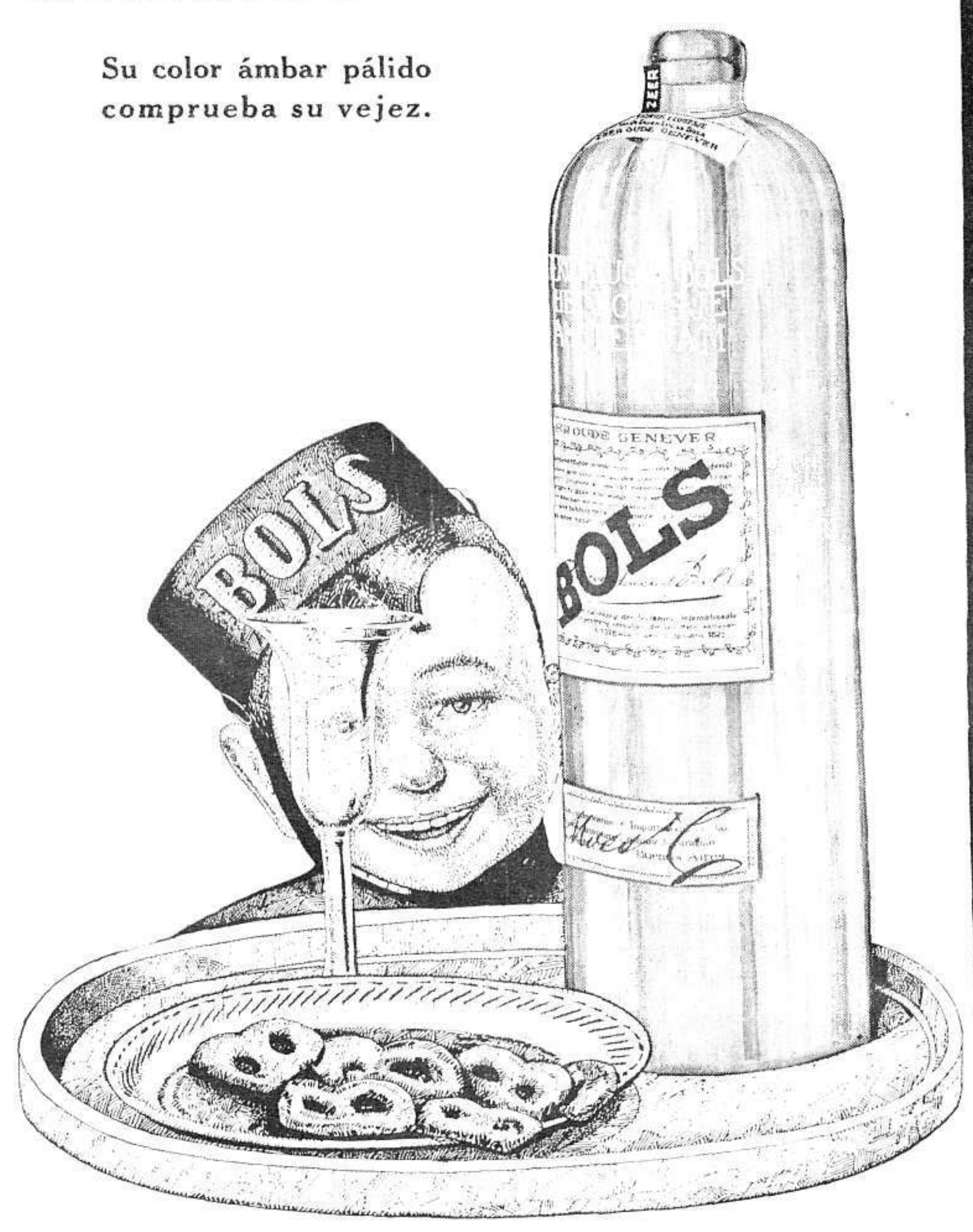


LAS SESIONES EXTRAORDINARIAS

— Pero diga, amigo; ¿qué le pasa que está tan pensativo?
— Que yo mismo he llevado al Congreso a los padres de la patria, sin fijarme en que el "régimen" y la "causa" son la misma cosa.



UNICOS IMPORTADORES **MOSS & CIA** BUENOS AIRES

NO PASE POR TODO

No acepte como un hecho sin réplica eso que le dicen: de que "su mal no tiene importancia" y que "basta con dominar un poco los nervios para curarse".

Vd. sabe perfectamente que eso no es así. Sabe que su estado general empeora día a día y que necesita emprender un tratamiento realmente serio.



IPERBIOTINA
MALESCI

reconstruirá nuevamente su derruído sistema nervioso y le proporcionará nuevamente la salud que le falta. Sus nervios efectivamente son los culpables, pero es ridículo pretender que se curen sin la ayuda de un reconstituyente poderoso.

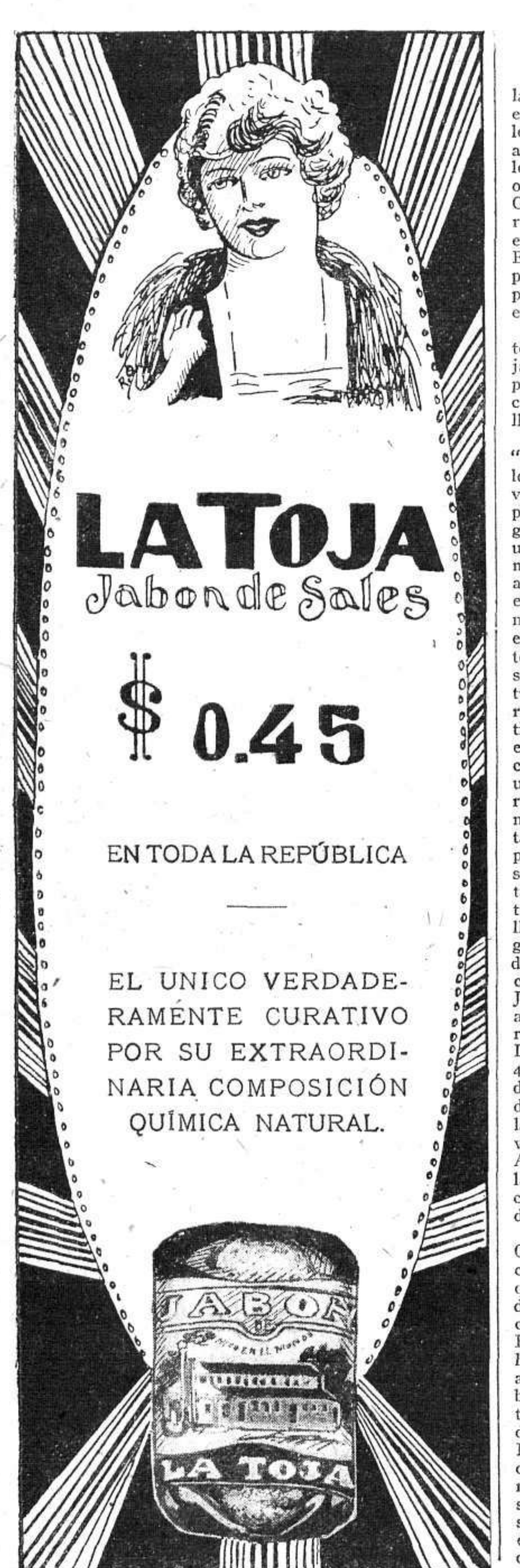
IPERBIOTINA MALESCI es precisamente lo que Vd. necesita.

VENTA EN LAS DROGUERIAS Y FARMACIAS

Preparación patentada del Establecimiento Químico Dr. Malescì - Firenze (Italia)
Inscripta en la Farmacopea Oficial del Reino de Italia

Unico Concesionario-Importador en la República Argentina:

M. C. de MONACO
VIAMONTE, 871
BUENOS AIRES



El carnaval

No es fácil averiguar con certeza la etimología de la palabra carnaval. Se hace derivar generalmente esta etimología de dos palabras italianas: "carne vale", expresión que significa carne! adiós!, destinada a indicar la excesiva licencia sensual permitida en los días carnavalescos, antes del tiempo penitencial o eclesiástico, del título aplicado por el papa San Gregorio el Grande al domingo anterior a la cuaresma. Otra etimología es "car navale", expresión en lengua romana de "curros navalis", carro naval. Entre los teutones carnaval tiene su expresión en la palabra "fastuacht" (literalmente noche de ayuno), por ser añeja costumbre de los teutones comenzar el día por la tarde.

En la Edad Media, y aun entre el pueblo, los teutones llamaban al carnaval "fiesta de la locura, de jarana". "Carnelevamen" significa "alzamiento, supresión de las carnes". De aquí que se diga también carnestolendas al carnaval, de caro (carne) y tollenda (que se ha de quitar).

La etimología que goza de mayor solidez es la de "curros navalis", que presta estimable luz acerca de los principios de la historia del carnaval. El carnaval deriva directamente de las saturnales romanas, pero de un modo más general se encuentran vestigios de estas fiestas, que en un principio tuvieron un carácter religioso en todos los pueblos, desde la más remota antigüedad, y con ellas se celebraba el año nuevo (para que éste les fuera favorable) o la entrada de la primavera, que simboliza el renacimiento de la naturaleza. En efecto, en primavera, en Grecia, en el imperio Romano, en los países teutónicos y celtas, se hacían procesiones que se paseaban en un barco con ruedas, y que eran constituídas por mascaradas que ejecutaban sobre el carro danzas promiscuas y canciones de sátira sarcástica y obscenas. Esta costumbre del carro naval aun está en vigor en Reus (España), donde una embarcación de setenta o más toneladas, colocada sobre un carromato, es arrastrada por diez o más caballerías, siendo tripulada por varios hombres vestidos de marineros que arrojan flores y dulces a los espectadores. De aquellos cantos en Grecia halló su complemento la comedia, así como las mascaradas con sus impúdicas canciones, las danzas y sátiras ejecutadas por mujeres con la cabellera desgreñada, vistiendo por todo traje una camisa, coreados por bullicioso regocijo de los acompañantes, y en la antigua Germania se engendraron las representaciones dramáticas. En Grecia procesiones de esta índole eran celebradas por lo menos desde el siglo VI antes de Jesucristo, según acreditan pinturas de vasos de aquel tiempo. En Roma las procesiones del barco rodado se hacían en los últimos años del imperio. Las germánicas son citadas por Tácito (Germania 40), y tales actos tuvieron un fondo religioso. Los de Grecia estaban dedicados a Dionisios, los citados de Roma a la divinidad egipcia Isis, los teutónicos a la diosa Nertha o Herta, la "Madre-Tierra". La divinidad era paseada por las calles en el carro de Atenas; por el mar, donde se hacía la procesión en la reapertura de la navegación, en Roma; y por el campo en Germania. En este país un arado, símbolo de Nertha, suplía en ocasiones a la divinidad.

La práctica de las procesiones primaverales en la Germania, como también en los pueblos de estirpe celta, estaba ya implantada cuando el culto de Isis, que del Egipto había pasado a Roma, se propagó desde Italia a los pueblos de aquellas dos razas. Al culto de Dionisios en Grecia correspondióse el de Baco en Roma. Este es otro carácter del carnaval de los pueblos en que dominó por siglos Roma, debido a la influencia de aquellas fiestas, en particular las báquicas. Las máscaras del carnaval originariamente tienen un carácter religioso espiritual, o sea el de derivar en un principio del culto de los muertos. En el año nuevo, al celebrar las fiestas de Baco y de Saturno, se invocaba el favor de los malos espíritus y se creía que el medio mejor para reconciliar su amistad era antropomorfizarlos. El que los personificaba vestía de blanco y se cubría con máscara el rostro. El disfraz de carnaval empezó por aquel disfraz.


200
encomiendas
por día
ESA es la cantidad de encomiendas que diariamente mandamos al interior. Como hace 20 años que nos dedicamos a eso, puede Vd. suponer la cantidad de pedidos de provincia que hemos despachado. Significa esto que nuestros clientes están satisfechos de lo que les mandamos y de lo que cobramos. Sólo vendemos productos frescos, finos, legítimos y de buena calidad. En cuanto a precios, son los mismos que en nuestra casa al mostrador.
Farmacia Franco-Inglesa
LA MAYOR DEL MUNDO
Sarmiento y Florida
Buenos Aires
YACO



Concurrentes al festival que la sociedad «Los del Canelo» dió en honor de las familias de sus socios en el salón de la sociedad Olimpo Argentino, con gran éxito de concurrencia.

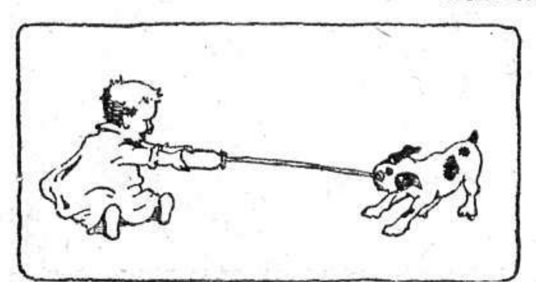
OBSERVATORIOS ESPECIALES

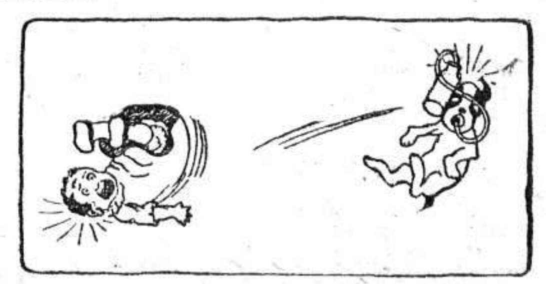
Tal desarrollo han adquirido las ciencias en los últimos tiempos, que en todas partes se ha impuesto la especialización.

En astronomía se ha separado la astronomía de posición de la astronomía física, y dentro de cada una de estas ramas cada observatorio cultiva preferentemente secciones determinadas de ellas; y se construyen observatorios especiales consagrados exclusivamente a trabajos determinados.

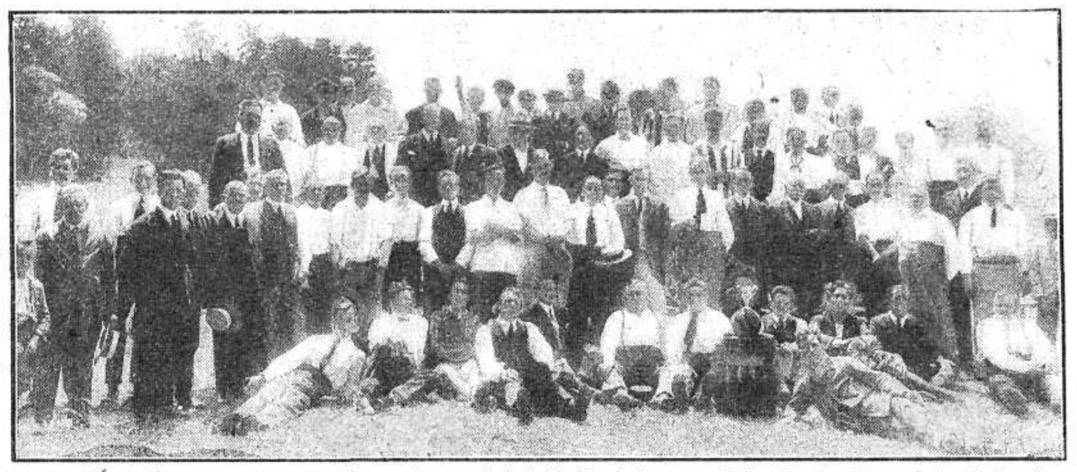
En Norte América, Inglaterra, Francia y Alemania se han montado observatorios para la observación y estudio del sol. El estudio de las estrellas variables tienen centros especiales; los asteroides son objeto de estudio por algunas oficinas astronómicas, y hasta la luna tiene para su contemplación y estudio observatorios especiales. En España casi todos los observatorios están dedicados a un estudio especial de la ciencia astronómica: el de Fabra, busca con éxito asteroides nuevos y los movimientos estelares; el de fisca cósmica del Ebro, aborda el interesante problema de las relaciones entre las variaciones de la actividad solar y los fenómenos geofísicos, y el de Granada estudia preferentemente la física solar. En la república los de La Plata y Córdoba se hallan muy empeñados en hacer el mapa del cielo, habiendo publicado hasta el presente varias cartas muy interesantes.

Historieta Muda





Almuerzo campestre



Concurrentes al almuerzo campestre ofrecido por el personal administrativo de la casa central en Buenos Aires y de la fábrica «Cervecería Bieckert», el que tuvo lugar en la quinta del doctor Lecot, resultando una fiesta de grata camaradería.

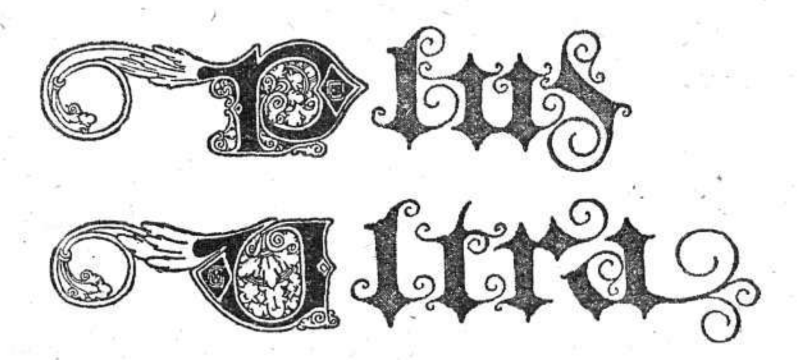
UNA FORTUNA ENCONTRADA EN SELLOS DE CORREO.

Un verdadero hallazgo para los filatélicos. En unas cuevas descubiertas al profundizar en un terreno para la construcción de nuevos edificios en Filadelfia, ha sido encontrado, según refiere "The Times", una media docena de cajas llenas de miles de cartas con sellos procedentes de la correspondencia de un tal Guillermo Meredith, que fué secretario del Tesoro Americano a principios del siglo pasado. Se conoce que dicho funcionario tenía el cuidado de conservar y archivar íntegra toda la correspondencia que recibía. Murió, y sus herederos creyeron papeles inútiles aquellas cartas, las abandonaron y quedaron enterradas.

Hecha la inspección, se han encontrado sellos curiosísimos de todas partes del mundo, y especialmente de los más antiguos de los Estados Unidos, por valor de un centenar de miles de dólares.

Inapreciable y rara es la colección hallada de los sellos usados en la correspondencia del servicio del gobierno entre los diversos estados americanos antes de poner en circulación la de los timbres grabados, y que se cotizan en los mercados filatélicos a razón de 35.000 francos el ejemplar.

Apareció el número de enero de



la selecta revista que no debe faltar en los hogares, sociedades y consultorios. Gracias a sus reproducciones es un álbum pictórico interesante para los aficionados y útil a los artistas. Su texto e ilustraciones forman un conjunto valioso.

Colaboración literaria: "La cola del pan", brillante crónica que inicia la colaboración especial de la **condesa de Pardo Bazán,** dibujo de **Sirio.** "Como el hornero", primera de las canciones argentinas que **Vicente Medina** ha escrito para "Plvs Vltra", ilustración de **Alvarez.** "Un problema transparente", humorada del ingenioso cronista **Francisco Grandmontagne,** ilustraciones de **Sirio.** "Francos Rodríguez", por **Juan J. de Soiza Reilly.** "Los monjes silenciosos", por **Rafael Símboli,** con fotos artísticas que constituyen una verdadera primicia. "Fué por esta puerta", por **E. Méndez Calzada,** ilustraciones de **Sirio.** "Plvs Vltra" en el centenario de Magallanes", fotos de **Vargas Machuca.** "Sor María", por **Arturo S. Mom,** ilustración de **Valdivia.** "La Exposición Hispanoamericana de Sevilla", por **Julián Balcarce.** "Mujer", por **Lola Pita Martínez,** ilustración de **Larco.** "El cóndor de bronce", por **Eduardo del Saz,** foto de **Baldisserotto.** "El país de los jacintos", por **G. Dubois.**

Cinco reproducciones a cuatro colores: "La dama de la Tanagra", óleo de **Julio Romero de Torres.** "Los fariseos", tabla de **Wilheim Blanke.** "Primavera", óleo de **Joaquín Sorolla.** "Flora", óleo de **Francisco Pradilla.** Retrato de la señorita Adela Laloir Unzué, bromóleo de **Van Riel.** Reproducciones a dos colores entre los que se destaca la doble página "Como en el cine", gouache de **Zavattaro.**

Conmemoración de bodas



..l señor J. Arturo Dufour y su esposa la señora Aurelia Agueda Bello rodeados de su familia y amigos el día en que festejaban sus bodas de plata.



Señora Aurora Martínez y señor Salvador E. Leyes. Bodas de plata. Señora Teresa Biggeri y señor Juan Noli. Bodas de plata. Señora Angela Gnetta y señor Jerónimo Ciarlo. Bodas de oro.

Inmediatamente Antes de Acostarse

Ese es el momento más propicio para librarse de todos los defectos de su cutis.

Lávese la cara con agua tibia, y mientras su tez está todavía húmeda, extienda un poco de cera pura mercolizada sobre toda su cara y cuello. Después de unas cuantas noches de este tratamiento, las arrugas, manchas y cualquier otro defecto de su cutis habrán desaparecido por completo.

La cera mercolizada disuelve todo el cutis viejo y seco, dejando la tez nueva y fresca. La belleza escondida bajo una capa de materia muerta queda al descubierto.

Toda farmacia puede venderle verdadera cera pura mercolizada.



Peritos agrónomos ganaderos egresados de la escuela de Santa Catalina



Señor Luis C. Scaramuzza. — Señor Eduardo A. Donatti. — Señor Hilario A. Andrés. — Señor Andrés Scheurer. — Señor Agustín R. Muguerza. — Señor Eduardo Orfila. — Señor Pedro Fresia.







Señor Juan R. Senarega. — Señor Jaime Gorva. — Señor Germán Ruiz Huidobro. — Señor Eduardo Schaerer. — Señor Isaac Benchetrit. — Señor J. Benchetrit Valeney.









Señor José Meriano. — Señor Alberto Borkowhoski. — Señor Carlos Dobal. — Señor Heliberto Veva. — Señor J. Santa Coloma. — Señor Felipe Bruno. — Señor Germán Scheibenhofer.

PABST



Es el legítimo tónico alimenticio que renueva las fuerzas del débil; que inyecta nueva y vigorosa vida en el anciano; que repone rápidamente al convaleciente; que da robustez a la madre que cría.

EN FARMACIAS
Y ALMACENES

Padrinazgo presidencial



Bautizo del niño Hipólito Dadarno, séptimo hijo varón del señor Fernando Dadarno, apadrinado por el coronel Martínez Urquiza en representación del señor presidente de la república.

BIBLIOGRAFÍA

"Primavera interior", versos por Luis María Jordán. Buenos Aires. Agencia General de Librería y Publicaciones.

"Crónicas potosinas", por Modesto Omiste. La Paz (Bolivia).

"Recuerdos salvadoreños", por el doctor José Antonio Cevallos. Tomo II. San Salvador.

"Balance de pagos en la República Argentina en el año económico 1918-1919".

"Boletín de Agricultura y Fomento de la República de San Salvador".

"Industria". Diciembre de 1920.

"Archivos del hospital Rosales". San Salvador.

"La Fiesta de la Raza". San Salvador.

"Método mixto intuitivo-mecánico de francés", segundo libro, por Henri G. Autourde. Editor: Coni.

"La canción crepuscular", por Alfredo Herrera. Versos.

"In memoriam del doctor Tomás Puig Lómez", prólogo de Juan Cruz Ocampo.

Un hombre celoso encuentra siempre más de lo que busca.

Madame Scuderi.

Unicamente el hombre de talento reconoce que hay otros que también lo tienen. Las vulgaridades creen buenamente que todo es vulgo.

Creo sin dificultad a testigos que se dejan matar antes que desdecirse.

La mujer es el defecto más bello de la naturaleza.

Milton.

De Villa Urquiza

Vista del interior de la escuela que fué derrumbada por el ciclón que asoló a esta localidad, donde destruyó algunos edificios e hizo volar los techos de varios galpones, ocasionando pérdidas al vecindario por muchos miles de pesos. Por fortuna no hubo desgracias personales.



Señora con tres hijitos que se salvó, en el derrumbe del colegio de Villa Urquiza, de una muerte cierta protegiéndose bajo una mesa, sobre la que se desplomó el techo de la casa.



PUNTOS DE VENTA EN BUENOS AIRES:

Adhémar. Cangallo, 901. — Beretervide. Piedras, 156. — Bordenave. Mayo, 970. — Bottaro. Pellegrini, 88. — Brun. Pellegrini y Corrientes. — Cibrián. Alsina y Piedras. — Colombo. B. Mitre, 2727. — Córdoba. B. Mitre, 1102. — Chialvo. Sarmiento, 1302. — Droguería Americana. B. Mitre, 2176. — Farmacia Franco-Inglesa. Sarmiento y Florida. — La Estrella. Defensa, 215. — Droguería del Indio. Rivadavia, 1511. — Games. B. Mitre, 1533. — G. Yáñez. Alsina, 1182. — Gath y Chaves. Florida y Cangallo. — Gibson. Defensa, 168. — Méndez. Av. de Mayo, 830. — Nogués. Pellegrini, 559. Raffo. Esmeralda, 309. — Rey. Lima, 184. — Rusconi. Alsina, 1058. — Sarrailh. Cerrito, 170. — Schmitz. Alsina, 2639. — Simsilevich. Rivadavia, 2455. — Soldati, Rivadavia y Catamarca. — Soulignac. Rivadavia, 727. — Spinedi. Sarmiento, 902. — Stabile. Av. de Mayo, 1102. — Testoni. Defensa, 275. — Trongé. Rivadavia, 1955. — Zabala. Esmeralda y B. Mitre.



El uso de la máscara o careta es antiquísimo y puede decirse que ha llegado a ser universal, pero su primitiva aplicación no es la que tiene actualmente, sobre todo en los pueblos civilizados. Los modernos estudios etnográficos y etnológicos han arrojado alguna luz sobre el origen de la máscara en sus múltiples formas y variedades, sin que sobre tan rebatida cuestión haya caído juicio definitivo. No cabe duda de que muchas de las antiguas máscaras (llamadas también larvas, del latín larva, espectro), tuvieron su origen en determinadas creencias religiosas debidas a la antigua idea del animismo, predominante en el hombre en las primeras fases de la cultura, que consideraba el mundo exterior poblado de toda clase de espíritus y demonios, genios maléficos a los que se podía ahuyentar o por lo menos engañar respecto a la verdadera personalidad de un individuo, desde el momento que su cara se cubriera con una exterior horripilante. Esta creencia en espíritus y espectros estuvo tan arraigada en los pueblos primitivos que motivó como natural consecuencia que los hombres buscaran el medio de procurarse una apariencia distinta de la suya.

Las máscaras también fueron trágicas o cómicas y se convirtieron en símbolo de los principales géneros teatrales. Hubo como veinticinco especies de máscaras trágicas y más de cuarenta cómicas.

En los misterios y fiestas religiosas de la Edad Media se usaron las máscaras, que luego se convirtieron en las verdaderas fiestas de carnaval. En Italia, y particularmente en Venecia, se usan las máscaras en todas las fiestas, y a partir del siglo XIV se extiende su uso más allá de los Alpes. Durante el Renacimiento es general la máscara en el traje femenino, hasta que en el siglo XVIII es substituída por afeites y pastas. Las antiguas máscaras eran de cera, pero poco a poco fueron substituídas por el cartón o la seda.

El arte moderno ha rechazado el auxilio de la máscara histórica, prefiriendo el más expresivo de los movimientos fisonómicos, empleando únicamente las pelucas, postizos y afeites para modificar el aspecto del rostro.

Las máscaras cómicas y trágicas empleadas por actores griegos y romanos fueron reproducidas por los escultores de la antigüedad como motivo decorativo que servía para simular el sitio de sujeción de las guirnaldas. Tanto en la época griega como en la romana se emplearon en el borde de los sarcófagos, y por tener la mayoría de ellas la boca abierta a fin de que sirvieran de portavoz, se usaron en las gárgolas, antefijas, etc.

Siendo la Iglesia católica y su moral esencialmente opuesta a la disolución de las costumbres paganas, se opuso a toda fiesta donde fuera costumbre cubrirse el rostro y disfrazarse con ropas de otro sexo o de cualquier otro modo, como ocurría en ciertas fiestas de Venus y Marte. Ya en el Deuteronomio se había reprobado el hecho de que los sexos cambiaran de traje, considerándolo como una abominación ante Dios. En varios concilios se prohibió tal costumbre y se impusieron tres años de penitencia a quien asistiese a mascaradas, pero pudo más la costumbre impuesta por los siglos y no fué posible evitar que el uso de las mascaradas siguiera imperando.

Las leyes españolas decretadas por Carlos I y doña Juana la Loca en 1523 imponían la pena de cien azotes o seis meses de destierro, según se tratase de persona de clase baja o de clase honrada y noble, al que se disfrazase o se pusiera máscara, estableciendo doble pena cuando el hecho tuviera lugar de noche.

Felipe V en 1716 ordenó que nadie admitiese en su casa o persona alguna para que, con título de carnaval o asamblea, se divirtiese bailando con máscaras, bajo pena de mil ducados y sin perjuicio de otras penas, haciendo las penas más rigurosas más tarde, pues imponía cuatro años de presidio si fuese noble, y cuatro de galeras si plebeyo, así como cien ducados de multa al que se disfrazase o anduviese con máscara.

Más tarde cayeron en desuso esas leyes bárbaras, y el pueblo, así como las clases elevadas de todos los países devolvieron al carnaval todo su esplendor, y se permitió disfrazarse o cubrirse el rostro con máscara, según fuera la voluntad de las personas.

Entre nosotros también hubo época en que fué prohibido el carnaval, pero ello fué debido a cuestiones políticas. Don Juan Manuel de Rosas lo prohibió, pero más tarde volvió a resurgir y tuvo sus días de esplendor. Hoy el carnaval ha quedado reducido a ser una fiesta par niños y de pretexto para dar bailes de disfraz.



Un cabello sedoso y ondulante es el marco ideal que encuadra el rostro de una mujer hermosa.
No sólo estriba la belleza del hombre en su fuerza. Lo bello desaparece si no corona su frente una cabellera hermosa.
La flor de Oro
Aprobado por el Departamento Nacional de Higiene.
CERTIFICADO 3065
ES LA UNICA agua cuyos reultados positivos vienen comprobándose a través de treinta años de éxito
No admite similares para restituir al cabello su color primitivo sin teñirlo. La bondadosa calidad de los elementos vegetales que entran en su composición la hacen **completamente inofensiva**, sin que sus resultados sean los muy tristes y lamentables registrados en otros específicos fabricados para idénticos fines.
Otra de sus propiedades que la destacan netamente, es la de destruir la caspa y evitar la caída prematura del cabello, dándole al mismo tiempo una brillantez y ondulación dignas de admiración.
UNA PRUEBA de su indiscutible eficacia es la de que sus representantes hayan instalado un consultorio donde dan aplicaciones ABSOLUTAMENTE GRATIS, más que como medio de propaganda como prueba convincente para aquellas personas cuya incredulidad tiene origen en el uso que han hecho de específicos elaborados únicamente con fines lucrativos. - - -
La Flor de Oro, precio de venta del frasco, **$ 10—**, más **$ 0.50** para el flete interior.
Horas de consultas: De 8 a 11 y de 15 a 19, atendido por el Dr. Barón
REMITIMOS FOLLETOS EXPLICATIVOS A QUIEN LOS SOLICITE.
DISTRIBUIDORES EN LA CAPITAL FEDERAL:
Farmacia Franco-Inglesa, Sarmiento y Florida; Droguería Beretervide, Leonardini y Cía., Piedras, 170; Farmacia Gibson, Defensa, 192; Juan E. Valenzuela, Bernardo de Irigoyen, 276.
Unicos concesionarios: A. Barón y Cía.
MAIPU, 288 - BUENOS AIRES
Unión Telef., 1422, Avenida

Grupo de alumnas que tomaron parte con sus profesoras en una interesante fiesta artística realizada en el salón «Parker Memorial Hall» de esta localidad, habiendo logrado un brillantísimo éxito.

CONCURSO

AFRICANA EXTRACTO DOBLE

El mejor Extracto de Malta



Participamos a los interesados en este concurso, que la revisación por el Jurado de la enorme cantidad de correspondencia recibida hasta el día de su clausura (el 31 de diciembre ppdo.), no se terminará hasta mediados de febrero aproximadamente, fecha en que esperamos poder anunciar la lista de los agraciados.

SAN JUAN, 3334, Buenos Aires — CIA. CERVECERIA BIECKERT LTDA.

De Morón (F. C. O.)

Parte de la concurrencia que asistió al baile dado a las familias de sus socios por el Círculo Democrático conmemorando el 10.º aniversario de su fundación.

De General Pirán (F. C. S.)

Banquete dado al señor Enrique Jornet por sus numerosos amigos, despidiéndole de la vida de soltero, que resultó una fiesta donde se pusieron de manifiesto las grandes simpatías de que goza dicho señor.

NEVALINA

PINTURA AL AGUA EN POLVO, impermeable, lavable, higiénica, anticalórica

EN POLVO, la mejor pintura "Distemper" y la más económica

Esta pintura se disuelve en agua: seca en diez minutos, es **impermeable** y es de admirable protección **anticalórica.** No contiene materias venenosas, resiste lavajes con agua y jabón, nunca pierde su color. Adhiere perfectamente sobre paredes, hierro, madera, vidrio y arpillera. **La blanca es una excelente pintura para techos de zinc o de madera.** Se vende en cajas de 16, 32 kilos y barricas de 50 y 100.

NEVALINA	blanca, cuesta	$ m/n 0.80	el kilo.
"	color, paja, madera, verde nilo, celeste, gris claro, rosa y piedra	" 1.—	"
"	Colores fuertes: rosa, verde, azul	" 2.—	"

UN KILO CUBRE 10 METROS CUADRADOS

Está recomendada por Ingenieros, Arquitectos, Corporaciones, Pintores. Muy á propósito para Hospitales, Sanatorios, Asilos, Cinematógrafos, Teatros, Escuelas, Cafés y especialmente para pintar

CHALETS, BUNGALOW, BODEGAS, CASAS DE CAMPO, GALPONES, etc.

MANDEN SUS PEDIDOS A:

AVELLANEDA: Señores viuda de Cerdá, Ochoa y Morriones, Mitre, 187.
CASILDA: Señores Gavagnin y Capdevielle.
CORDOBA: Señor Guillermo Schulz, Colón, 45.
CORONEL SUAREZ: Señor Pedro Longy Couste.
LA PLATA: Señor Tomás Navarro, Calle 43 esq. 1.
MAR DEL PLATA: Señores Marcelino Gutiérrez y Cía.
RAFAELA: Señor Antonio Berta, Lehmann, 281.

ROSARIO: Señores Echeverría y Morcillo, San Martín, 1051.

RAUCH: Señor Blas Falabella.
RIO IV: Señores Luque y Cía.
SANTIAGO DEL ESTERO: Señores Vega e Insausti.
SANTA FE: Señores José B. Rodríguez y Cía.
SAN MIGUEL: Señores Alvarez Hnos.
SAN JUAN: Señor A. Zunino G.
VILLA MARIA: Señores Vionnet y Gagliardi.

En **BUENOS AIRES:** Ferreterías de:
Ayanz y Cía., Mitre, 2800 (Plaza Once).
Orbea Girault y Cía., Lima, 1699 (Plaza Constitución).
Sturla Hnos., Suipacha, 1066 (cerca Plaza Retiro).
Vigani y Cía., Corrientes, 1402.
Zanone y Cía., Corrientes, 3801.
Tagliavaeche C., Corrientes, 4089.
Ortelli D., Paraguay esq. Carlos Pellegrini.
Vanini Viuda de, EntreRíos, 907.
Ostinelli Mauro, Las Heras, 2751.
Rezzonico y Pini, Belgrano, 3985 (Caballito).
Bregante José, Santa Fe, 2101.
Castro Antonio, Santa Fe, 4802 (Palermo).
Molfino Pedro, Cabildo, 2434 (Belgrano).
Bottoli y Borzone, Triunvirato, 888 (Chacarita).
Moltedo M. A., Rocha, 902 (Boca).
E. Maté y Carjuzá, Defensa, 165.
Domínguez Pedro, Rivadavia, 7091 (Flores).

AL POR MAYOR A:

PABLO CONCARO

ALMIRANTE BROWN, 340-50-60—Bs. Aires

LAS SOLAS HERRAMIENTAS NECESARIAS

Requisitos exigidos para ingresar en los establecimientos de enseñanza de la nación

Para ingresar a los cursos del Cuerpo General de la Escuela Naval se requieren las tres condiciones que a continuación se expresan y que se establecen como indispensables:

1.ª — Ser argentino nativo.
2.ª — Comprobar aptitud física para la carrera.
3.ª — No tener menos de 14 años ni más de 16, cumplidos estos últimos dentro del año en que tiene lugar el examen de ingreso.

La aptitud física se comprobará mediante un reconocimiento médico que deben sufrir los candidatos antes de someterse a las pruebas de competencia.

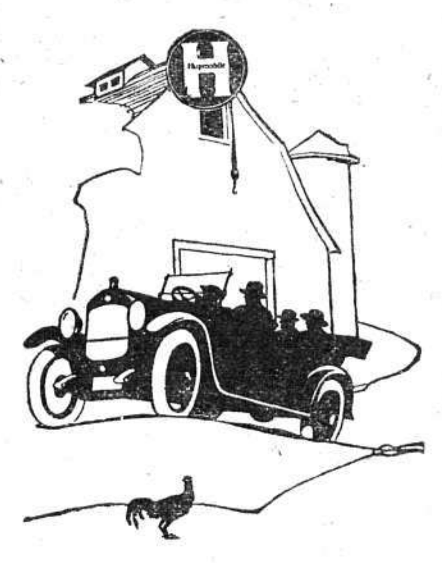
Para ingresar a los cursos de Ingenieros Maquinistas deben satisfacer las siguientes condiciones:

1.ª — Ser argentino nativo.
2.ª — Comprobar aptitud física para la carrera.
3.ª — Haber sido seleccionado en el tercer año y aprobado con altas clasificaciones en los exámenes de fin de curso de la Escuela de Mecánicos de la Armada y haberse aprobado en el examen de Historia y Geografía, de acuerdo con los programas que se determinan.
4.ª — Podrán ingresar al primer año del Cuerpo de Ingenieros jóvenes provenientes de las Escuelas Industriales de la Nación y de establecimientos similares, oficiales y privados, siempre que rindan satisfactoriamente, además del examen teórico, otro práctico de trabajo manual, de acuerdo con los programas reglamentarios para ese cuerpo.
5.ª — No tener menos de 16 años ni más de 19, cumplidos estos últimos dentro del año en que tiene lugar el examen de ingreso.

Los candidatos que deseen ingresar deberán presentar a la Dirección de la Escuela una solicitud de ingreso acompañada de todos los documentos exigidos para los que ingresen al Cuerpo General, como también certificados de los estudios que hayan efectuado.

Los documentos que se necesitan para ingresar a una y otra carrera son: Copia del acta de nacimiento del Registro Civil, certificado de vacuna, certificado médico visado por un médico militar en el que conste que no adolece de impedimentos, certificados de estudios que tuviere el candidato, certificado de conducta del último colegio donde haya estado, la foja de datos personales, el consentimiento del padre o tutor para que el candidato siga la carrera de marino y compromiso de los mismos de abonar todos los gastos ocasionados por el alumno que incurriera en uno de los tres incisos siguientes:

a) Que abandonara los estudios o fuera expulsado de la Escuela por mala conducta o desaplicación.
b) Que fuera dado de baja por haber sido reprobado en los exámenes anuales.
c) Que habiendo terminado los estudios, abandonara el servicio de la Armada antes de los seis años prescriptos por el artículo 4.º



No es por mera casualidad que los Hupmobiles gozan de tan buena reputación en todas partes. Es el resultado de la más escrupulosa y decidida atención que prestamos a la fabricación de cada pieza, y a todos los trabajos de montaje formando parte de la construcción del coche, desde el trazar del primer dibujo hasta el apretar de la última tuerca.

Pormenores de importancia

Armazón — Extraordinariamente fuerte y rígida.

Carburador — Provisto de dos dispositivos de reglaje.

Lubrificación — Bajo presión, impeliendo el aceite directamente a los cojinetes.

Embrague — De funcionamiento tranquilo y fácil; puede ajustarse el pedal (para cambiar su largura).

Palanca de cambio de velocidad —Muy larga, funciona con movimiento corto y fácil.

Resortes — Semielípticos, extraordinariamente largos; hojas de cromo-vanadio.

Mecanismo de dirección — Del tipo semi-irreversible; de construcción robusta.

Culata del motor — Desmontable; por eso se pueden esmerilar las válvulas y quitarse el depósito de carbón con facilidad.

Tonó y Compartimiento — Del conductor extraordinariamente espacioso.

Equipo — De la mejor calidad y muy completo.

VENDEDORES:
Maula Paullier, Jubin, Bayetto & Ferreira
Callao, 200 - Buenos Aires - República Argentina

Hupmobile



Colonia de obreras que dirige la señorita Sara Abraham, y es patrocinada por la señorita Victoria Aguirre y el Presidente de la República. Esas obreras se encuentran veraneando en esta localidad gozando de las vacaciones instituídas por esa colonia.

EL HOSPEDAJE

La práctica de recibir al extranjero, como se llamaba antiguamente al que no era vecino o conterráneo, data de las primeras sociedades civilizadas.

Los pueblos de raza semítica son los que practicaron la hospitalidad en el más alto grado; para ellos recibir o agasajar a un peregrino era un deber sagrado, como una ofrenda a la divinidad. Sabidos son de todos los conmovedores episodios de la hospitalidad del patriarcado bíblico, entre los que se destaca el poético libro de Ruth.

En la mitología griega figura el interesante episodio de Filemón y Baucis: dos rústicos que reciben amorosamente en su cabaña a un desvalido caminante, que luego resulta ser el dios Apolo, el cual, como es consiguiente, los premia luego con toda clase de favores.

Los romanos practicaban el derecho de asilo, en virtud del cual un fugitivo, acogido a la protección de Roma, escapaba a la persecución de los mayores enemigos. Entre los árabes la hospitalidad sigue siendo una segunda religión.

Aun entre nosotros no hace muchos años que el derecho de asilo estaba en todo su apogeo, pues cualquiera que llegase a una estancia recibía casa y comida, sin exigírsele nada en pago de la hospitalidad; pero fueron tantos los que dieron en abusar de ese modo de vivir, que tal costumbre puede decirse que ha desaparecido por completo.

El Londres subterráneo

La exploración de la ciudad subterránea de Londres es uno de los viajes más curiosos que un turista puede hacer. Kilómetros y kilómetros las vías se extienden en todas direcciones formando una red intrincada de túneles como las calles de la superficie de la enorme metrópoli.

Intentemos hacer un recorrido.

Bajamos al subterráneo por el viaducto de Holborn, y nos encontramos en un paraje abovedado bien alumbrado, con suelo cuidadosamente pavimentado y paredes cubiertas de azulejos blancos. A nuestro lado vemos tendidas las tuberías que conducen el agua y el gas de varias compañías y los canales por los que van los hilos de la compañía de electricidad y los del telégrafo de la Central de Comunicaciones. Un poco más alto pasan los tubos neumáticos por los que, con velocidad vertiginosa, van los telegramas escritos de una parte a otra de la ciudad.

A medida que seguimos nuestro camino encontramos a derecha e izquierda nuevos túneles, nuevas calles, cada una con su nombre, con el de la calle a que corresponden.

Tomamos a la izquierda, seguimos por la calle Fleet, y vemos a nuestra derecha la subterránea de Shoe Lane, y a la izquierda Whitefriars y Bouverie. Casi todas las calles de Londres tienen su vía subterránea correspondiente, y cada casa de la calle tiene su número en el túnel en el lugar que le corresponde.

De trecho en trecho encontramos agujeros en el techo en forma de pozos: son ventiladores para comunicarse con el mundo exterior. Por ellos oímos las pisadas de los transeuntes y el rodar de los vehículos, mientras que a nuestros pies resuena ruido de pesado convoy: el metropolitano o el tubo, cargado de viajeros, y por las rejas de otro agujero en el suelo vemos el trajín de una estación del ferrocarril subterráneo.

Para continuar nuestra expedición nos ponemos un traje impermeable, fuertes botas y nos proveemos de un farol; descendemos a las profundidades de Farringdon y nos encontramos allá abajo con el histórico río Fleet, que en otro tiempo corría surcando verdes praderas desde las colinas de Hampstead.

Llegamos a un canal abovedado, de unos tres metros y medio de alto, por donde las aguas del Fleet encauzado corren hacia el Támesis. A medida que avanzamos el ruido de agua que cae en masa de cascada aumenta, y a poco damos con ella; un nuevo caudal de agua que se vierte sobre el Fleet, aumentando considerablemente su volumen. ¡Una verdadera catarata bajo el mareante tráfico de Ludgate Circus!

Pero aun nos falta que ver lo más curioso del Londres subterráneo: el gran sistema de alcantarillado. La red de alcantarillas de la capital de Inglaterra es tan extensa, que en línea recta colocadas formarían un canal de 1.800 kilómetros.

Las alcantarillas tienen una capacidad tal que con lo que arrastran diariamente se podría hacer un lago seis veces mayor que el de Palermo y de 97 centímetros de profundidad.

Pero aun no hemos visto todas las maravillas. Allí abajo, a profundidades enormes, cientos de kilómetros de otros túneles conducen cañerías de gas y agua, y a diferentes niveles la red más grande y complicada de ferrocarriles subterráneos.

Hay también enormes bóvedas almacenes que contienen miles de barriles de vino y cerveza, y debajo del cementerio de la iglesia de San Pablo encontramos un espacioso y bien surtido restaurante, en donde cientos de personas comen todos los días, y éste es solamente uno de los muchos restaurantes y panaderías en los que jamás entra la luz del sol.

Cerca del Strand podemos bañarnos en los baños subterráneos, en los que el emperador Severo se lavoteaba hace diez y siete siglos.

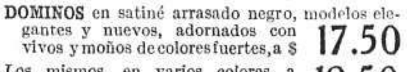
CARNAVAL 1921

Con motivo de las próximas fiestas
:: a celebrarse ::

GATH & CHAVES

realiza en su Anexo una gran venta de originalísimos trajes de disfraz y fantasía para señoras, y de un surtido completo de artículos especiales, a precios muy
:: convenientes. ::





DOMINOS en satiné arrasado negro, modelos elegantes y nuevos, adornados con vivos y moños de colores fuertes, a $	17.50
Los mismos, en varios colores, a pesos	19.50
DOMINOS en rica seda negra, formas modernas, estilo capa, adornados con volados de gasa, con capucha de la misma y moños de cinta en colores, a $ 98.— y.... $	88.—
Los mismos, en diversos colores, a $	75.—
PIERROTS en satín negro, de seda, a pesos	65.—
Los mismos, en satín blanco, a.... $	55.—
PIERROTS en satiné arrasado, calidad extra; en blanco o negro, a $	29.50
COLOMBINAS en satín blanco, de seda, con pompones negros, modelos elegantísimos; a $	68.—
COLOMBINAS en satín negro, de seda, con pompones de cisne blanco, a $	75.—
DISFRACES de fantasía, hermosa variedad, todos de alta novedad y de gran distinción, desde $	130.—
ZAPATOS escotados, en fino raso blanco, taco cubano de 5 centímetros, el par a $	14.—
Los mismos, en color rosa o celeste, el par a $	10.50
ZAPATOS en tela plateada o dorada, modelos y hormas de moda, taco Luis XV, el par a $	14.50

MEDIAS de seda, caña alta, reforzadas en algodón, colores: oro, lila, rosa, celeste, beige azul y blancas, el par a .... $	2.90
MEDIAS de seda, reforzadas en hilo, calidad superior, en colores: verde, rosa, celeste, violeta, oro, punzó, cuero y ciruela, el par a pesos	6.90
ANTIFACES de raso y terciopelo, variado surtido, muy buena clase, a.. $	0.85
ANTIFACES de raso de fina calidad, con barbijo, a $	1.70
ANTIFACES de terciopelo con barbijo de pintillas y de raso, a $	1.10
ANTIFACES de terciopelo, estilo apache, a $ 2.30 y $	1.20
SOMBREROS para disfraces de Pierrots y Holandesas, y para trajes fantasía, en diversos y elegantes estilos.	

Además, **GATH & CHAVES** ofrece en su Anexo una espléndida variedad de **Sedas y Tejidos** apropiados para trajes de disfraz y fantasía, **Tules metálicos, Golillas, Cintas, Antifaces, Lentejuelas, Galones, Flecos, Cascabeles, Medallitas, Collares, Pompones, Tules Malinas y de seda, Mantillas de sedá, etc., etc.**

En la Casa Central: Dominós para hombres y espléndidos trajes de disfraz para niñas y niños.

The South American Stores

Gath & Chaves Ltd

CASA CENTRAL: FLORIDA y CANGALLO • ANEXO: Av. de MAYO, PERÚ y RIVADAVIA





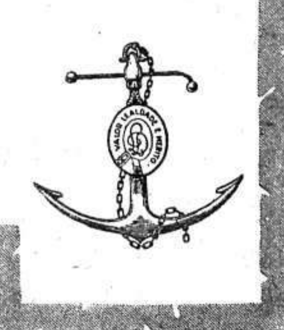


DOM LUIZ
1830
PORTO
MARTINS & Cia
LUIS DUFAUR
SUCCESSOR
BUENOS AIRES

que el legítimo

Oporto DOM LUIZ

es el mejor reconstituyente
de enfermos y convalecientes.



CARAS Y CARETAS
JOSÉ S. ÁLVAREZ
FUNDADOR



Banquete oficial de despedida a los marinos italianos

El ministro interino de Relaciones Exteriores, que ofreció la demostración oficial a los ilustres representantes de la marina italiana, en nombre del Poder Ejecutivo, con el representante de Italia, el comandante del acorazado Roma, los oficiales superiores de la nave y altos jefes de la armada y del ejército argentino, *en la escalinata del Centro Naval*. Culminó la fiesta oficial la serie de actos verificados en honor de los huéspedes, y en éstos como en aquélla pusiérónse nuevamente de relieve los sentimientos de confraternidad que animan a los hombres de estado y a los pueblos de ambos países. Han de llevar los cultos marinos, sin duda alguna, la impresión del afecto que en la Argentina se siente hacia los hijos de la gloriosa Italia.

FOTO DE ARROYO

DOLOROSO ACCIDENTE DE AUTOMOVIL EN EL TIGRE



Doctor Luis Bernasconi.



Señor Andrés Cavadini.



Doctor Angel Rivelli.

Respondiendo a una invitación del señor Andrés Cavadini los doctores Luis Bernasconi y Angel Rivelli asistieron a una comida en el buffet de la estación Tigre.

Terminada la cena y como lloviera torrencialmente estuvieron esperando hasta media noche, en la esperanza que disminuyera el temporal, decidiéndose a esa hora, en vista de que arreciara con mayor fuerza la lluvia, a emprender viaje de regreso, rehusando la invitación del dueño del buffet que los instaba a que pasaran allí la noche. Después de los preparativos para la marcha hechos por el chauffeur, tomaron asiento en el interior del coche el doctor Rivelli y el señor Cavadini, dirigiendo el auto de su propiedad el doctor Bernasconi que tenía a su lado al chauffeur.

Iniciada la marcha por la calle que está situada entre el río Luján y el restaurant, el doctor Bernasconi debía doblar hacia la izquierda, pero equivocado y sin poderse orientar, seguramente debido a la lluvia que manchaba el parabrisas, enfiló hacia el río, y como la velocidad inicial debió ser excesiva, cuando el doctor Bernasconi, al notar que descendía por la escalera en dirección al río, quiso frenar, dándose vuelta el auto al intentar esto, precipitóse al agua. El chauffeur Tisuke Shinden pudo romper una de las cortinas y salvarse nadando; no así los otros ocupantes del coche, que parece han luchado desesperadamente por salvarse.

El triste accidente arrebata a la ciencia dos hombres jóvenes y talentosos, cuando a fuerza de inteligencia y de contracción al estudio lograban ver coronados sus esfuerzos, y a un caballero honorable y justamente apreciado

El automóvil guiado por el doctor Bernasconi en el momento en que se precipita al río Luján por la escalera del embarcadero. Reconstrucción de la escena, según los datos precisos recogidos por nuestros fotógrafos en el lugar donde acaeció el desgraciado accidente.

¿OTRA VEZ?

El confesor. — Como representante de Dios en la Tierra te absuelvo, pero es necesario, José Camilo, que vengas más a menudo a confesar tus pecados.

Penitente. — Padre, estoy arrepentido y me dejaré de macanas.





EL CONFLICTO FERROVIARIO

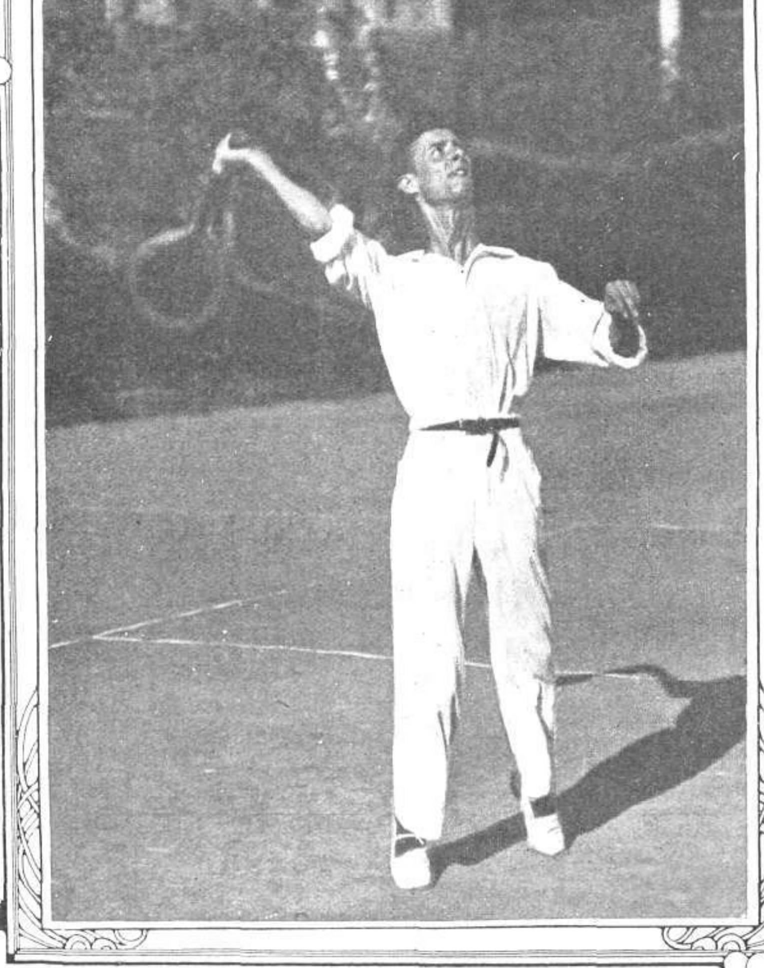
El jefe. — ¿Y... qué hace que no salimos?

Maquinista. — De acuerdo con «el reglamento», espero la orden del guarda.

CARICATURAS DE SIRIO.

En Los Courts Del Club Gimnasia y Esgrima

Dieron final al torneo interno «Campeonato americano de lawn-tennis», los partidos jugados por caballeros en las canchas del Club de Gimnasia y Esgrima. Interesantes en todo momento mantúvose latente el entusiasmo despertado por los



El señor Galán logrando un bonito tanto.



El doctor Antonio A. Aleu posando.



El doctor Scalabrini Ortiz mirando con interés un arresto largo.



Ricardo Sahores golpeando de volea.

Torneo Interno de Lawn Tennis

verifi:ados anteriormente por señoritas. Se hizo gala de excelente juego y los aficionados que tomaron parte en el campeonato merecieron el elogioso comentario de la distinguida concurrencia que asistió a presenciar el torneo.



El doctor Vicente Gutiérrez Moreno en plena contracción muscular.

Alfredo Ghioldi listo para un «smach».

Julio Gutiérrez Moreno esperando bien preparado para resta.

Haciendo lo posible para ganar un tanto.

FOTOS DE VARGAS.



EL TINCUNACU

CARNAVAL CALCHAQUÍ

De las fiestas de origen indígena que la tradición ha conservado, ninguna tan interesante y sugestiva como la del *tincunacu* o carnaval calchaquí.

Hasta hace diez años se celebraba ruidosamente en todo el valle de Abaucan, que comprende el hoy departamento de Tinogasta en la provincia de Catamarca. También en Salta, en el valle de Lerma, esta fiesta ha dado el nombre al arroyo Tincunacu, en cuyas áridas riberas resonó en otras épocas el eco de la flauta de caña acompasando en el tamborileo monótono la melancólica *vidala*.

Y es, en verdad, sugestiva esta fiesta, desenfrenada bacanal a que los hombres primitivos se entregaban en homenaje a la reproducción de las especies. Fiesta fálico-solar por el origen luminoso del hechizo del *tintuc* (encuentro o topamiento) y la profusión de flores, frutas y especies que la tierra ha fecundado y producido y que allí, hombres y mujeres, arrojan a montones en medio de loca algazara, de gritos destemplados, de risas salvajes, dominados por las profusas libaciones del gran *Ylla* nativo.

Las figuras centrales de esta bacanal afrodisíaca son, hoy, dos viejas *chayeras*, lo que antiguamente eran dos núbiles doncellas. Llámanse «comadres» y a su cargo están los preparativos del *tincunacu*.

Muchos días antes de carnaval, las comadres invitan a sus parientes y relaciones, hombres, mujeres y *huahuas*, sin distinción de clases sociales. Y es de ver el lujurioso regocijo con que es recibida la invitación y el entusiasmo de los «convidados» para arreglar sus trajes de colores vistosos, sus collares de *guaicas*, sus aperos chapeados y las enormes alhajas — fabricación criolla — de oro, plata y cobre, que han de exhibirse «brillantes como espejo».

En tarros y vasijas, los almácigos de albahaca son cuidadosamente cultivados, pues han de desempeñar papel muy importante con los botones de rosa «fuego» del rústico jardín y la fragante «flor del aire», parásita de las sierras.

Las comadres, a su vez, preparan los adornos para sus moradas, escenario principal de la fiesta, sin escatimar esfuerzo y sin que la ruda faena apague un tanto sus briosos entusiasmos.

Llega el día de la fiesta, domingo de carnaval, y apenas la luz de la alborada rasga las tinieblas, las comadres emperejiladas con sus mejores prendas, se dirigen a casa de un vecino, donde previamente se han dado cita como punto de reunión todos los convidados. Llegan éstos de largas distancias. En los «puestos» y aldehuelas de muchas leguas a la redonda, no queda ser viviente.

Visten las mujeres trajes estrambóticos, llenos de bordados, cintas y lentejuelas. De la cintura pende un gran moño verde o rojo que cae hasta el suelo. Llevan en el cuello rimeros de collares de cuentas de todos colores y ciñen sus muñecas con gruesos brazaletes de plata o cobre. El peinado de *simbas* enroscadas está sujeto de un enorme peinetón de aspa y en las orejas las dormilonas

rozan los hombros. Aprisionan en sus manos, cuajadas de sortijas de todos tamaños y clases, grandes ramos de albahaca, botones de rosas y flores del aire.

Los hombres montan inquietos caballos, llenos de plateados y de cintas. Amplios sombreros de paja cubren sus lacias cabelleras. Arrópanse con blancos trajes de algodón, pañuelo al cuello, ramos de flores en el bolsillo superior del saco y sobre la oreja derecha. Ciñen el tacón de sus botas granaderas, con bordados de crines brillantes, las espuelas de plata, pesadas y chillonas. Enarbolan en la mano, a guisa de distintivo, una banderola roja, improvisada con pañuelos de seda, y es el asta una varilla forrada de trapos multicolores. Las jovencitas en estado de merecer lucen vistosos trajes de fantasía, cintas y moños voladores en la cabeza y en los brazos. Llevan también ramos de albahaca y flores.

Al ruido de los «tronadores», la alegre y pintarrajeada caravana se lanza a todo escape en dirección a la casa de una de las comadres, donde tendrá lugar el *tincunacu*. Estas van encabezando la marcha, seguidas de sus padrinos, entreverados mozas y mozos. Llegan a la tranquera y atropellan, saltando palizadas y cercas, no sin caer algunos, los menos jinetes, en la arriesgada prueba. Apéanse, y hombres y mujeres, alternados, van a sentarse en los estrados de la sala preparada para la pintoresca ceremonia.

Las comadres avanzan solemnemente por el centro de la habitación, con su séquito por detrás, en medio de sus respectivos padrinos. Luego una y otra se colocan bajo los dos arcos que se levantan hasta el techo en ambos costados de la sala. Son estos arcos de ramas verdes y trapos embuchados con flores naturales, cintas, papeles de color, pañuelos de seda, randas, etc. La habitación es amplia y se encuentra totalmente adornada en sus muros, puertas y muebles. Campean allí todos los colores, en cortinados, moños y cintas. Cubren el piso de tierra *chuses* indígenas, y afuera, en el largo corredor de techo de caña, enormes tinajones de barro están hasta los bordes de aloja de algarroba, que más tarde han de beber los convidados en sus *chambaos* de asta, en medio del entusiasmo inusitado de la danza y al son de las quejumbrosas vidalitas.

Cuando las libaciones de la aloja han despertado todos los entusiasmos, se efectúa el *tincuc*, que es la ceremonia central de la fiesta.

De pronto cesa la música; colocadas las comadres cada cual bajo uno de los arcos triunfales, entre sus padrinos respectivos, éstos a un tiempo las hacen andar tomándolas de las manos, como si fueran autómatas. El silencio es religioso. Los *changuitos* que ofician de pajes entregan a las comadres sus ramos de flores y coronas de pan horneado. Luego, a una señal, los padrinos se retiran para confundirse con los espectadores. Las comadres, levantando con ambas manos las coronas, se cruzan varias veces por izquierda y derecha ocupando, alternativamente, una el sitio de la otra, mientras cambian saludos con grandes reverencias y aire zalamero, hasta que se colocan a un tiempo en las adornadas cabezas la simbólica masa de pan. Inmediatamente los padrinos se acercan y de una palangana llena de *chancua* mojada de aloja alzan puñados y se precipitan a embadurnar la cara de las comadres, echándoles en seguida afrecho, harina o almidón. Cuando éstas levantan el rostro, mostrando su grotesca figura, la concurrencia prorrumpe en ruidosas carcajadas, arrojando sobre las comadres una lluvia de *huahuas* de pan, rosquetes, palomas, confituras, quesillos, a los gritos cien veces repetidos de *chaya, chaya, chaya* — en tanto los *changuitos* se escurren entre las piernas de hombres y mujeres para recoger del suelo el pan y hacer *manchancho* con rosquetes y *alfeñiques*.

Repentinamente se interrumpe la algarabía. Es que la flauta de caña ha iniciado una *vidala*, al compás del tambor. Entonces todos corean:

Vamos, vamos, vamos,
Ay! vidalita
Por el carnaval
Que se ha de acabar
Ay! vidalita
Hasta el año cabal.

Vamos a la plaza
Ay! vidalita
Que hay mucho que ver,
Caballitos blancos
Ay! vidalita
Hechos de papel.

Terminado el canto sigue la danza, hasta que a mediodía se llama a comer, bajo la arboleda o a la sombra propicia de los parrales cargados de racimos.

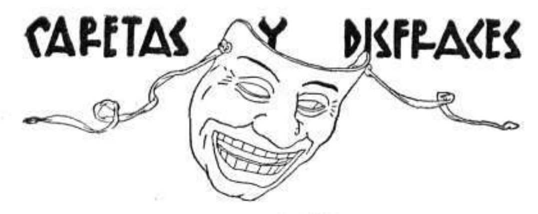
El menú es abundante: *locro de chuchoca*, mote, carne con cuero, humitas, arrope con nueces, quesillos, frutas. Los hombres brindan a sus compañeras, sin cuyo requisito éstas no prueban bocado. Al final del almuerzo se canta de nuevo, se baila, se bebe... Los tinajones ya vaciados se sustituyen por otros llenos hasta el tope.

Al caer la tarde la jarana concluye, porque la segunda comadre, a quien corresponde la merienda, ha invitado a los concurrentes a su casa donde la fiesta sigue con mayores bríos.

Montan de nuevo los jinetes llevando a sus compañeras a la grupa, y en desenfrenada carrera atraviesan los callejones en medio de cantos, risotadas y gritos. Y así transcurren los tres días de *tincunacu* en los valles calchaquíes.

ANGEL S. PONFERRADA

ILUSTRACIONES DE FORTUNY.



UNA CARETA

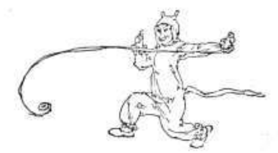
Por fin llegó el gran día.
El Carnaval se acerca. ¡Qué alegría!

DIABLO

Y yo seré el disfraz más celebrado.

PIERROT

¡Cállese, desgraciado!
No diga semejante tontería.
Disfraz que desentone,
sólo algún pobre diablo se lo pone.
Fíjese en mí que soy tan elegante.



DIABLO

¡Siempre tan petulante!

ASTRÓNOMO

Aunque las modas han cambiado mucho,
siempre voy adelante
con mi alto e invencible cucurucho.



OSO

En eso de las modas,
yo sobrevivo a todas.
Un oso es siempre un oso
tranquilo y majestuoso.
Yo puedo ser el nuevo millonario,
el orador solemne y ampuloso,
el grave funcionario
y el ministro que danza
luciendo altivo la orgullosa panza.





ARLEQUÍN

¡Vanidad irrisoria!
Ninguno tiene mi brillante historia.
Pregúntele, si quiere, a Colombina.

PAYASO

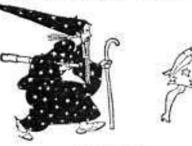
Escuchad los consejos de un payaso:
¿Quién puede hacerle caso
a un oso más o menos Carolina?

UNA CARETA

Me parece que huele a chamusquina.

PAYASO

He sido irresistible,
y el Carnaval sin mí no era posible.
Atrevidos e inquietos,
numerosos sujetos
gozaban, en payasos convertidos.
Y hoy son hombres discretos
y excelentes maridos.
Conviene ser payaso en ocasiones,
antes de que se apaguen las pasiones.



DIABLO

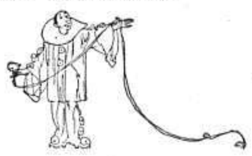
Compañero de glorias y fatigas,
en otra época hicimos buenas migas.

ESTUDIANTE DE SALAMANCA

Sic transit... Yo también tuve mi fama,
aun siendo un estudiante de camama.

MARQUÉS

Pues, por mucho que digas,
nunca fuiste mi igual. Soy muy simpático
por ser aristocrático.



DOMINÓ

¡Dios mío! ¡Qué bambolla!
¡Si hueles a cebolla!

CANDOMBERO

Por yo no se qué olores,
me arrojan de las calles y las plazas.
¿En dónde está, señores,
la igualdad de las razas?

DOMINÓ

Yo, marqués infeliz, sigo triunfando,
aunque sea del régimen nefando.



UNA CARETA

Ya lo oyen. Cada loco con su tema.
... Me parece que hay algo que se quema.

MOREIRA

¡A ver, maulas! ¿Qué estaban conversando?
¡No hay disfraz como el mío!

BEBÉ

De seguro va a haber un desafío.

TURCO DE BARRACAS

Ninguno está en lo cierto.
El Carnaval ha muerto.

. . . .

(El escándalo aumenta ferozmente.
Uno insulta y el otro vilipendia.
Pero brotan las llamas de repente
y la casa se incendia.
Era la solución más conveniente.)

LUIS GARCÍA





CHELITO

PASTEL DE ALONSO.



TEATRO DEL SILENCIO

LEWIS SARGENT

Y SU LINDA COMPAÑERA

LEWIS es un chico espontáneo. Ya sea en el papel de un muchacho de antes de la guerra civil o en chiquillo moderno; que la escena ocurra en el valle del Mississipí o en una ciudad actual; en cualquier caso es siempre un niño; pero que comprende y siente el papel que debe interpretar.

"Huck — dice el joven actor — era un chico franco. Fumaba en pipa; por supuesto, que no es lo mejor que se pueda hacer, pero de todas maneras en Huck no choca. Claro está que yo no recomiendo a otros chicos ni esa ni cualquier otra manera de fumar. Me parece mejor dejar eso para cuando uno es grande.

"A Huck le gustaba salir a nadar y pescar, y con seguridad anduvo en una cantidad de aventuras con Tom Sawer. El chico cuyo papel hago ahora es un expósito; siento mucha lástima por él y estoy seguro de haber puesto toda mi simpatía en la caracterización. Era bien pesado su camino. Pero al fin llegó arriba. Y esto lo quiero decir personalmente a los chicos: "Si son ustedes honestos y trabajan con empeño, y son noblemente ambiciosos, y hacen las cosas como deben ser, siempre llegarán a destacarse del montón".

"Otra cosa que debo advertir a todos los chicos: Hay que educarse. Yo siempre estudio, he estado mucho tiempo en la escuela y es lo mejor que puede hacerse. No se puede ir muy lejos si no se tiene cultura. Los buenos libros y la historia y la geografía vienen muy bien para cualquiera que desee actuar en el cine. Y nunca será demasiado lo que se sepa. Todo es útil en alguna ocasión. ¡Hay tantas cosas que merecen la pena hacerse en este mundo!"



EL MACHO DE FORJA

POR MIGUEL DE UNAMUNO

La invención del fuego fué la verdadera entrada del linaje humano en la civilización saliendo del salvajismo. Los antiguos griegos se lo atribuyeron a Prometeo, que se lo robó a Zeus, a Júpiter, del cielo. Prometeo, el máximo bienhechor de la humanidad, su redentor, encadenó el rayo, el fuego celestial. Y Júpiter le crucificó en una roca del Cáucaso, junto al mar Negro, donde un buitre le devora las entrañas. Entrañas siempre renacientes, como el fuego.

Entre los pueblos primitivos, recién salidos, merced al pecado original — que es el conocimiento del bien y del mal — del paraíso del salvajismo — ¡místico jardín! — la tradición del fuego es el sacramento por excelencia. El apagamiento definitivo de él sería la muerte de la vida civil de la comunidad. Cada vez que haya que encenderlo de nuevo, tomarlo del cielo, del rayo — o acaso de la copa de un volcán — sería durísima tarea. Y obtenerlo por el frote de palos secos es, parece, trabajo abrumador. Y para ahorrárselo llevan en sus peregrinaciones el fuego a cuestas las mujeres, sacerdotisas de la tradición, entre las hordas trashumantes que vagan en busca de sustento sin arar la tierra.

Lograr fuego frotando dos palos secos es durísima tarea; sacarlo de un pedernal, con un eslabón para encender yesca lo es menos. ¿Pero dónde hay, siempre que sea menester, pedernal, eslabón y yesca a mano? Cabe calentar una masa a golpes. Pero así no se saca llama. Cabe calentar el hierro machacándolo en frío. Y más el plomo.

Sus *pensamientos* eran *plúmbeos, de plomo*. Sus compañeros de tribu le llamaban pesado. Y no le entendían. Y como no le entendían aseguraban que eran sus pensamientos ininteligibles y hasta decían que ni él se entendía a sí mismo. El caso, en rigor de realidad, era que no encontraba alas para sus pensamientos de plomo, que ninguna expresión era lo bastante ligera para mantenerlos en el aire hasta que penetraran en los pechos de los demás, de sus compañeros de tribu. No hallaba plumas que como a la astilla de la saeta los guiaran por el aire.

Intentó luchar — en lucha de amor de comprensión y de comprensión de amor — lanzando sus balas de plomo, sus pensamientos plúmbeos y redondos, con honda a los pechos de los otros, pero sin penetrar en éstos les rompían las costillas. Entonces se le ocurrió sacarles punta, hacer saetas de plomo. Pero no supo *darse maña para dirigirlos de punta. «Y necesitan plomo* — se decía — lo necesitan; que les entre en el pecho y de éste les baje a los pies, para que el viento no les lleve de la cabeza». Porque para él no era ningún disparate lo de discurrir con los pies. «Sí — se añadía — se discurre con la cabeza, y con las manos, y con los pies, y con todo el cuerpo, y hay caminante que en cuanto dejando de discurrir el camino con los pies se pone a discurrirlo con la cabeza, se pierde. Los pies suelen a las veces conocer el camino mejor que la cabeza. Y la vida es camino y es verdad y el camino es verdad y es vida».

Abrumado con la pesadez de sus propios pensamientos de plomo «¡si pudiera hacerlos de azogue!» — se decía. «Al azogue se le ha llamado plata viva — se añadía — y su vida es su fluidez, lo que le permite caminar cuesta abajo y buscar su nivel y llenar el recipiente en que vaya a caer, ¡metal líquido! Y se le ha llamado mercurio, como al mensajero de los dioses, y bien claro se ve por qué». Y así cavilando se puso a machacar en sus pensamientos de plomo. Machacábalos con un gran macho que tenía que levantar a dos brazos irguiéndolo sobre su cabeza. Y llevaba el compás del machaqueo con la música de su propio pensamiento de plomo. Porque éste empezó a zumbar primero y a gorjear después como un arroyo que corre entre rocas. Y era que el plomo de su pensamiento, liquidado y encendido, a puro golpes de macho, corría como el agua de un arroyo, hecho plomo líquido.

Su pensamiento se hizo fluído y ardiente como el plomo fundido sin dejar de ser tan denso como antes. Y formaba, como el caudal de un arroyo, una masa líquida continua. Y cantaba como un arroyo. Y entonces comprendió el hombre cual era el modo de trasmitir a los demás el plomo de su pensamiento, de vertérselo en el pecho y que desde éste les penetrara, líquido y ardiente, hasta el tuétano de los huesos y les bajara a los pies y les pusiera en ellos peso, sí, pero también fuego de inquietud y canto de arroyo.

Lo terrible era el macho de forja. Porque para erguirlo sobre su cabeza, para machacar con él, necesitaba del ardor del plomo fundido y para fundir éste necesitaba machacar con aquél. Era el problema del movimiento continuo; era el más tremendo círculo vicioso. Sólo teniendo fluído y ardiente, fundido, el plomo de su pensamiento podía manejar no ya a dos brazos, sino a todo el cuerpo y a toda el alma, el macho de forja, y sólo manejando éste así podía mantener fluído y ardiente, fundido, el plomo de su pensamiento. El arroyo de metal líquido en que convirtió éste le sirvió como la manga de agua que va por el caz de un molino y que puede mover un mazo de forja. El pensamiento de plomo, hecho líquido a golpes, le fué como fuerza hidráulica. Pero para ello tenía que venir de más alto, de alguna altura, que sin desnivel no hay fuerza de semejante laya.

¿O es que un pensamiento no puede ser líquido y cantante y continuo y, como el agua del molino, sin dejar de ser de plomo, pesado como éste? ¿Es que sólo a balazos, con plomo sólido, han de luchar en amor y en comprensión los hombres?

«¿Y si el plomo de nuestro hombre se le enfría dentro a quien lo reciba?» Aun entonces le dejará allí un molde de su interior. Arránqueselo y podrá ver en él los recovecos y entrantes y salientes de su dentro. Y acaso al arrancárselo se arranque algo más con él. Que no es poco logro.

DIBUJO DE MACAYA.



Vista del Mercado de Abasto en la sección venta de frutas.

EL VIENTRE FRIO DE LA CIUDAD

DATOS INTERESANTES SOBRE ALIMENTOS

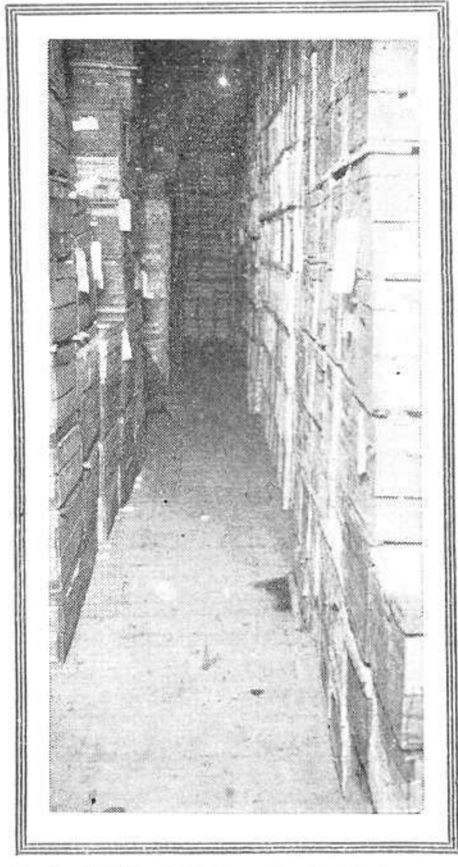
Entre los órganos vitales de la urbe pueden incluirse los numerosos frigoríficos establecidos en Buenos Aires, y que en invierno, lo mismo que en verano, todo el año, sin fin de continuidad, realizan una función gigantesca: la conservación de diversos víveres destinados a proveer a las necesidades del consumo de la población, que se renuevan diariamente, con esa precisión con que el organismo humano exige la renovación de sus células, atendiendo al desgaste fisiológico. Grandes establecimientos, montados conforme a los modernos adelantos de la industria del frío, absorben en su vientre y retienen, por términos varios, pero de un modo incesante, enormes stocks de provisiones, que son lanzadas a la circulación cuando se empieza a notar su escasez en el mercado. Son los excedentes de la cosecha última, que, por falta de demanda, han tenido que refugiarse en las cámaras frías, esperando el momento en que el mismo consumo determine su salida e incorporación a la danza macabra de las transacciones. Manteca, huevos, frutas, abarrotan en esta época los frigoríficos, obedeciendo ese hecho a variadas circunstancias económicas: quienes por previsión, como la hormiga, acumulan durante la época en que canta la cigarra los productos que han de requerir sus comercios o industrias en el curso del año, en que se hará difícil o tal vez oneroso el adquirirlos. Tal hacen con los huevos, la fruta y aun la manteca las grandes fábricas de pastelería y hoteles, que, aprovechando el período de abundancia, los adquieren en las cantidades necesarias para todo el año; quienes por defender del desastre la propia mercancía, como los productores; quienes con instinto de especular con su ulterior carestía, como los acaparadores.

— Debido a la escasez de tonelaje, — nos expresa el gerente de un frigorífico y — a las consiguientes dificultades opuestas con ello a la exportación, hoy tenemos en depósito grandes cantidades de manteca.

Y como de la manteca, puede decirse igual cosa de los huevos y de las frutas almacenadas en las cámaras frigoríficas, con ingresos que varían de agosto a diciembre, y que también van saliendo en oportunidades distintas, es decir, cuando es necesario llenar un claro en las necesidades del consumo, lo que generalmente ocurre a la entrada del otoño y en el curso del invierno. Hay establecimientos de éstos que, anualmente, en los meses de octubre a junio, almacenan en sus depósitos fríos más de dos millones de docenas de huevos, y mayor cantidad, en kilos, de frutas, peras y manzanas, especialmente. Puede calcularse, a ojo de buen cubero, por falta de estadísticas, que entre los quince o veinte frigoríficos que funcionan en la capital, almacenan, en un término de seis a nueve meses del año, de octubre a junio, de 4 a 5 millones de docenas de huevos y en frutas, unos 200.000 bultos, que, término medio el cajón de 30 kilos, representan unos seis millones de ki-

los. El derecho de almacenaje que pagan los víveres en las cámaras frías se expresa por los siguientes precios, salvo leves variaciones: la docena de huevos, de agosto hasta diciembre, $ 0,14 centavos; en el semestre siguiente, hasta junio, $ 0,06 centavos; la fruta, cajón grande: por los primeros treinta días, $ 0,04 centavos por día; y hasta 60 días, $ 0,02 centavos por día, lo que, traducido en cifras corrientes de almacenaje, da este resultado: un cajón de fruta paga por un mes $ 1,20; por dos meses, $ 1,80; una docena de huevos, después de más de seis meses, paga de $ 0,15 a $ 0,20 centavos, etc., etc.

Son bien conocidas las dificultades que, con anterioridad a la existencia de frigoríficos, obstaculizaban el abastecimiento de la población, en lo que se refiere a los productos mencionados, pues la producción se veía obligada a limitarse a lo estrictamente necesario para el consumo, en la época respectiva, evitando las pérdidas inútiles que significan todo exceso sin salida y sin medios naturales de conservación. A ello se ha debido el fenómeno tan debatido, tan reiterado, y sin embargo tan sencillo, de las grandes importaciones del país de huevos, frutas, etc., en ciertas épocas del año, cuando precisamente nuestra producción era nula, lo que ha determinado su insistente carestía. En cambio hoy, con la incorporación de la industria del frío a nuestros métodos económicos de vida, se ha logrado evitar, no solamente la disminución de las importaciones de esos productos, sino también un mayor aprovechamiento de los propios recursos, al estimularse su explotación en una mayor escala, cuyos resultados finales no pueden menos que sernos favorables.

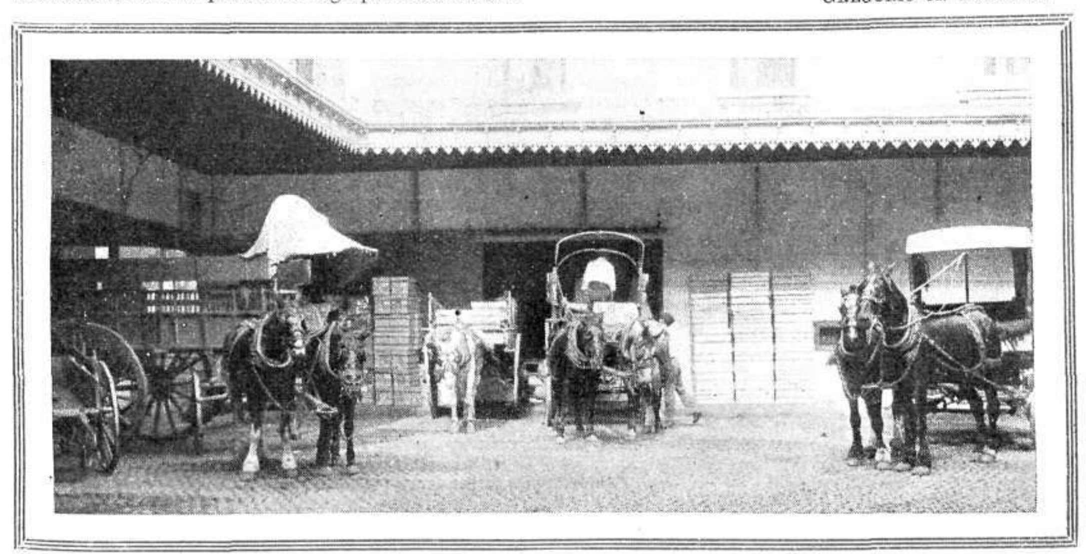


Sección depósitos de frutas en las cámaras de conservación.

La industria del frío constituye uno de los más grandes adelantos de nuestro tiempo, por cuanto su extensión significa economía, previsión y riqueza en sus vinculaciones con la producción agropecuaria. Conservar los productos alimenticios, substrayéndolos a la acción de los diversos agentes naturales que originan su descomposición, todo ello sin alterar sus calidades esenciales, constituye un verdadero desiderátum en el orden de la riqueza pública y privada, y aun en el de la higiene. Los Estados Unidos pueden señalarse, en este sentido, a la cabeza de todos los países del mundo que han convertido la industria del frío en uno de los más sólidos fundamentos de su progreso y bienestar.

En nuestro país recién empieza a difundirse tan útil adelanto, aunque su extensión todavía no está de acuerdo con las exigencias, cada vez mayores, de la producción y consumo internos. Con motivo de la reciente investigación realizada por las autoridades de la comuna sobre adulteración de alimentos, se ha pretendido ver en los frigoríficos, erróneamente, un agente propicio de los acaparadores de víveres. Pero no es así. Que existan fraudes, comerciantes inescrupulosos y hasta criminales del comercio turbio, que en el desarrollo de sus planes de lucro se aprovechen de las ventajas que ofrecen los frigoríficos, ello no quiere decir que éstos constituyan un inconveniente o un mal que deba reprimirse en defensa de la higiene pública. Lo que pasa con los frigoríficos, como con las fábricas que elaboran productos alimenticios, es el abandono casi absoluto de contralor municipal con que operan, y así se explica la descomposición de víveres en las cámaras frías, que recién ahora por milagro, y por encima del celo del ejército de inspectores de higiene pública, ha llegado a ponerse en claro. El aflojamiento de los resortes de la administración es lo que ha favorecido este bandidaje de la rapiña comercial. Bien puede la comuna establecer un impuesto sobre los productos depositados en los frigoríficos para con esos fondos proveer al sostenimiento de una inspección especial encargada de su contralor.

Gregorio A. Moreira.



Descarga en los frigoríficos de las mercaderías, enviadas a ellos para su mejor conservación.

"LA ARIPUCA"

Al mes justo de llegar a la estancia, cayendo en cama, invadió al calavera el mismo miedo de morir que acometióle en Europa, comprobando, de un modo inequívoco, la iniciación de su decadencia. Medio arruinado por los vicios: — «el vino, el juego, las mujeres» — quería olvidar aquéllos para mejor aferrarse a estas últimas. Pero apetecía manos... no tan expertas como las que le aprisionaron en París... y que no reclamasen tanto dinero. Por eso dejó atrás la metrópoli uruguaya, donde tenía media docena de casas, que daban buena renta, y se refugió en el establecimiento pecuario fundado por el padre. Así tal vez fuera posible resistir, evitando la bancarrota absoluta. Poco importaba vender las casas de la ciudad, cubriendo con su importe el total de las deudas. La estancia era la base de otra gran fortuna: otra fortuna aún.

Lujurioso como un romano, apetecía cierta tranquilidad campesina y no reposo burgués, en cuyo caso — ¡eran sus palabras! — tanto le hubiera dado pegarse un tiro. Sus vecinos no advertían todo el cinismo que había en aquel nombre puesto en el frente de la casa restaurada: «La Aripuca», es decir, trampa de cazar palomas; porque iba a resultarle aquello como esos rústicos capacetes triangulares que se hacen con cañas para aprisionar el incauto pajarito metido voluntariamente dentro, gracias a un engañoso cebo. Harto de aquellas mujeres frágiles y temibles que fueron sus vampiros en Francia, Urdampilleta pensaba ahora en muchachitas criollas, de sombreada tez ardiente y lánguidos ademanes voluptuosos. Junto a Urdampilleta hallábase Telechea, su ayuda de cámara (?) y su cochero, un indio «diablón», de «lengua bien sobada», hecho de encargo para meterse audaz en los ranchos míseros, sonsacándoles a los respectivos padres, chinitas apetitosas. Telechea las llevaba como sirvientes, no sin antes jactarse, entregando una esterlina:

— A tuitos los que lo sirven, mi patrón les paga en'oro. Esto se lo manda pa prencipiar.

Por su parte, Urdampilleta no era muy exigente, gustándole más habérselas con iniciadas que no profanar virtudes. Era más cómodo y casi no ofrecía riesgos. Tratárase de muchachas no mal parecidas, que no se resistieran mucho cuando las introducía en el cuarto de baño Misia Laura y todo estaba bien. Misia Laura, en cuanto a sentido moral, «andaba en yunta» con Telechea. Pero el libertino hastióse pronto de aquellas mujercitas que se le entregaron siempre con una sumisión de bestias dóciles. Renegó de «La Aripuca» y de aquel crudo tiempo primaveral que le arrojara en el lecho, para toser de un modo desesperante. Temió un vómito de sangre y, con el pulso perdido, escribió a su administrador:

«Resérveme las casas de Montevideo. Ofrezca más bien los campos, que ya no me interesan».

Aquello era una contraorden, todo un plan de vida que fracasa, por culpa del frío y de los vientos que azotaban sus ventanas sin cesar, teniéndole desesperado. Mientras reposaba cierta noche, el pampero le abrió los postigos de la ventana y él tuvo que levantarse a cerrarlos, semidormido, sudoroso, atrapando un catarro a los bronquios que a duras penas el médico iba conteniendo. La tos de Urdampilleta fué en lo sucesivo cavernosa y todo el pecho se dijera hueco:

— ¡Yo no he venido al campo a morirme! — quejábase agorero.

— Pero patrón: porque tenga tos qu'es una temeridá ¿ya le parece que se v'a morir?...

— ¡Me devora la fiebre!

La muchacha posó la mano — un poco áspera, aunque no del todo fea — en la frente del aprensivo y luego rompió a reir, con lo que fulgieron unos menudos dientes de cordera:

— ¡No tiene nadita e fiebre!... Yo conozco bien, porque cuidé tres años al finao tata.

Urdampilleta miró, con ojos que ahora no resultaban sensuales, aquella figura ahilada, que adquiría un extraño encanto virginal. Llegó a «La Aripuca» estando él en cama y había tomado con empeño la misión de enfermera. A Urdampilleta empezó a gustarle, sintiéndose menos grave. En uno de los instantes propicios, rozó con aquellos sus dedos experimentados la grácil ánfora que era el cuerpo leve y extrañamente rítmico de Medarda. La niña enrojeció.

— ¿Qué mujer me has traído aquí, hijo del diablo? — refunfuñó luego ante Telechea.

El indio desencajaba su enorme boca para reir:

— Una especialidá, patrón. La madre me la dió porque se mueren de misería. ¡La mocita es linda, lo que sí que no tiene estao!

Bernabé Urdampilleta conocía bien el atractivo que sobre el campesino ejercen las mujeres gordas, consecuencia de vivir entre animales aptos para carnicerías, que poco valen hasta que no se envuelven en grasa. Tentado estuvo el libertino de encontrar realmente seductora a la muchacha, con sus curvas suaves; su carita pálida y risueña; el pelo abundante y undoso, tan negro como el ébano; las manos que no eran grandes y los pies breves y, aunque parezca mentira, de alto empeine, dentro de los zapatos «puebleros» que, desde su arribo a la estancia, Misia Laura le había hecho adoptar...

Pero fuera soplaba el viento haciendo gemir los árboles con ruido de cristales rotos. ¡Y llovía!... Llovía de un modo torrencial. Con un poncho sobre las espaldas, para no enfriarse, escribió desde la cama al administrador:

«Apresure la venta de la estancia. Avise cuando deba ir».

Los copiosos aguaceros continuaron durante la primera semana de octubre. Pero, al final, era un agua mansa y cálida que caía sobre los campos como un rezo en el alma del creyente afligido. Desde su sillón — un enorme mueble hecho para largas convalecencias — pudo ver al fin la vasta campiña ilusionando con su verdor. Si abrían las ventanas, un aire tibio, cargado de perfumes embriagantes, se metía en el cuarto.

— Che, Telechea: ¡sabes que esto no es tan feo como me había parecido! — le dijo una mañana a su asistente.

— ¿Y la muchacha?...

— ¡Planchando y atendiendo la cocina! ¡Salió trabajadora y'aseadita qu'hay que ver! ¡Y es hasta lindona a lo qu'ha engordao!

Urdampilleta estuvo otros cuantos días recluído en las casas y por fin se decidió a salir. Trajéronle un caballo ágil y dócil y fué de recorrida por los potreros, abrillantados con las matas tiernas y fulgentes del naranjillo. Los animales parecían otros y los pastos crecieron abundantes. Cien terneros de pocos días retozaban como muchachos, al lado de las madres:

— Chè, Telechea: ¡el campo no es nada feo!

Y se admiraba viendo que, sin dolores, era buen jinete, como en la época inefable de su primera juventud, cuando vivía regocijado sin conocer más mundo que la estancia. Y miraba las radiantes florecillas de la primavera, las margaritas rojas, las verbenas azules, los diminutos lirios silvestres, las cándidas rositas, suaves y esféricas como un pezón maternal... Y su faz pálida se coloreaba y sus narices dilatábanse con la codicia de atrapar todos aquellos perfumes que salían de la tierra...

— Che, Telechea: ¡mis campos son muy lindos!

Dijérase que la tierra se estremecía poseída, bajo la rubia caricia de aquel sol luminoso y benévolo, que transformaba el campo en una inmensa esmeralda fragante. Urdampilleta pensó en lo mucho que, bien administrada, su estancia aun le podía dar. Cuando volvió a las casas era otro hombre, animoso, optimista y — ¿por qué no decirlo? — bueno, sin la oquedad impresionante y trágica del pecho. Su andar era firme, la mirada serena, los labios, antes exangües se habían coloreado... Entrando al cuarto, tropezó bruscamente a Medarda, que le embellecía la mesa-escritorio con lo que en tal momento lírico más podía entusiasmarle: florecillas del campo. Y Urdampilleta, aspirando con la misma fruición la fragancia de aquel ramo y el perfume de las tibias carnes juveniles, se decidió a escribir:

«Amigo administrador: Véndame las casas de Montevideo».

Y un año después, en pleno idilio, entre sus campos de égloga, con un vástago de la mujer que la miseria le llevara pura, pensó en casarse, borrando del edificio de la estancia aquel rótulo que si antes parecía cínico, ahora resultaba burlesco, porque «La Aripuca» fué sólo al cazador a quien tan dulcemente había cautivado... ¡para siempre!

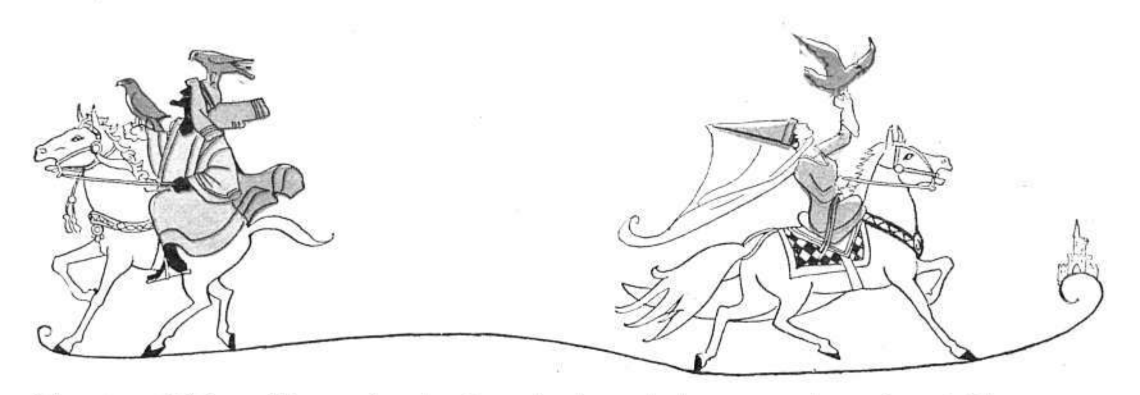
VICENTE A. SALAVERRI



EL HALCON

Es un perro con alas, un magnífico perro de cacería que aprende en seguida a trabajar en provecho del amo. Aunque las otras aves de rapiña también pueden ser enseñadas, el halcón es quien más pronto y mejor aprende. El arte de convertir al halcón y algunos otros pajarracos de presa en perros voladores se llama *cetrería* o *altanería*.

En la Edad Media y gran parte de la Edad Moderna los reyes y señores se dedicaron a ese sport. Entonces no se conocía el football ni otros juegos. El arte de educar halcones tuvo más importancia que el de ilustrar al pueblo. Así mientras la gente villana padecía hambre e ignorancia, la gente noble dedicábase al arte de la cetrería. Entonces se escri-



bieron muchísimos libros sobre tan importante materia y se gastaron incontables moneditas de oro en criar halcones. El maestro de escuela era un pobre gato y el halconero un personaje. La cetrería resultaba un arte complicadísimo y costoso. Si de ello quieres darte cuenta, curioso lectorcito, busca en un buen diccionario enciclopédico la palabra cetrería. Aquí sólo puedo decirte que los cetreros, además del halcón común o halcón peregrino, conocían las demás variedades con los siguientes nombres: *halcón gentil* o *nebli*, *borni*, *gerifalte*, *sacre*, *baharí sardo*, *baharí tagarote*, *alfaneque* y *esmerejón*. Estas eran las llamadas aves de *alto vuelo*. Las de *bajo vuelo* eran los *azores*, *cernícalos*, *gavilanes* y *alcotanes*, parientes próximos de los halcones.

En relación con su tamaño, los halcones tienen las garras más poderosas que las águilas y los cóndores. Vuelan hasta alturas enormes. Su pico es terrible. Ya te dije al hablar de la gacela que un halcón de 47 centímetros de alto y 1 metro de alas puede detener a este animal cuya corpulencia es casi la de una cabra. Las especies más importantes de halcones son: el *halcón común* o peregrino (viajero) que es una especie de «globe-trotter» o vagamundo porque anda y vuela por todas partes, desde las regiones del polo norte a las del sur. Tiene un vuelo rapidísimo y se alimenta solamente de aves. Es un temible ladrón, astuto y desconfiado. La hembra de este bicharraco es mayor y más linda que su esposo. El *halcón chiquera* está considerado como el buen mozo entre los halcones. Ninguna de las especies anda mejor vestida de plumas ni presenta más lindo tipo. Es más petizo que el peregrino y la señora chiquera. El *halcón enano* o *merlín* también es muy bonito. Viaja desde Europa al norte de Africa a costa de los pájaros que encuentra en el camino. El *halcón lanero*, bastante grande (0.54 por 1.40 metros), vive en Europa, Asia y Africa también viajando continuamente. El *halcón de Feldegg*, muy parecido al anterior, pero más pequeño, corretea la Dalmacia, Egipto, Sudán y Abisinia.

Los halcones son muy inteligentes y buenos alumnos. Cuando están sobre el suelo caminan torpemente ayudándose con las alas. Cazan por la mañana y por la tarde; duermen la siesta hartos de comida. No les gusta la carne corrompida. Casi nunca devoran la presa en el sitio que la agarraron, sino que se van a otro lugar desde donde pueden comer y vigilar para huir en caso de peligro. Saben desplumar y carnear las aves o animalitos que cazan. Tienen la costumbre de aprovechar los nidos de los cuervos, lechuzas y otras aves, porque el nido que ellos construyen, en caso de necesidad, vale poco. Mientras misia Halcón empolla sus huevos (tres cuando menos y siete cuando más) el macho la alimenta y la distrae volando graciosamente. Los halcones adoran a sus hijos y los defienden contra todos los animales, excepto el hombre.

DIBUJOS DE MACAYA.

EDUARDO DEL SAZ.



Fronda salvaje junto a un lago natural en los valles.

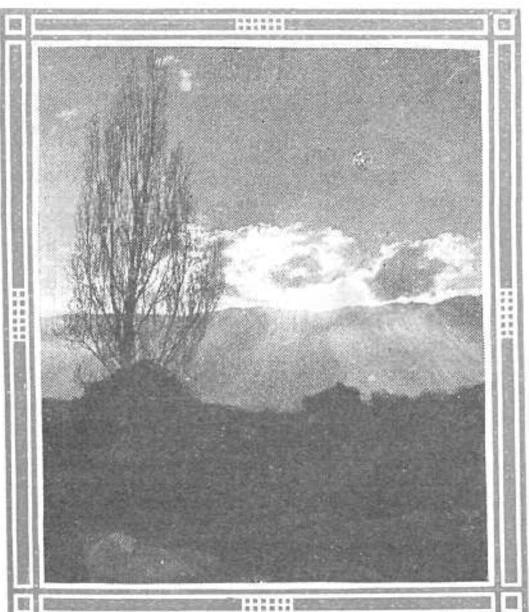


LA MAGIA DEL PAISAJE TUCUMANO

Si bien la provincia de Tucumán es la que ocupa el menor perímetro de terreno entre las demás de la república, ofrece como compensación una infinita gama de paisaje que se acentúa y magnifica según se penetra a sus valles, en la zona cerril.

Ya de por sí constituye un encanto que mueve al espíritu en intensidad emotiva el hecho de que aquí nació, en cuna de agitaciones y zozobras, el grito libertador; amén de que la fama y prestigio tucumanos databan de tiempo atrás, como sede principal de una gran provincia que afectaba territorio subdividido más tarde, para formar otras de brillo y enjundia. Bien hermosas nos parecen cuando caen a nuestras manos las tradiciones de tan pródigo terreno, las páginas doradas que han llegado a nuestros tiempos inmaculadamente, trayéndonos la relación de cosas admirables, de sucesos nacidos al ardor de un pueblo meridional en su temple y anhelos, acontecimientos capaces de formar una grandilocuente y emocional historia.

Hallamos en los papeles antiguos que se refieren a compras, tasaciones, permutas o arriendos de «sitios», las más minuciosas explicaciones acerca de como ellos hallábanse situados, el plantío que los rodeaba, la especificación de árboles, arbustos y hasta rosales: detalle que patentiza cómo en el espíritu regional se concedía suma importancia al cuido y ornato floral, de manera que por doquier se ven ahora las pruebas del consecutivo trabajo realizado en tal sentido por las generaciones, desde que tuvo lugar el asiento de los colonos hasta la hora del presente cosmopolitismo. Y esta documentación florescente abunda desde las fronteras interprovinciales hasta la capital y los centros que forman la grandeza de tan eximia provincia.



Puesta de sol en la cumbre, vista desde un valle.

Cualquier viajero profano que haga marcha viniendo por los caminos del sur, echa de ver inmediatamente, aun sin conocer el menor antecedente sobre límites o topografía del suelo que atraviesa, que al pisar tierra de Colombres y Padillas la naturaleza inicia un verdadero concierto de magia en sus galas diversas.

Señores hay aquí, acaudalados y amantes del rumboso vivir, que tienen renuncio hecho de los viajes a Suiza, y han acumulado esplendor y comodidades entre la estupenda belleza de fincas que por su asombroso paisaje parecen dibujadas en un vasto lienzo de serranías.

En la metrópoli, en el resto del país y aun en el exterior han encontrado acogida propicia diversidad de pinturas hechas ante cualquiera de los motivos del paisaje tucumano, aunque con epígrafes que suenan a rubro de importación...

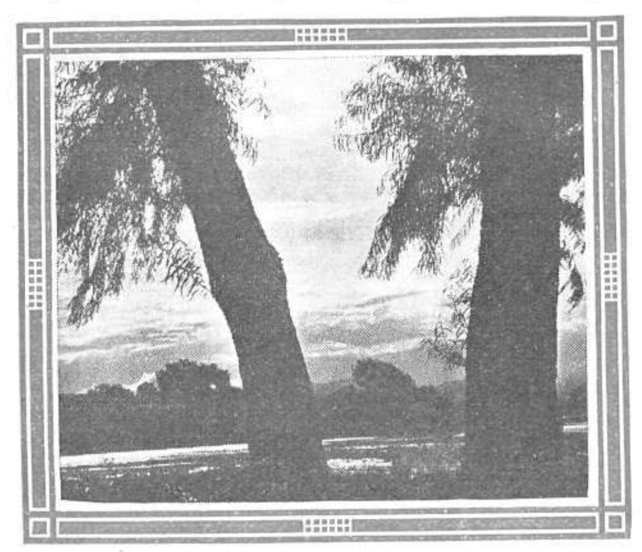
Sorprende tan fuertemente la majestad que albergan los valles, que bien fácil es al sentimiento viajar hacia los tiempos helénicos y posarse apaciblemente a grupa de la evocación, en aquellos ricos jirones terrenales de que tales adjetivaciones han legado los atenienses, hablándonos de su afán por perfeccionar tantos dones creados por los dioses en sus bosques, para solaz de ninfas, poetas y faunos. Acá no se oyen los chillidos de aquéllas al sentirse aprisionadas por un deseo incontenible: las ninfas cetrinas, ninfas criollas, saben que bien se acerca a Dios quien mucho ama... Tampoco ambulan cazando ditirambescos gazapos los muchos poetas que Tucumán da en todo tiempo y muy buenos, pues ellos con abrir los ojos y encaminar la mirada hasta la mole aconquijeña, con dejar entreabiertos los labios a fin de que las brisas lleguen a los pulmones, con estarse quietos entre los naranjos y los ceibos, ya tienen sobrado manantial en que abrevar su inspiración en aguas puras y cristalinas. Ni siquiera faunescos rastros encuentro. Empero, hay hombres que puestos a caballo trepan como centauros los cerros, y encaminados por los recovecos del amor tienen más ardides que los personajes mitológicos, y saben, con el correr y el querer, como se prepara un corazón para el manso rocío musical de una guitarra capaz de hacernos creer, cuando llora, que por las frondas vuelve Orfeo a tañer, o cantan danzando las voces musitantes de una raza que surge de lo eterno, para añorar el poderío y la libertad cerril de otrora...

El firmamento en la tierra tucumana parece un juego de celajes movido a capricho por una fuerza suprema, que hallase placer en echar sobre ella una danza sistemática de nubes como mármoles labrados, como columnas de humo volcánico, igual que seres emergiendo del misterio para tomar proporciones monumentales. Aquel clima causa, empero, tales trasmutaciones. A veces asoma un cielo añil, sin claroobscuros. A ratos véense galopar vertiginosamente varios cortejos de nubecillas como guedejas de algodón, que vienen a engrosar la enorme mancha que ya comienza a formarse entre la cabeza y el tórax del cerro. Y a muy breve tiempo, esa figura parduzca y rellena sube por la ladera, corre como un collar en torno del monte, asciende más, invade y se amplía, derrama copiosa lluvia, o se retira como llegó, todo aparatosidad, todo espectáculo, y en el fondo, humo y vapor...

Los claros lunares del valle, brillantes como catarata de nácares disueltos, toman en la cumbre un aspecto de figuración mística, como en la hora redentorista de la agonía de Jehová, y aportan al corazón todo el encanto de los quereres muertos santamente, de las fábulas milenarias que hicieron las primeras delicias líricas de la infancia, de los lirios puramente blancos con que marchó el alma de la ilusión virginal hacia lo ignoto, dejándonos ante el grotesco erizo de nuestros pesimismos y nuestras propias detractaciones!

¡Y estas aguas que corren por todo Tucumán, acanaladas, domeñadas en su ímpetu por las paredes de las acequias? Corren a plena y franca abundancia para que la rica flora reciba perennemente los besos de vida. Prestan vigor a todo el mundo, y llevan en su vertiente una fragua de pedrería. Parecen las fuentes hermanas de Amado Nervo, sonoras y buenas, abundosas y joviales como el estro que las cantó.

¡Quién pudiera tener en el alma las alas de Hugo para subir mucho, subir hasta el cenit, y contemplar como un solo cuadro el formidable Tucumán de los paisajes y las leyendas!... ¡Quién pudiera como Heredia conocer el ritmo para cantarte, tierra de mujeres como astros y glorias como mundos!





Los encantos del paisaje en un atardecer.

SANTIAFO FUSTER CASTRESOY.

Tafí del Valle, 1920.



SILUETAS FEMENINAS

Señorita María Julia de Bary

FOTO DE FRANZ VAN RIEL

N O C T U R N O



s la noche de San Juan, noche luminosa y alegre, propicia para los amores y los agüeros de amor, noche llena de cantos y risas. Frente al mar, rodeada de flores, florido el negro cabello, florido el mantón, Carmen espera. Y, sin embargo, no es noche de esperar. Hasta ella viene el rumor de la ciudad que se divierte. Todos los ruidos suenan como los pasos de él, de él, que no llega.

Es la noche de San Juan. Hace un año que el plomo candente cayó en el agua pronosticando que Carmen sería para él y él para Carmen. Aquellos amores iban a morir en la noche de San Juan.

Cerca suena una guitarra, y una voz varonil entona este cantar:

Ya se está fundiendo el plomo;
ya andan locas de alegría
las muchachitas sin novio.

Al rato, la misma voz burlona vuelve a cantar:

Ya está el plomo derretido;
ya va a decirte, morena,
quien ha de ser tu marido.

Y luego otra copla que la hace llorar entre las flores.

¡Ay que noche de San Juan,
a la vera de mi niña,
a la vera de la mar!

Las reinas doña Victoria y doña María Cristina, con las infantitas Beatriz y Cristina, durante el reparto de ropas a los pobres verificado en el Salón de Columnas del palacio real. La gran cantidad de beneficiados hicieron a sus majestades objeto de cariñosas demostraciones por la bondad con que fueron acogidos y tratados en palacio.



El jefe del partido republicano español, señor Alejandro Lerroux, entregando su voto a las autoridades de la mesa, en las elecciones para diputados a cortes.



El señor Eduardo Dato, presidente del consejo de ministros, en el instante de cumplir con sus deberes ciudadanos en el mismo acto electoral.

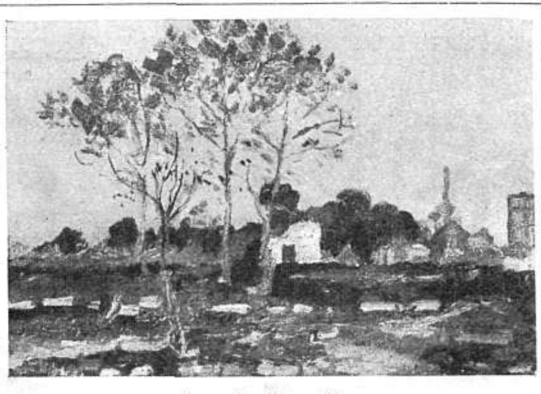
EXPOSICION DE PINTURA EN LA RAMBLA DE MAR DEL PLATA



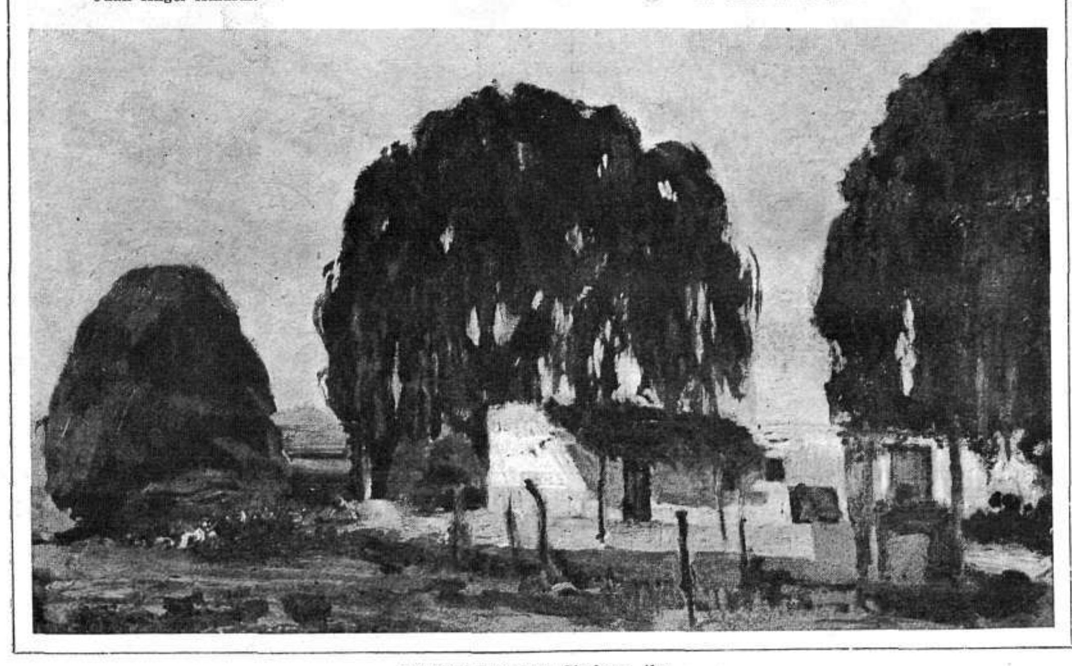
Juan Angel Amaral.

Con muy buen éxito se ha realizado en el salón Witcomb la exposición que de sus cuadros ha hecho el pintor argentino Juan Angel Amaral.

Sobriamente tratados los temas, ha logrado el joven pintor conseguir excelentes efectos de colorido, que impresionaron agradablemente.



La casita blanca, óleo.



La chacra de Don Girolano, óleo.

DEMOSTRACION

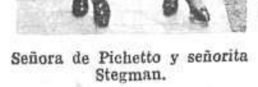


Monseñor doctor Dionisio R. Napal, con un grupo de sacerdotes que asistieron al acto ofrecido por sus amigos, celebrando la distinción pontificia que recientemente le ha otorgado la Santa Sede. Se le obsequió al terminar aquél con un pergamino y el hábito prelaticio.

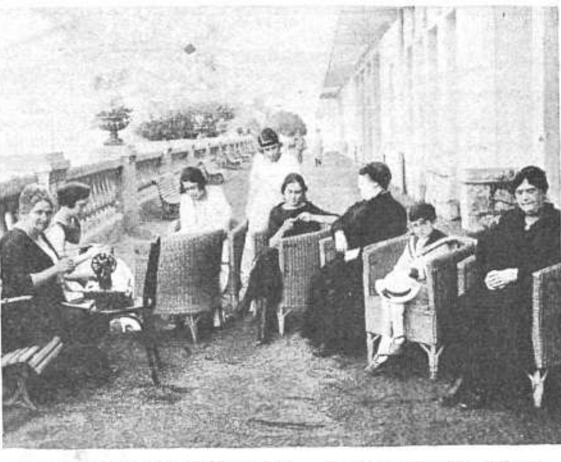
POR LOS BALNEARIOS DE MODA

CACHEUTA





Señora de Pichetto y señorita Stegman.



Siempre hay tiempo para hacer bien.. Damas y señoritas cosiendo para los pobres de la localidad.



Dos conocidas veraneantes saliendo de misa.

PUENTE DEL INCA

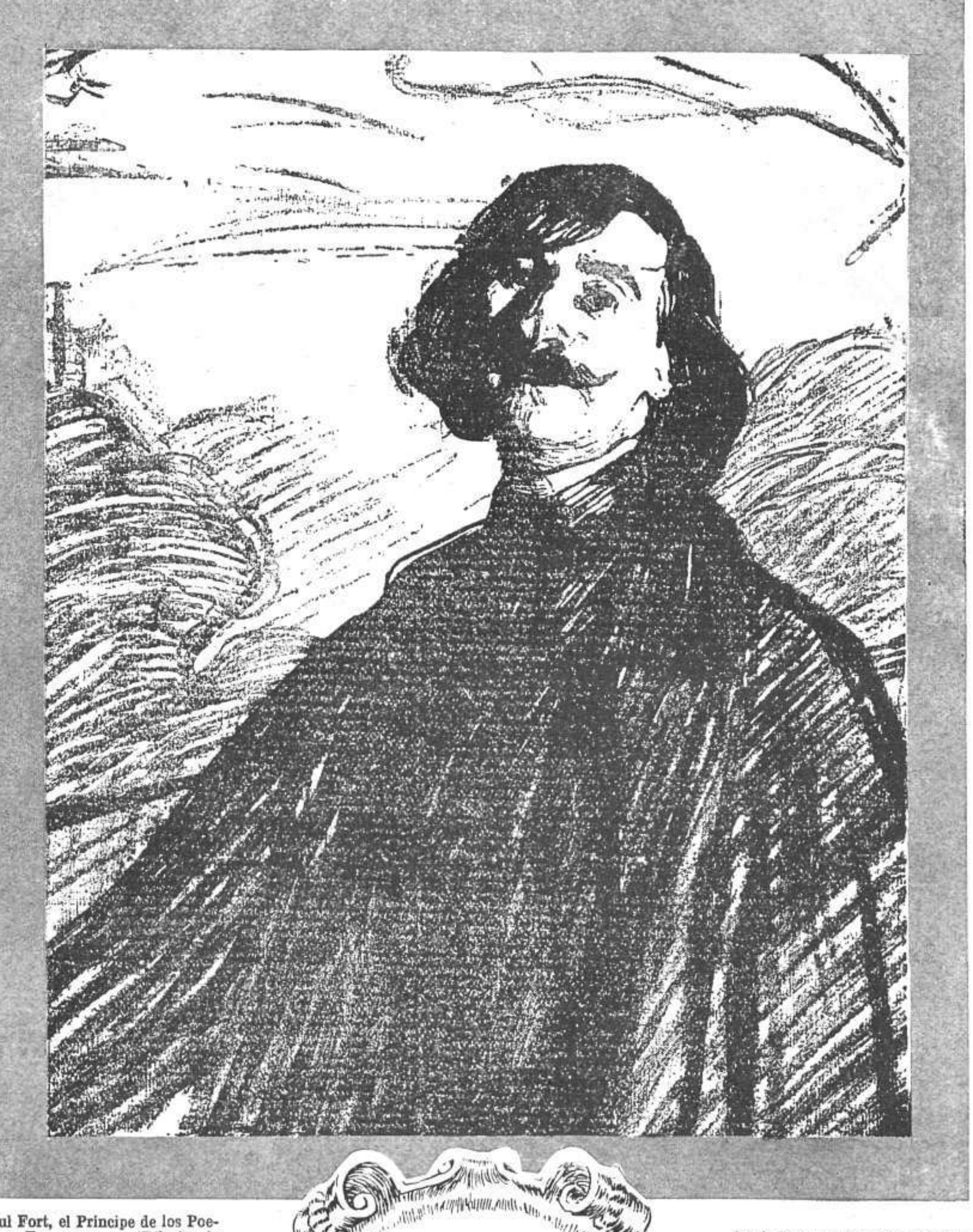


Excursionistas al borde de la laguna de Los Horcones.

Grupo de distinguidas familias en Los Penitentes.



Señoritas Testoni, Burghi, Mac, Donaide y Piola, en el saludable paseo matinal.



Paul Fort, el Principe de los Poetas Franceses. — (Dibujo de Ignacio Zuloaga).

EL PRINCIPE de los POETAS IRA a BUENOS AIRES

Paul Fort es un hombre gentil y comunicativo, que cultiva la amistad y se interesa por todo esfuerzo de belleza auténtica. No quiere esto decir que sea un sonriente a todos los vientos, ni un sentimental de la vida cotidiana. Al contrario: es altivo en su trato, y en su aspecto, sombrío. El mismo lo manifiesta en espiritual autorretrato. «Mis ojos, dice, como dos diamantes negros, brillan bajo mi sombrero Rembrandt; mi levita es negra, negras mis botas de charol luciente. Cabellos negros, oprimiendo las mejillas pálidas. Larga nariz recta de Valois. Y husmeando la malignidad, tengo la rigidez del orgullo... Mucho habría gustado de ser rey: algún Luis XIII fatal. Bien agudo quien sorprenda en mí al poeta sentimental». Así es. Y sin embargo, él es el mejor camarada de los poetas jóvenes y el más atento amigo de los escritores extranjeros. En sus famosos martes de la «Closerie des Lilas» se reunían en torno suyo casi todos los intelectuales nuevos y cuantos letrados de otros países venían a París. Allí conocí yo a muchos poetas jóvenes franceses, a varios escritores italianos, rusos, escandinavos, y tuve el placer de encontrar a algunos amigos hispanoamericanos. Es que Paul Fort es el más perfecto escritor puro, consagrado únicamente a su arte, sin hacer concesiones ni caer en claudicaciones. A los diez y ocho años fundó el «Theatre d'Art» a fin de hacer conocer las obras de los dramaturgos nuevos. Luego ha dedicado toda su actividad a

su labor lírica, sin salir de su forma personal ni escribir en prosa, desdeñando el éxito material y la fama bulevardera, contentándose con la satisfacción íntima y la vida modesta y libre. Los escritores nuevos de Francia y, en general, de Europa, sienten, pues, por este poeta verdadera admiración y simpatía. Algunos le han consagrado estudios o conferencias llenas de entusiasmo y fervor. Louis Mandin ha estudiado las «Ballades Françaises», con tanto amor cuanto sagacidad; Tancrede de Visan ha considerado al poeta de manera especial, acertada; en tanto que Henry Spiess ha dado a conocer, en Suiza, su personalidad, y Arsène Henze ha hecho admirar su obra, en Bélgica.

Al estallar la guerra, Paul Fort, movilizado, sacrificó su melena, abandonó su sombrero renacimiento y se eclipsó de los círculos literarios. Continuó, sin embargo, su obra lírica en los momentos que le dejara libres la tarea de la oficina militar en que prestaba sus servicios a la patria. Mas en pos de la victoria, ha reasumido su indumentaria característica y ha vuelto a la sociedad de los escritores nuevos, que le es grata. Ultimamente ha reanudado sus reuniones famosas en el conocido café de Montparnasse. Aquí he tenido yo el agrado de encontrarle y de charlar con él. Le he hablado, por cierto, de su candidatura a la Academia. ¿Piensa él ir pronto bajo la Cúpula? Alza los hombros con desdén:

— Cuando sea viejo, murmura.

Y animándose, los ojos chispeantes:

— Donde iré pronto es al extranjero, a dar algunas conferencias y recitaciones de mis poemas. Desde luego, a Bélgica y al Luxemburgo; después, a la América del Sur, a Buenos Aires...

Los que concurríamos con asiduidad a estas amables reuniones de la Closerie en su momento de apogeo, no podremos olvidarlas. Allí se congregaban en camaradería sincera, muchos escritores famosos, numerosas damas letradas, innumerables poetas o artistas jóvenes y no pocos escritores extranjeros. A menudo veíamos allí la calva de Rosny aîné, los ojos felinos de Rachilde, la cabellera hirsuta de René Ghil, la nariz semítica de Gustave Khan, la arrogancia «gran siglo» de Madame Aurel. Y encontrábamos siempre la melena sombría de Paul Fort en animada charla y la barba carlovingia de Alexandre Mercereau en movimiento perpetuo, acogiendo a los amigos que llegaban. Eran reuniones de expansión fraternal y comunión artística. Con qué estusiasmo se charlaba, se discutía, se proyectaba, se sonreía entre el vaho estimulante del café y el humo azul de los cigarros. Y todo ello de manera discreta, espiritual, correcta. Los alegres comensales preferían a la embriaguez del licor, la del espíritu. Durante el invierno, la concurrencia se movía con dificultad en la sala cerrada, a cuyas ventanas llamaban en vano los brazos desnudos de los castaños del bulevar; mas en la primavera se esparcía a sus anchas por la hermosa terraza, bajo los árboles floridos, salvando las cajas verdes de las lilas simbólicas, llegando hasta el pedestal sobre el cual el mariscal Ney alzaba la espada, equilibrando alguna estrella o rasgando audazmente la luna...

Es que aquellas reuniones no eran simples tertulias literarias: tenían significaciones precisas y elevadas. Paul Fort publicaba entonces una revista de altas letras: *Vers et Prose*. Secundábanle en la redacción tres escritores intachables: Alexandre Mercereau, Louis Mandin, Tancrede de Visan, y le daban colaboración los más probos letrados franceses y extranjeros. Los martes de la Closerie eran el centro de los amigos de «Vers et Prose», de manera que éstas reuniones tendían a constituir un círculo de arte puro, idealista, desinteresado. Así lo entendíamos todos.

No veía yo solamente a Paul Fort en la Closerie. Encontrábalo además en un antiguo restorán del bulevar Montparnasse que, con sus salas bajas ornadas de cabezas de ciervos y de cuadros bizarros, regalos de los clientes, tenía el aspecto de las «rotisseries» románticas. Aquí acudían los poetas y artistas del barrio como a su propia casa: el patrón, un buen hombre de cuello de toro y ojos de niño, los atendía con esmero, consintiendo en servirles a horas inverosímiles. Paul Fort cenaba aquí habitualmente; yo iba a menudo, seguro de encontrar amigos. Recuerdo que al volver de un viaje a América, el poeta me recibió en aquel grato ambiente, con singular amabilidad. En ese tiempo había tenido ocasión de conocer a Rubén Darío e intimar con él. Hablóme de nuestro gran poeta, con admiración, y díjome que le había contado una historia que le halagaba: en lo más perdido de la Pampa, Darío habría encontrado un pobre estanciero (un pastor, decía Fort, un simple pastor) que sabía de memoria versos de las «Baladas Francesas...»

Grande era ya en ese momento la simpatía que Paul Fort inspiraba a los intelectuales nuevos. En 1910, al aparecer «La Tristesse de l'Homme», sus admiradores organizaron un banquete en su honor. Fueron tantas las adhesiones que la enorme sala de «le Globe», el gran café del bulevar Strasbourg, se llenó. Asistían todos los amigos de «Vers et Prose» y cuantos escritores o escritoras representaban las letras modernas. Yo encontré allí a amigos que, hacía años, no divisaba. ¿Cuántos oradores glorificaron, a los postres, al poeta? Marinetti, en su entusiasmo, trepó sobre la mesa y, aprovechando la ocasión, nos hizo todo un curso de «futurismo». Mas al alzarse Jules Bois, un vocerío descomunal atronó la sala: el elemento joven le consideraba «impuro»; fresco estaba aún su «bluf» de la Comedia Francesa. En vano forzó la voz para hacerse oir: la algazara general le obligó a callar. Así terminó aquella simpática manifestación, con la más ruidosa proclamación de idealismo y pureza artística.

La popularidad de Paul Fort quedó desde entonces establecida. La juventud amaba a este maestro joven, con quien podía charlar fraternalmente en un café literario. Poco tiempo después, al morir León Dierx, Fort fué exaltado al trono ideal del Principado de la Poesía, por el sufragio casi unánime de los poetas.

Entre tanto, los martes de la Closerie continuaban cada vez más animados; hacia 1913 estaban en su apogeo. Cuantos escritores extranjeros visitaban a París venían allí a tomar contacto con la nueva intelectualidad francesa. ¿Qué espiritual manifestación, qué bizarra fantasía no medraba allí? Como un martes coincidiera con la Pascua de Reyes, se trajeron coronas de papel pintado o dorado. Y ved ahí a esas damas tornadas princesas bizantinas, a Fort convertido en Luis XI, a Mercereau cambiado en sátrapa. ¡Quién nos diría que al año siguiente, en aquel día, muchos de los alegres circunstantes se verían en el campo de batalla coronados por el oro de las explosiones mortíferas, cuando no por la púrpura de su propia sangre!

Al estallar la guerra las amables reuniones terminaron bruscamente; y como los salones literarios cerraron también sus puertas, los escritores y artistas que quedaron en París se encontraron de pronto dispersos, sin un lugar de reunión, donde verse y comunicarse. Felizmente, el grupo «Artistas de Passy» al cual yo pertenecía, se constituyó pronto en la sociedad «Art et Liberté» y empezó a congregarse en almuerzos mensuales, en la Taverne Royal. Al tornar de uno de esos ágapes, el vigoroso crítico Georges Polti y yo nos lamentábamos de que las inolvidables reuniones de la Closerie yacieran muertas y de que nadie tomara la iniciativa para reanimarlas. «¿Si la tomáramos nosotros?» propuse yo. «¡En hora buena!» — exclamó Polti. Sin perder tiempo, enviamos tarjetas convocatorias a los amigos. Y pronto las gratas reuniones recomenzaron los domingos por la tarde, a causa de las dificultades del instante. Los escritores y artistas volvieron, pues, a tener un rincón amable de reunión fraternal y los combatientes que venían a París, un lugar seguro donde encontrar a los camaradas. ¡Cuánto necesitábamos reunirnos en aquellos días de incertidumbre y de sacrificio, en que continuamente teníamos que sufrir la vista de los «gothas» traidores! ¡Con qué placer nos veíamos el domingo, en pos de la semana de molestia y angustia! Una de las reuniones tuvo lugar dos o tres días después que la «Grosse Bertha» empezó a lanzar la muerte sobre París. Siguiendo la antigua costumbre, consagramos casa mes un «domingo» a algún escritor caracterizado (a J. N. Roinard, a Phileas Lebesgue, al director de «La Phalange», Juan Royere) o a algún «poilu» con permiso (a Alexandre Mercereau, a Louis Mandin, etc.). Una de éstas tertulias fué consagrada a Paul Fort. Volvimos, pues, a ver entre nosotros al querido poeta, aunque sin su melena característica y en el uniforme azul de los soldados de Francia. A pesar de las deficiencias del momento, la reunión resultó brillante. En la concurrencia, saludamos a muchos amigos desaparecidos, entre los cuales a Guillaume Apollinaire, por la última vez, ¡ah!... Felicitónos el Príncipe por nuestra iniciativa de conservar el «fuego sagrado» de aquel foco de arte puro.

Muchos de los concurrentes a las reuniones de antes de la guerra han vuelto ahora al «Salón de Paul Fort», deseosos, tal vez, de revivir horas inolvidables. El poeta, complacido, iba de grupo en grupo, estrechando la mano de los amigos. Al encontrarse de nuevo ante nosotros, vuelve a hablarnos de su viaje a América.

— Iré pronto, nos dice. He tenido excelentes amigos hispanoamericanos. Rubén Darío, usted lo sabe, fué gran amigo mío. Tuve el placer de presidir el banquete que se le dió en París, hacia 1911...

Y recuerda un caso que yo no conozco bien por encontrarme en aquel tiempo, de viaje, fuera de París. Al salir del café Voltaire donde tuvo lugar el banquete, los concurrentes se refugiaron allí, en la Closerie. De pronto perciben afuera gran tumulto. Darío que había salido, se veía asaltado por dos colegas compatriotas, puñal en mano...

El dramaturgo argentino Martínez Cuitiño mira a Paul Fort, sorprendido.

— ... Iré a vuestra América, termina el poeta: a Buenos Aires, a Río Janeiro, a Montevideo, a Santiago; especialmente a Buenos Aires

Francisco Contreras.

París, noviembre, 1920.



Alexandre Mercereau, segundo director de «Vers et Prose».



K R O P O T K I N E

Fué el príncipe Pedro Kropotkine, que acaba de morir en una pequeña aldea de su patria, Rusia, un filósofo anarquista cuyas obras tuvieron grande influencia para la formación, en los miembros de la secta, de aquel espíritu que, en los últimos años del siglo pasado y primeros de éste, tuvo como consecuencia, fuera de Rusia, los *asesinatos* de Sadi Carnot y Humberto I, del presidente Mac Kinley y Cánovas del Castillo, y de aquella infortunada e ilustre dama que fué la emperatriz Isabel de Austria. Al revés de la generalidad de los filósofos, Kropotkine era un buen escritor, y al revés de la generalidad de los anarquistas, era un hombre ilustrado, un sabio, y ambas circunstancias le crearon mucho prestigio en los círculos intelectuales y científicos del mundo entero.

Descendía Kropotkine de los Ruricos, fundadores de la dinastía imperial rusa, y de él se dijo alguna vez que tenía más derechos que el propio Alejandro II al trono moscovita. Educado como noble, fué desde joven aficionado a viajar y a estudiar, y sus primeras obras, escritas al regreso de un viaje por Siberia, llamaron la atención en los círculos científicos rusos; pero fué su viaje a Suiza, en 1872, el que decidió de su destino. Encontróse allí con los amigos y discípulos de Bakunín, y no tardó en convertirse al anarquismo, y no al anarquismo meramente filosófico, sino al que, de acuerdo con las enseñanzas de Bakunín, Enrique Malatesta y Pablo Brousse, predicaba la "propaganda por los hechos". Vuelto a Rusia, Kropotkine fué preso; logró escaparse en las dramáticas condiciones que ha relatado en sus fascinadoras "Memorias de un revolucionario", y regresó a Suiza, para no volver a su patria sino después del triunfo de la revolución. Partidario, como ya se ha dicho, de la propaganda por los hechos, Kropotkine escribía entonces lo siguiente, que sus actuales apologistas parecen haber olvidado: "Un solo hecho (es decir, un asesinato, una bomba) hace más propaganda en pocos días que mil panfletos. Un hecho trae otro; los opositores se juntan a los rebeldes; el gobierno se divide en fracciones; la dureza intensifica el conflicto; las concesiones vienen demasiado tarde; la revolución estalla". Esos principios los predicaba Kropotkine en su periódico "Le Révolté", que publicaba en Suiza, a pesar de que vivía en Francia, de donde hubo de salir condenado en el famoso proceso de los anarquistas de Lyón.

Kropotkine se fué a vivir a Inglaterra, y repartió su tiempo entre escribir libros y artículos de propaganda anarquista y sus estudios científicos. Como era muy pobre, necesitaba de sus libros para vivir, y en su elogio debe decirse que su pobreza fué muy digna, sin las claudicaciones que tuvo la pobreza de su maestro Bakunín. Desde Inglaterra Kropotkine seguía con infatigable atención el desarrollo del espíritu revolucionario en todo el mundo, y llegó a convertirse en una especie de profeta, de santo laico del anarquismo. Los progresos del socialismo le alarmaban mucho, y en uno de sus libros llegó a decir que en caso de una revolución los socialistas probablemente colgarían a los anarquistas, algo de lo cual ha ocurrido en Rusia, después del triunfo de la revolución; y cuando los socialistas empezaron a presentarse como candidatos al parlamento, Kropotkine los atacó violentamente, acusándolos de mentirosos y burladores de la confianza del pueblo. Sin embargo, con el transcurso del tiempo, y *quizás por obra de la influencia del ambiente* parlamentario en que vivía, Kropotkine llegó a reconcer la necesidad de la sanción parlamentaria aun para los actos más revolucionarios. En su libro sobre la Revolución Francesa, en efecto, reconoce que sólo cuando la Convención, en junio de 1793, reconoció los nuevos derechos de propiedad de los campesinos, pudieron éstos ejercerlos legalmente.

Naturalmente, Kropotkine acogió con sincero júbilo la revolución rusa de marzo de 1917, que le permitió regresar a su país; pero condenó el golpe de estado maximalista de noviembre de ese año, y si no fué perseguido por los secuaces de Lenín, lo debió a su prestigio universal y a la rectitud de su vida privada. Como buen anarquista no podía aceptar el comunismo; y como hombre de sentimientos personales bondadosos no podía dejar de condenar el régimen de crueldad implantado en Rusia por los maximalistas, bien que antes hubiese sido, como se ha visto, partidario de la propaganda por los hechos. En suma, una personalidad interesante, de gran relieve individual; un buen escritor; un sabio apreciable, pero un filósofo anarquista que hizo mucho daño: tal fué el príncipe Pedro Kropotkine.



Señorita Rosa Marcó del Pont, fallecida inmediatamente a causa de las terribles heridas recibidas.

EL TRAGICO ACCIDENTE AUTOMOVILISTICO EN MONTEVIDEO



Señora Alicia Franchini de Ezcurra, fallecida al día siguiente del doloroso suceso.

Ha de perdurar mucho tiempo aún la penosa impresión causada en las sociedades argentina y uruguaya, debido al accidente de automóvil en que encontraron la muerte la señora Alicia Franchini de Ezcurra y la señorita Rosa Marcó del Pont, ambas extensamente vinculadas a esas sociedades, y que puso, además, en peligro la vida de las otras personas que viajaban en el mismo coche.

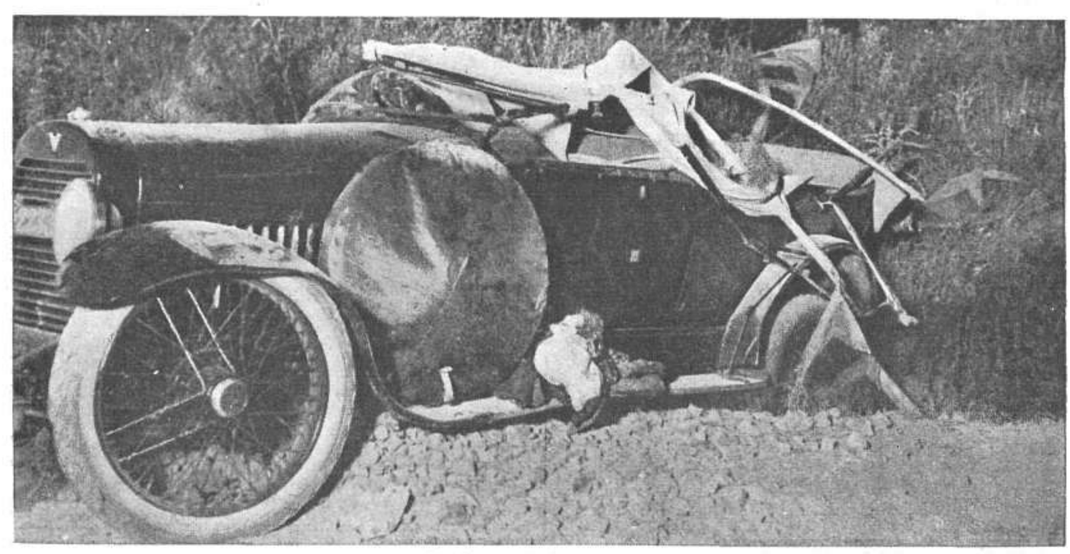
Sin haberse podido esclarecer exactamente las causas que originaran el terrible accidente, todas las suposiciones hacen creer que no se debe a un choque con otro auto como al principio se supuso, sino que fué originado por una mala maniobra impresa al coche que marchaba a vertiginosa rapidez. El chauffeur Rossini, que sólo sufrió leves heridas, no ha podido precisar los detalles con exactitud, y ello ha sido un motivo más de dolor, puesto que parece ser que a una imprudencia por exceso de velocidad se debe la fatal desgracia.

La versión recogida por la policía relata el accidente en la forma siguiente: el automóvil Hudson guiado por el chauffeur Juan Rossini y en el que viajaban la señora Alicia F. de Ezcurra, sus hijas Alicia y Sofía, las señoritas Rosa y Celia Marcó del Pont y la niña Marta Brito Foresti, al regreso de una excursión hecha a la finca del doctor Eduardo Brito Foresti, marchaba a una velocidad de 65 a 70 kilómetros por hora, cuando al llegar a Montevideo una falla o tropiezo en una de las ruedas traseras hizo desviar la dirección, siendo inútiles los esfuerzos del chauffeur para restablecerla, produciéndose entonces el choque contra uno de los árboles de la carretera, lo que hizo girar velozmente al auto, que antes de precipitarse al costado de ella derribó dos gruesos árboles.



Señoritas Alicia y Sofía Ezcurra, gravemente heridas.

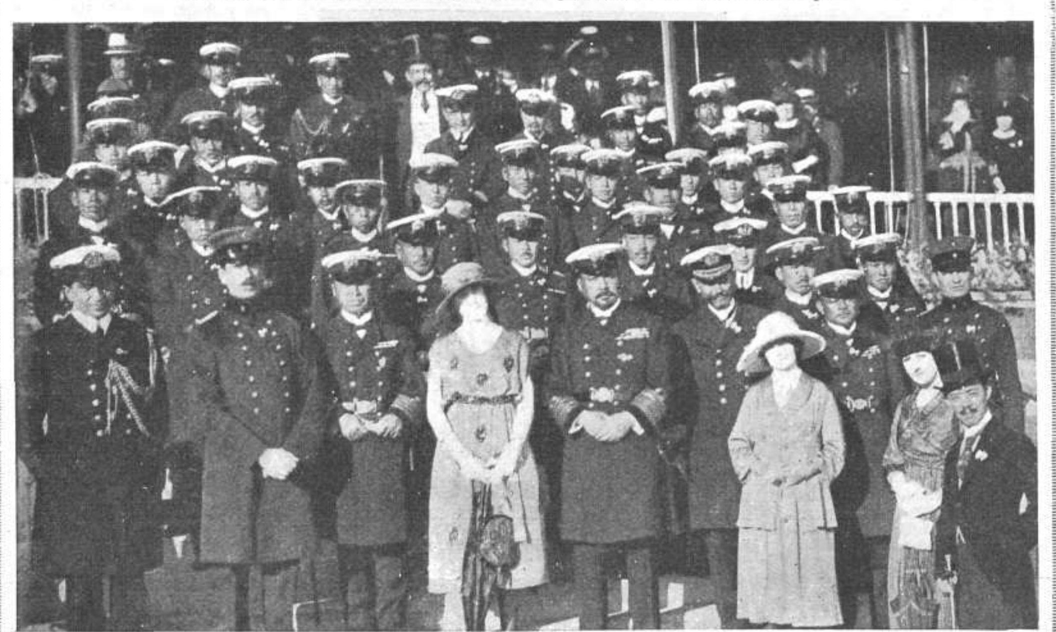
Las personas que viajaban en el coche fueron despedidas violentamente causándose gravísimas heridas la señorita Rosa Marcó del Pont, que falleció poco momentos después, la señora de Ezcurra, que falleció al día siguiente, las señoritas Alicia y Sofía Ezcurra por cuyas vidas estuvo suspensa la sociedad, tal era la gravedad de sus heridas y de menor gravedad la señorita Julia Sáenz Rosas, la niña Brito Foresti y casi ilesa la señorita Celia Marcó del Pont como así el chauffeur Rossini.



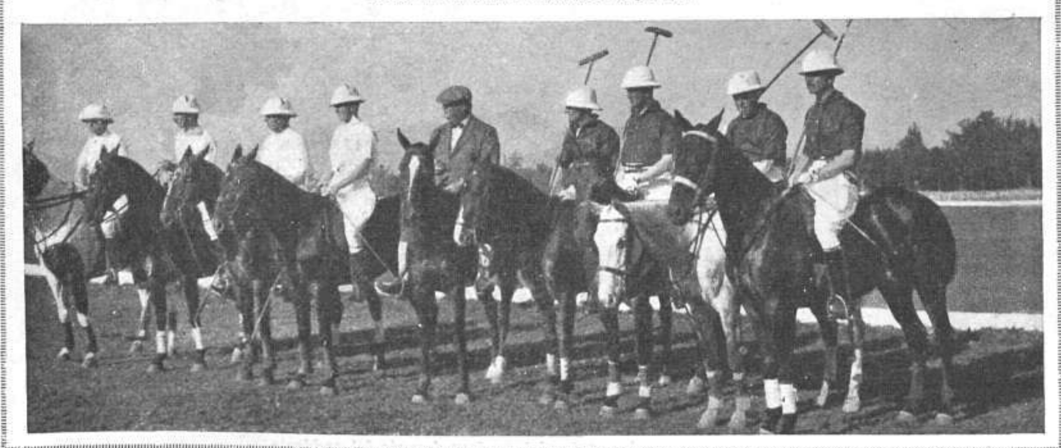
Estado en que quedó el automóvil Hudson después del accidente.



Los marinos japoneses, rodeados por distinguidas damas y caballeros de la sociedad de Santiago, en el baile de gala que les fué ofrecido por el encargado de negocios de su país en los salones del Club Hípico.

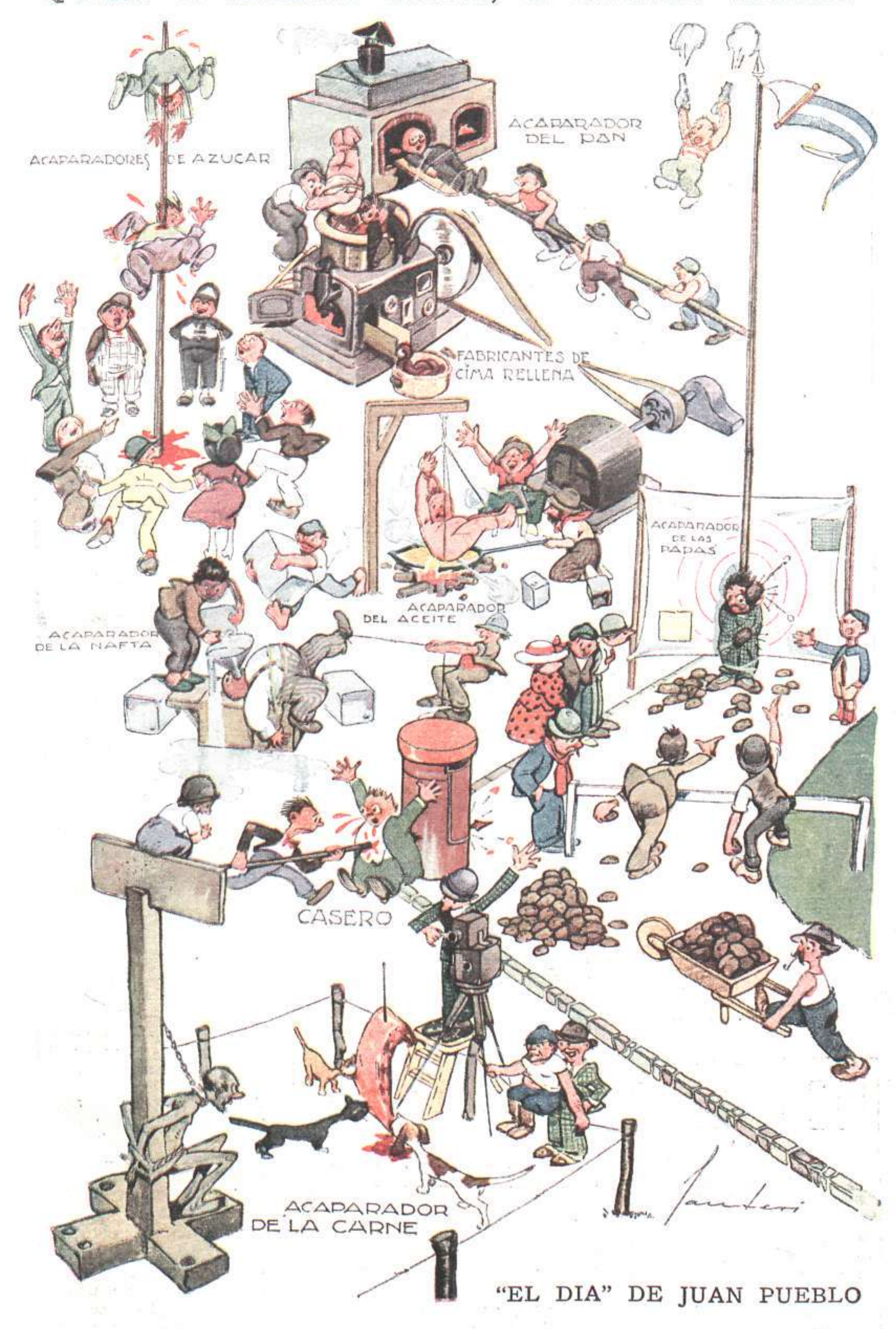


Los ilustres huéspedes ocupando con sus colegas chilenos las tribunas del Sporting Club, durante el «garden party» efectuado en su honor en la citada institución deportiva.



Los equipos argentino y chileno que jugaron una interesante partida internacional de polo, verificada en la cancha del Club Hípico ante una selecta concurrencia de familias.

QUIEN A HIERRO MATA, A HIERRO MUERE



"EL DIA" DE JUAN PUEBLO

DIBUJOS DE LANTERI



Los agradecimientos del padre por la modesta donación.

LOS FRAILES MENDICANTES

Es un tipo interesante, curioso, digno de estudio, que en la República Argentina no se ve ya y que en Italia, en cambio, es muy común. El padre colector opera en los campos, y el convento que lo manda en jira de pedir, lo escoge entre los más robustos y los más diplomáticos, porque debe recorrer algunos kilómetros al día, y debe gastar mucho tino para lograr que los campesinos se desprendan de algo, sin discutir mucho con ellos.

El período de su mayor trabajo es, como fácilmente se comprende, el de la trilla de los granos. Al alba ya está en camino el padre, que durante la noche ha preparado su plan de operaciones. Ordinariamente va a pie; pero a veces, en regiones montañosas o difíciles, cabalga una mansa mula, un filosófico asno o un resignado caballo.

La operación de la trilla tiene en Italia, como en otras partes, los caracteres de una fiesta campestre, en la cual se come, se bebe, se canta, se hace el amor, bajo el sol que quema y bajo la influencia de los líquidos gratos a Baco...

Antes que la trilla concluya, aparece el padre colector, que se presenta al propietario, o al jefe



Un padre colector y su caballo.

de familia, o a quien tenga la primera autoridad. A todo el mundo le dice algo agradable: y cuando las relaciones están en el necesario pie de cordialidad, saca una gran tabaquera y ofrece tabaco. Luego acepta gustoso algún refrigerio y va a ver el ganado en los establos, emitiendo juicios lisonjeros que halagan la vanidad del propietario.

A los niños, el padre les regala imágenes sagradas; a los grandes, cualquier baratija.

En el momento oportuno, mira el reloj. Ya es tarde, y todavía tiene que hacer otras visitas... El dueño de casa comprende: ha llegado el momento solemne del ofrecimiento. El padre prepara su bolsa, y el otro echa grano en ella. Todos saben exactamente lo que deben dar, en proporción con el producto de su cosecha. Son muy raros los que no dan nada.

Sin embargo, el socialismo primero y el bolchevismo después, han contribuido a cambiar algo las cosas. Muchos padres se quejan de que ya no reciben lo que antes; de que no faltan labradores que se hacen los ciegos y los sordos. Algunos temen un cataclismo social; pero uno de ellos, muy inteligente, me decía el otro día que en Italia no ocurrirá nada verdaderamente grave.

—¿Por qué?

—Porque desde hace algún tiempo los campesinos están comprando, cada vez en mayor número, la tierra que cultivan. De colonos se convierten en dueños. Guiados por un instinto que rara vez los engaña, saben que el porvenir pertenece a la agricultura; y una vez que de campesinos se han convertido en pequeños propietarios, no quieren oir ya a los socialistas que les dicen que deben entregar a la colectividad los productos de su tierra. Y ahora, los campesinos, que han hecho la guerra, saben manejar bien el fusil para defenderse contra los asaltos de los que se quedaron a retaguardia.

Entre tanto, y a pesar de todo, los padres colectores no pueden quejarse mucho, porque recogen buena cantidad de productos de la tierra en sus jiras por los campos. Especialmente cuando la visita de los padres coincide con las fiestas en celebración de algún santo popular, los campesinos se muestran generosos y dan de todo: vino, pan, queso, uvas, hasta carne.

Otro tipo interesante en los campos, pero que ya va desapareciendo, es el del ermitaño. Viste de manera extraña, entre fraile y clérigo, y escoge su ermita en lugares más o menos pintorescos: en

Un ermitaño haciendo su colecta.

la cima de un monte, o en medio de un bosque, o cerca de una cascada, o en una iglesita perdida en las gargantas de las montañas, a donde no llegan sino pastores o cazadores animosos.

El ermitaño, como el atorrante, huye lo más que puede todo contacto con la sociedad y hace raras apariciones en los lugares habitados.

Cuando aparece, los muchachos, a quienes siempre se les amenaza con él, huyen espantados, mientras las madres le piden alguna hierba más o menos eficaz para el dolor de muelas o para curar el ganado enfermo.

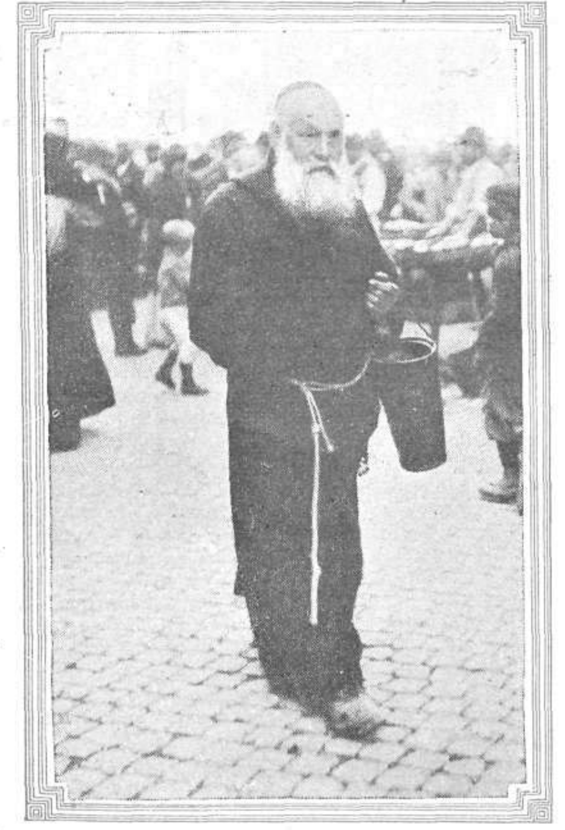
El ermitaño, como el padre colector, recibe dádivas de cosas más que de dinero, y vive de lo que le dan los campesinos. Casi siempre los ermitaños gozan de una salud perfecta y viven muchos años; pero a veces suelen morir en medio de una gran tormenta que los sorprende en el camino, o caen fulminados por el rayo, en los terribles temporales de las montañas.

La noticia de su muerte sorprende y apena a los campesinos, porque la presencia de un ser humano en la soledad de los bosques o en la cumbre nevada de las montañas, parece hacerlos menos tristes y peligrosos.

RAFAEL SÍMBOLI.

Roma, diciembre 1920.





Un padre colector de la orden de San Francisco.



"PERFUME DE ALMAS"

I



Casi en las mismas circunstancias de tiempo en que Edda Reynal realizaba sus nupcias con un hombre a quien creía, en el fondo de sus ligeros pensamientos, profesar amor, Marcelo Gonzaga, el joven y celebrado novelista de «En carne propia» y otros bellos romances difundidos, daba a publicidad su última novela bajo el sugestivo título de «Perfume de Almas».

La importancia que tenía la coincidencia de estos dos acontecimientos, ajenos en apariencia, radicaba precisamente en que el pasado del escritor y el de Edda Reynal se hallaban fuertemente vinculados por un episodio de amor, por uno de esos romances juveniles que para algunos espíritus no se repiten dos veces en la existencia. Aquel libro no era otra cosa que el continente de una historia realísima y dolorosa, la historia de la propia vida. Marcelo Gonzaga había volcado toda la poesía de su alma soñadora y torturada sobre el campo de cien páginas escritas nerviosamente, con el corazón oprimido por la angustia y los ojos ardidos por el llanto y el desvelo.

Hacía seis meses que le habían anunciado aquel matrimonio de Edda Reynal, su ex novia, con un hombre completamente desconocido para él. Aquella noticia, recibida así, tan repentinamente, cuando apenas había transcurrido un mes y medio desde el día de la separación imperiosa impuesta por un destino inexorable, de su separación de la única mujer que había amado su corazón; aquella noticia, decíamos, le causó tal quemadura en su espíritu que, por más que hizo no alcanzó a vislumbrar el hondo misterio que envolvía todos aquellos sucesos inexplicables.

Marcelo no podía salir de su asombro. «¿Cómo? ¿Edda prometida de otro hombre?... ¡No puede ser! ¡Ella no ha podido nunca olvidarme así! Entre nosotros ha existido un amor, un verdadero amor cuyas huellas aun no pueden haberse borrado de su corazón», y se agitaba zozobrante por la incertidumbre, con el pensamiento esclavo de las cosas más horribles y sollozando presa de las más angustiosas emociones. Para su mal todo aquello era cierto. Edda se enmaridaba y Gonzaga no tardó en convencerse de la veracidad de la noticia fatal. Con esto, perdida su juventud y su sosiego, estrangulado su ensueño, su alma envejeció de un golpe, su vida se apartó de sus cauces naturales y bien pronto, lacerado por el sufrimiento se le vió transformarse en otro ser como al conjuro de un extraño y misterioso avatar.

No obstante eso, lejos de odiar a Edda, la amaba más que nunca, con un amor abnegado; la amaba sin la esperanza de reconquistarla, sin la ilusión de volverla a encontrar en su camino, porque tenía la sensación de que la muerte misma se la había arrebatado de sus brazos, y como a una muerta la lloraba en sus horas de soledad y de silencio. La forma de Edda se le aparecía en sus recuerdos, resplandeciente de belleza y nimbada por los mismos encantos que en un septiembre florido le habían subyugado su corazón lírico y sentimental.

¡Oh! si él hubiera escuchado los presagios de sus íntimos, cuando le dijeron como Carlos Lucena, su amigo:

«Ese amor de Edda va a resultarte fatal, Marcelo. Se está metiendo en las moradas de tu alma lo propio que un ladrón, para apoderarse de los diamantes de tu felicidad y huir sigilosamente dejándolo todo en el mayor de los trastornos».

Sordo a estas y a otras prevenciones, Gonzaga se dió en amarla contra todo y continuaba amándola en su desesperación, aun imaginándola desvanecida de amor en los brazos de otro hombre. Bajo la influencia de ese su triste estado de ánimo, surgieron aquellas páginas conmovedoras de su «Perfume de Almas», que vino a ser como un evangelio de amor, de primavera y de muerte, una tierna elegía por su juventud extinta prematuramente y un breviario de confidencias hechas al mundo anónimo de sus lectores a quienes se acercaba para hablarles de aquella angustia que pesaba sobre su corazón.

No escapó al entendimiento de todos que «Perfume de Almas» era un romance de intimidades, una novela intensamente vivida, un episodio de amor arrancado de la realidad y estereotipado en frases armoniosas. Era indudable, recorriendo aquel centenar de páginas llenas de misticismo pasional y de unción romántica, que un sagrado temblor había estremecido la mano

que las escribiera, como si la sombra de Goethe o de *Leopardi la hubiera conducido línea por línea* hasta poner el punto final. Y así, con esa forma impecable que le era tan personal, su estilo vigoroso en las descripciones y blando en las ternuras, que revelaba la garra de un artista del renacimiento, Marcelo Gonzaga logró transmitir al alma de sus numerosos lectores un soplo de emoción ardiente y de estética delectación. Con la misma docilidad que las encinas escucharon el canto lírico de Orfeo, todos los que se asomaron al mundo de aquel libro triste sintieron en sus ojos un amago de lágrimas frente a la heroína que el poeta idealizaba bajo el nombre de Estela, o bien ante el protagonista René, que no era otro que el propio escritor.

II

Algún tiempo después, Edda Reynal, desposada y señora de un hogar holgado, tuvo un recuerdo para Gonzaga cuando se impuso de la aparición de su libro. En medio de la felicidad material de que disfrutaba al lado de un hombre de posición, no había tenido ningún sentimiento de nostálgica melancolía para su pasado de amor con Marcelo. La imagen de aquel soñador que le había brindado su primer sentimiento de cariño y le había hablado de quimeras lejanas y de ensueños imposibles, se había ido poco a poco desvaneciendo de su corazón. En Edda no quedaba más que un vago recuerdo de lo que para ella no fué otra cosa que un profundo entusiasmo de juventud, una locura de primavera. Tampoco amaba ahora a su otro hombre, y esto era lo esencial. Las emociones intensas que trae consigo el verdadero amor, lejos de embellecerla, le resultaban insoportables. Edda tuvo siempre una idea singularmente personal de la vida y con ella llegó hasta aquel hogar viendo realizadas sus esperanzas.

Cuando «Perfume de Almas» llegó a sus manos, no dejó de subyugarla el interés de la lectura. Con sus ojos luminosos y resplandecientes de destellos azules, que otrora deslumbraron al poeta, se dió en devorar uno *trás otro capítulos* de la *novela*, en la soledad de su estancia. Flotaba en aquellas páginas un delicado y penetrante perfume de almas, de almas jóvenes, de almas en flor estremecidas por el aire suave de una primavera muerta. Edda parecía no aspirar el perfume de aquel jardín encantado, su espíritu había perdido la sensibilidad voluptuosa para saborear toda fragancia.

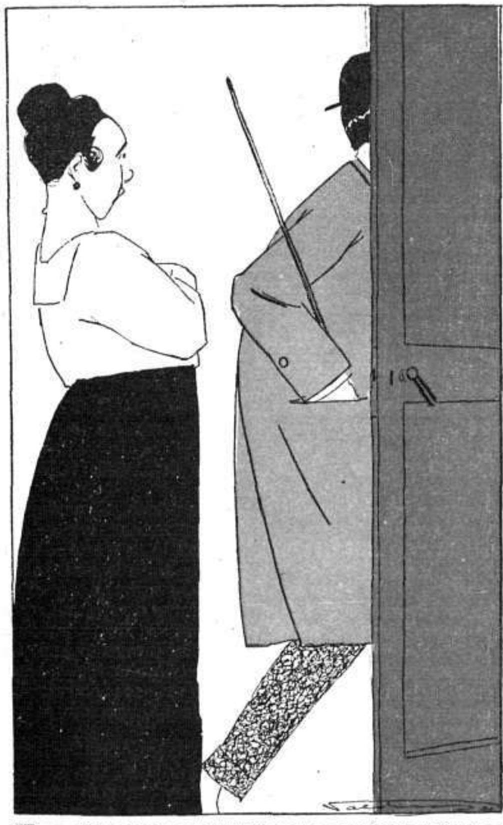
Una vez que hubo apurado el contenido del libro, absorta en su deliciosa incomprensión, tuvo un instante muy breve de taciturnidad y, colocando luego el tomo sobre su falda de seda, exclamó risueña, irónica y frívolamente:—¡Qué admirable literato!



MOISÉS GARZÓN

ILUSTRACIONES DE VALDIVIA

BAJO EL GOBIERNO BOLCHEVIKI



EL. — Si no puedo volver esta noche a comer te avisaré con un expreso urbano.
ELLA. — No te incomodes, ya lo he leído. Lo encontré en un bolsillo de tu saco.



PADRE (despidiéndose de su hija). — Querida, pórtate bien y acuérdate siempre de tu padre. 358 es mi número.

CON EL GRAN FILOSOFO SUDAMERICANO

LA INTERESANTE PERSONALIDAD DEL DOCTOR CARLOS VAZ FERREIRA

La prima tarde de un día estival que no parece estival. El aire es frío, el cielo luminoso... Zumba el troley de los vagones tranviarios en la calle Uruguay. De pronto, al cruzar Florida, nos encontramos con un conocido ilustre. Es un hombre flaco, cetrino, un poco encorvado a pesar de su juventud, de grandes ojos que sonríen y que son tristes, en un rostro de palidez ascética, lánguido y dulce como el de un santo.

— ¡Doctor Vaz Ferreira!

Y hay el grato preámbulo de una salutación cordial. Varios años sin vernos, hablo yo en forma nerviosa, atropellada. El contesta algunas cosas — ¡sólo algunas! — con aire fatigado y una voz que, si el filósofo no la velase, resonaría musical.

Vaz Ferreira, desde hace cinco años, ocupa un cargo dificilísimo, que fué creado para él: «Maestro de conferencias», un esfuerzo intelectual que sólo él hace, porque si algún otro lo realizara, ya se habría muerto. Estas conferencias se dan en la Universidad, y tienen un público selectísimo de intelectuales y de estudiantes. Quehaceres numerosos le impiden, desde hace un tiempo, al que os habla, concurrir. Está al cabo de ellas por los resúmenes de la prensa. Veinte minutos de cháchara y, puede decirse, que recién se ha iniciado el reflejo de opiniones.

— ¿Qué hora es? — inquiere el filósofo.

— Las dos y media — le contesto después de mirar el reloj.

— ¡Diantre! ¡Con razón estoy cayéndome de debilidad! Aun no he almorzado — y me invita el maestro.— ¿Por qué no me acompaña?

Eso de ver yantar a un filósofo — ¡a un gran filósofo! — es cosa que no se consigue todos los días. Accedo. A las tres o cuatro cuadras hállase el Círculo de Armas. En lo alto hay un fondín. Es allá a donde se dirige el maestro. Subimos una escalera fina: un corredor, salas desmanteladas, aire espeso, con ese olor a comida agria de los restaurants baratos... Aquí un hombre gordo, con facha de pelotari. (En el Círculo de Armas hay anexo un frontón). Allá dos sujetos con aspecto de comerciantes. Deben conocer a Vaz Ferreira pero, viendo como le saludan, infiero que no han leído sus magníficos libros.

— ¿Queda algo para comer?—dice el filósofo al camarero con un ademán humilde, de hombre que se arrepiente por un pecado.

El otro le responde hosco:

— ¡Sí, queda!

Y el filósofo, seguido por mí, va y se sienta en el ángulo de una vasta mesa de muy blanco mantel. (¡Hay que hacer justicia!).

— ¿Ahora tiene usted vacaciones? — le digo.

— Sí, estoy sin conferencias. Este cargo mío viene a ser algo así como una ventosa aplicada al cerebro.

— ¿Y cómo se creó?

— ¡Cómo se crea todo! Antes era socio de X (aquí un apellido preclaro), el primer jurisconsulto de Montevideo. Llevaba una existencia relativamente tranquila, pero muy peligrosa. Imagínese, amigo mío, que me iba a enriquecer.



El doctor Vaz Ferreira, cuando fué nombrado «Maestro de conferencias».

Y nos cuenta cómo, al liquidar la sociedad abogadil, para desagravio, empleó en reeditar sus mejores libros los miles de pesos que le correspondieron. Vive con su esposa y sus ocho hijos en una quinta longincua, pero casi todas las mañanas viene, por obligación, al centro de la ciudad, que no le interesa ni siquiera como espectáculo.

El mozo le trae fiambre de lengua, que él engulle sin advertir que no lo acompaña de pan; y luego ataca el pan sin percatarse de que se le ha acabado el fiambre. De raro en raro, toma un sorbito de cerveza negra. ¿Sibarita?... Al contrario: comprendemos que traga expoleado por la extenuación, pero sin gusto y aun menos con deleite.

Nos cuenta como los hombres se dividen en dos categorías: los que pasan de una edad a otra, con una transformación absoluta de las células, y los que, en la plenitud o ya viejos, conservan células de las épocas anteriores:

— Confieso — exclama Vaz Ferreira — que hace mucho tiempo, encontrándolos graves, demasiados serios, me tuve que separar de mis condiscípulos. Luego dejé de ver también a las primeras generaciones de mis discípulos, porque se habían olvidado con exceso de su niñez...

De donde surge que para el transcendente autor de «Lógica viva», conservar un poco de candor infantil es punto menos que privilegio:

— ¿Escribe mucho?

— ¿Escribir mucho?... ¿Pero ustedes no saben que me causa pánico todo lo que sea escribir?... Yo acepté el cargo de «Maestro de conferencias» porque eso me permitía estudiar y hablar, recogiendo las lecciones con la ayuda de un taquígrafo. Así fué al principio, con lo que yo confiaba en tener, al cabo de un tiempo, media docena más de libros. Pero, por economía, suprimió los taquígrafos la autoridad universitaria, y ahora, después de cinco años, hállome con que «he besado afuera», como dice genialmente el enamorado de la magnífica tragedia de Shakespeare.

A pesar de todo, el profundo pensador va a dar dos obras en breve: «Los problemas sociales» y «La propiedad de la tierra».

— Son dos libros buenos—me dice — no como esa mi detestable «Psicología» que no era posible sacar de Buenos Aires ni con decretos oficiales. He tenido que imponerme un serio esfuerzo para que secuestren la edición.

— ¿En «Los problemas sociales», naturalmente — me informo — ha de aludir usted a Rusia?

— Sí.

— ¿Y Lenín?... ¿Es o no es una gran figura?

— Me resulta un hombre que ve una cosa e ignora todas las demás. Este desconocimiento es lo que le da la fuerza; llámele usted, si quiere, así con mayúscula: Acción. Lenín que derrocha dinamismo, creerá, por ejemplo, que tiene más voluntad que yo, recluído en mi biblioteca; y no es exacto. Porque toda su energía (Acción) emana de las cosas que ignora. Es como esos animales que tienen lesiones en un centro nervioso. Se mueven más que los sanos, pero eso no quiere decir que sean más fuertes.

Ante el formidable razonamiento, yo, lector, he permanecido perplejo un largo rato. Después de comer, el filósofo me ha llevado a mirar el juego de pelota, que está en reparaciones:

— Mire usted el teatro de mis grandes triunfos.

— ¿Cómo?...

— Sí, juego frecuentemente aquí. Admito que me llamen mal filósofo, pero oirme calificar de pelotari chambón, francamente me mortificaría.

Y en un tono que no sé si es trágico o irónico o simplemente infantil, Vaz Ferreira, que ha impedido que los fotógrafos le saquen un retrato en su estudio, me dice que accedería a que el objetivo lo sorprendiese jugando.

— Eso sí, aunque pierda el tanto, que en el grabado parezca que yo soy el que vence. Y a los lectores les dice usted (administrando esa herencia periodística de que habla Larra) que Vaz Ferreira gana todos los partidos de pelota en que se empeña.

— Escríbame un autógrafo para la revista, doctor.

— ¿Para CARAS Y CARETAS? Lo haría con mil amores, pues la publicación no puede resultarme más simpática, pero antes le he dicho a usted cómo abomino de la parte mecánica, de esa tortura que se llama escribir.

Y el filósofo nos revela como éste, su horror, ha cundido en toda la casa:

— Con esto le digo todo: necesitaba escribirle a un caballero, para una cita urgente. Me conquisto a una de las chicas a fin de que me hiciese el borrador...

— ¿Y?...

— La carta está empezada hace mes y medio (!!!).

Lector: diez obras geniales te dicen como es Vaz Ferreira filósofo. Yo me he limitado a mostrártelo hombre, con toda sinceridad... ¡y muy poca retórica! Se ve.

CORRESPÓNSAL.

EN LAS CARRERAS

EL VENCEDOR

EL VENCIDO

DIBUJOS DE REDONDO

LA LECCION DEL ROSAL

Tentadoras y bellas, mis rosas son rojas como la sangre, como las mejillas de las niñas cuando se ruborizan. Su fragancia es embriagadora y su hermosura, según dicen las gentes, no tiene igual.

Todas las mañanas en el balcón de mi dueña, donde vivo soberana entre otras flores, viene a buscarme la luz, la luz que se siente amada del sol, y me besa, estremeciendo de alegría todos mis pétalos. ¡La luz y el amor! Oigo a menudo hablar de estas dos grandes cosas, aun a los caminantes que pasan debajo de la ventana que embellezco con mis manchas purpurinas, pero la brisa, que va de aquí para allá y conoce cuanto acontece en el mundo, me murmura tristemente que la sinceridad que es luz y la caridad que es amor, que es protección, se practican poco o se practican muy mal.

Aunque no lo parezca, me inquieta ese mal comportamiento de los hombres, porque sabed: ¡tengo un alma!: el alma de las cosas humildes.

Niñitos que pasáis y me contempláis arrobados y cuyas almitas están llenas de rosadas ilusiones, de sueños deliciosos: cuando seáis hombres condenados al deber, al trabajo; sed útiles, amad la verdad, trazad un surco que carezca de sinuosidades en vuestra vida, y el corazón quedará contento y... el mundo será más bueno.

Yo embellezco y hago bien inconscientemente. Pero vosotros poseéis un alma grande, hermosa, en la que se anidan posibilidades para el mal y para el bien. Haced que siempre triunfe éste, y así la vida será más dulce de vivir. Reflexionad sin dejar de obrar, sed activos sin dejar de pensar. Y ahora, niñitos, perdonad el exordio de este viejo rosal, colocado, como ya os dije, en el balcón de una casa suntuosa por una delicada y cariñosa mano de mujer. Perdonadme también porque voy a hablaros de mí. Dicen los hombres que "no hay nada tan agradable como hablar de uno mismo". Y por un instante voy a asemejarme al rey de la creación. Me dirijo a los niños porque su pureza me atrae, porque sus gracias me encantan. Y he aquí mi historia:

Viví mis primeros días en un jardín situado en una barranca. Luego me trajeron en una primorosa maceta, que conservo todavía, a este balcón, desde donde os hablo. Era el comienzo de la primavera, y a los pocos días estuve cubierto de botones. Mi dueña estaba contentísima, y cuando los botones abrieron batió palmas como una chica y besó una a una todas las flores. Me cuidó mucho durante el primer verano y otros que le sucedieron. En la hora en que el sol era más ardiente ella me retiraba del balcón y me colocaba en su aposento, hasta que la sombra señalaba su arribo. Pero hace pocos días que mi dueña ha olvidado esa precaución y mis rosas se agostan una a una...

Han pasado varios días. Mi dueña me ha olvidado completamente. Los pétalos de mis rosas marchitas caen, caen con ruido seco, que parece el lamento de un alma herida por la indiferencia y el olvido...

¡Silencio! Mi dueña llega. ¡Qué desgarrador el grito que ha lanzado al ver la destrucción de mis rosas!... ¡Me contempla con dolor y llora! Su falta de precaución, su olvido, ha producido la muerte de sus rosas predilectas. — ¿De qué han servido mis cuidados anteriores — ha dicho — si no he sabido perseverar?...

....

Niñitos: aprended que toda obra necesita asiduos cuidados. Para *conservar* hay que saber *perseverar*, y las rosas del bienestar florecerán siempre en vuestras almas.

ADELIA DI CARLO.

NOTA
COMICA
DEL



EL. — Es algo delicioso el fresco que entra por todos lados cuando uno se columpia! ...

ELLA. — ¿Y que me dice del panorama?



CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES



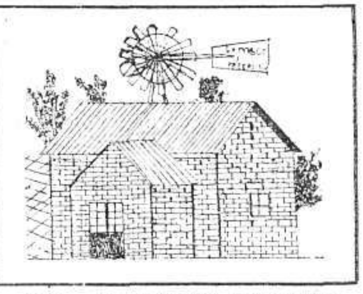
Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, a tamaño de postal. Deberán traer el título de lo que representan y, al respaldo, el nombre y dirección del autor. Cada mes se premiarán los dibujos más interesantes, con libros especiales para niños. Los sobres deben dirigirse: «Concurso infantil» CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.



733 — Soñando con los Reyes Magos.
HORACIO DE PEÑALVA TORINO.



734 — Ganando la carrera.
EMMA CONIL PAZ.



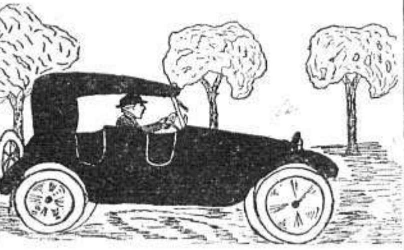
735 — La casita «El Pensamiento».
OSCAR DÍAZ GONZÁLEZ.



736 — Pedro en su trabajo.
ELISEO LOSADA.



737 — La nena y su globo
BLANCA A. DEILS



738 — Paseo por elcampo.
RUMILDO ROMERO.



739 — Una madre y un hijo felices.
MANGLESIA LUCERO.



740 — El cartero.
ENRIQUE SANTAMARÍA.


Jazmín
Polvo graseoso de Leichner
POLVO GRASEOSO DE LEICHNER
RENÉE
En tal sentido nada puede utilizarse con más eficacia que el POLVO GRASEOSO LEICHNER, cuyo uso perseverante significa obtener un verdadero éxito en la belleza facial, por cuanto sus excelentes propiedades para el hermoseamiento y conservación del cutis son, sencillamente, insuperables.
Poseer un lindo cutis no es bastante para justificar el olvido o la despreocupción de ciertas señoras respecto a los cuidados que deben prodigarse al rostro. Es necesario no sólo comunicar a la piel un mayor embellecimiento, cultivando sus naturales atractivos, sino, lo que es más importante, tratar de conservarla fresca y delicada, substrayéndola inteligentemente al desmejoramiento o decadencia física que el transcurso del tiempo imprime al organismo.
* * *
NOTA. — Todas las señoras consumidoras del POLVO GRASEOSO LEICHNER pueden recibir gratuitamente "EL ECO DE LA MODA", revista ilustrada de arte, elegancia y distinción en el vestir, si la solicitan al señor Gerente de la Agencia de Publicidad Cenit, calle Guardia Vieja, 4439, Buenos Aires, acompañando al pedido la mitad de la estampilla fiscal, donde aparece el nombre POLVO GRASEOSO LEICHNER, que lleva adherida cada caja de este artículo.

CONCURSO INFANTIL PARA COLOREAR DIBUJOS

CARAS Y CARETAS invita a sus pequeños lectores a tomar parte en este concurso, iluminando libremente a la acuarela, al lápiz o al gouache, el paisaje que publicamos. Una vez terminado, pueden remitirlo, unido al cupón que aparece al pie, a la siguiente dirección:

Concurso infantil de CARAS Y CARETAS —— Chacabuco, 151-55, Buenos Aires.

Se otorgarán CIEN PREMIOS, que serán distribuidos todos los meses entre los cien niños que más condiciones artísticas revelen.

Cupón para el concurso infantil de CARAS Y CARETAS. — N.° 66

Nombre y apellido..

Domicilio..

Población..

Escríbase claro y mándese este cupón unido al paisaje coloreado.




FERNET-BRANCA
Una sola copita de
FERNET-BRANCA
que Vd. pruebe, le convencerá que esta bebida, higiénica y saludable, no tiene similares.
Es el aperitivo tónico y estomacal que no debe faltar en ningún hogar.
HOFER & Cía. - Buenos Aires
UNICOS CONCESIONARIOS
FERNET-BRANCA
FRATELLI BRANCA E COMP.
AMERICA del SUD

De San Andrés de Giles



Fiesta dada en honor de los niños pobres de esta localidad, la cual fué organizada por varias personalidades y obtuvo un brillantísimo éxito, viéndose la estancia Pichetto llena de concurrentes.

EL HUMOR SEGÚN EL TIEMPO

Todo el mundo habrá notado el efecto que el tiempo causa en sus personas. Hay días en que nos levantamos alegres, dispuestos a cantar y reir sin cesar, y en cambio, otros, sin saber por qué, estamos tristes y abatidos.

Antes de las tormentas nos sentimos incómodos, abrumados, y después de que se ha descargado nos sentimos llenos de vigor. Esto es debido al ozono que impregna el aire y le da ese olor particular que respiramos con gusto.

Hablando en general, el tiempo nos afecta de diferente forma según la presión atmósferica, que impresiona nuestro sistema nervioso, así como el respiratorio y el circulatorio. El efecto de la presión atmosférica en la terminación de los nervios se hace sentir, conducido por éstos en todo el cuerpo, y nuestro humor se modifica según este agente.

Algunas personas apenas son sensibles a estos cambios, porque sus nervios no son tan sensibles y no notan las diferencias de presión.

Si los marineros negasen obediencia al piloto, o los enfermos al médico, ¿a qué otro podrían apelar? ¿Y cómo aquél podría llevar a puerto seguro a los pasajeros, y éste devolver la salud a los que asiste?

Marco Aurelio.



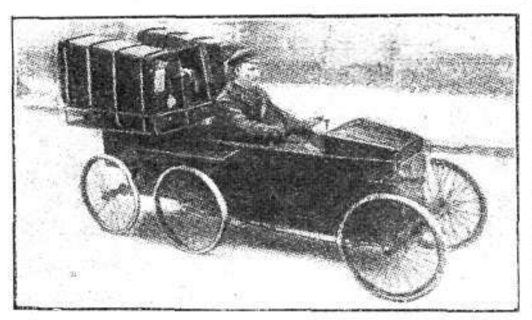
FLUIDO LANCERO
POLVOS LANCERO
PASTA LANCERO
Para curar la SARNA
747.378
POLVOS ANTISARNICOS "LANCERO"
UN PESO
-1- PESO
AÑO 1920
CERTIFICADO
N°
VEINTIUNO
Resultando de los ensayos prácticos realizados por la Inspección Veterinaria Nacional del Mercado de Tablada y de los análisis químicos efectuados por la Oficina respectiva de la Dirección General de Laboratorios, que se ha dado cumplimiento a las disposiciones en vigor para la aprobación Oficial de antisárnicos en el denominado, en polvo "LANCERO N.° 4", presentado por los señores Pedro y Antonio Lanusse, la Dirección General de Ganadería del Ministerio de Agricultura de la Nación, -----------------------
---------------- CERTIFICA: ----------------
Que por resolución número 398 de la fecha, que consta en el expediente L-478-1920, ha sido reconocido como antisárnico eficaz para combatir la sarna ovina el denominado "LANCERO N.° 4", siempre que sea empleado en la proporción de uno de antisárnico por ciento veinte de agua potable, y que los lanares sean sometidos a dos baños así preparados con intervalo de diez y seis días y los animales se mantengan sumergidos un minuto de tiempo cada vez hasta el tercio superior del cuello, lo que hace constar a pedido de los interesados, firmando el presente certificado en Buenos Aires a veintinueve días del mes de mayo del año del sello.-
REPUBLICA ARGENTINA
DIRECTOR GENERAL
Aprobados por el Ministerio de Agricultura de la Nación
Unicos Agentes: Pedro y Antonio Lanusse
Belgrano, 836 al 848
Buenos Aires

MANCHAS DE SANGRE. — A veces, a consecuencias de pinchazos que se producen al coser, se ensucian las telas, pero esas pequeñas manchas se sacan con facilidad. Estando aún frescas se aplican sobre ellas pedacitos de papel de filtrar, húmedos, renovándolos hasta que haya desaparecido la mancha. Se seca empleando el mismo procedimiento con papel seco, que absorberá toda la humedad. Este procedimiento es aplicable hasta para las telas más delicadas.

PARA PEGAR LA EBONITA se emplea un cemento compuesto de gelatina y ácido acético. Este último debe ser lo más fuerte posible. Se echa sobre gelatina que se desee disolver hasta cubrirla, se deja una noche en reposo y, por último, se funde a fuego suave.

LICOR DE LECHE. — Se hace hervir 3 litros de leche; cuando sube en espuma se retira del fuego y se agregan 5 litros de alcohol de 86 grados, las cáscaras de 2 limones y 2 kilos de azúcar refinada. Se le agrega, según se quiera, un poco de esencia de canela o de vainilla. Se deja reposar algunos días y se filtra antes de embotellar.

El auto enano con su remolque



Está llamando la atención en las calles de Berlín un vehículo de dimensiones casi increíblemente pequeñas. A primera vista se diría un coche de niños, pero en realidad se trata de una solución muy feliz del problema del automóvil pequeño, accesible a todos, en un país donde la locomoción automóvil hasta ahora era el privilagio casi exclusivo de los ricos. Con cada carga de su batería de acumuladores (carga que hasta en las condiciones actuales no cuesta más que 1,50 marcos) recorre el diminuto coche una distancia total de 60 kilómetros a la velocidad máxima de 25 kilómetros por hora. Se maneja con extrema facilidad — hasta por personas inválidas, para las cuales constituye el modo ideal de locomoción—, y durante el tiempo de espera en la calle se protege por medio de una llave patentada contra las tentativas de robo. El garage tiene las dimensiones aproximativas de una perrera.

Adaptándole un remolque se lo convierte en coche de repartir.

PARA DESTRUIR LA CARCOMA Y DEMÁS INSECTOS QUE ATACAN LA MADERA el mejor procedimiento consiste en tapar todos los agujeros que en la madera aparezcan con alumbre calcinado en polvo. Encima se pone un poco de mastic, al que se da el mismo color de la madera, disimulando así el pegote.

LA LUMBRE DA MÁS CALOR Y GASTA MENOS CARBÓN si se pone greda en el enrejado del hornillo, porque es ésta una substancia que cuando se calienta se hace incombustible. Se emplea mezclándola con otro tanto de carbón, y de este modo se ahorra cerca de un 25 por ciento de combustible, sin que por eso caliente menos la lumbre.



— ¿Viste?, che.

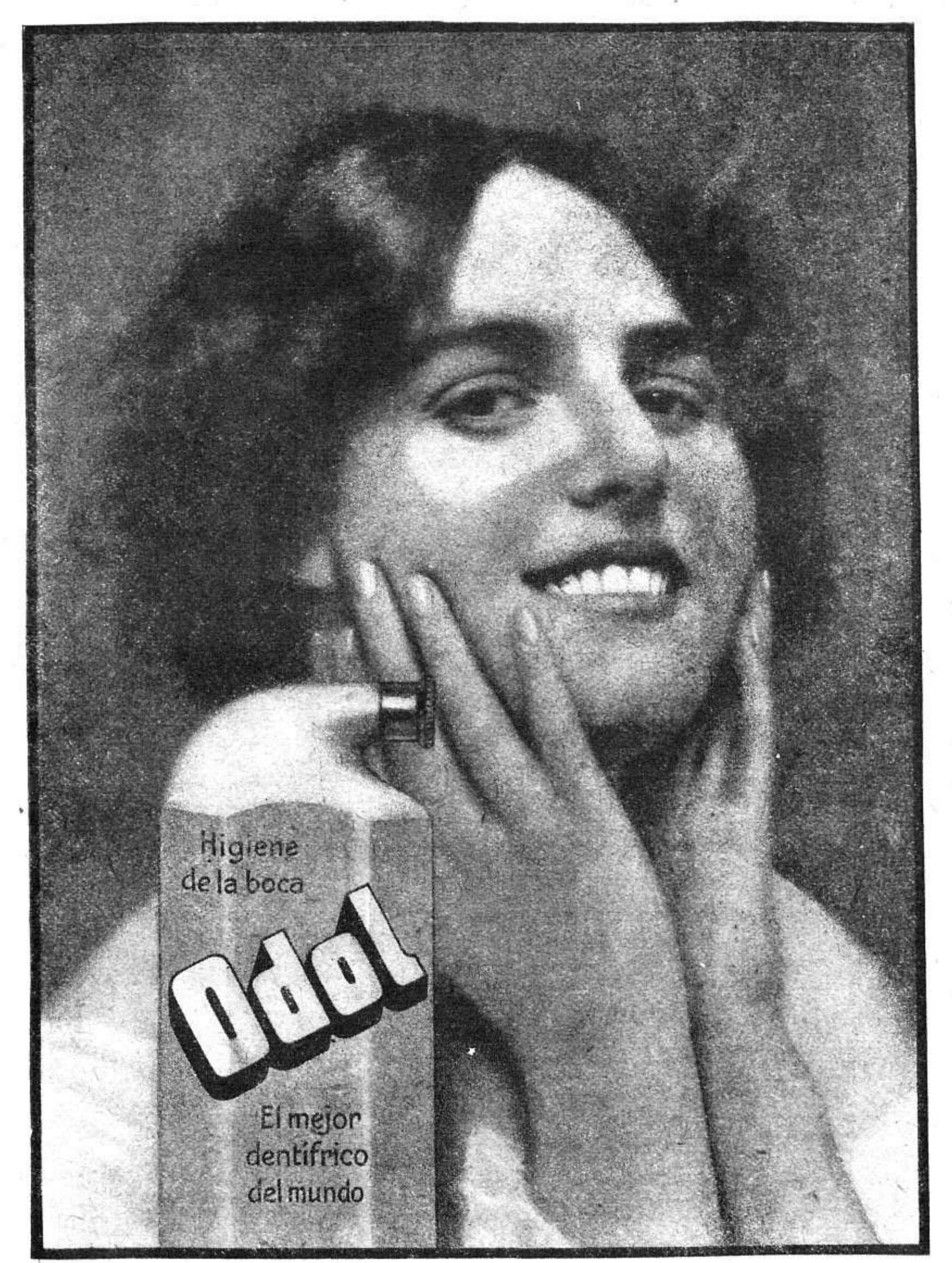
— ¡Cómo no!, niña.
Le ha sacado el sarpullido
que la levantó, en la espalda,
la costura del vestido.

— Me lo dijo, en las carreras,
ayer, niña Margarita:
—Lávate con jabón **REUTER**
que al momento se te quita.

—La patrona que antes tuve,
con el **REUTER** se sacó
una colección de granos
que en la cara le salió.

— Yo te garanto, Juliana,
que he quedado convencida
y ya otro jabón que el **REUTER**
no vuelvo a usar en mi vida.

Grupo de distinguidas señoritas y caballeros de esta ciudad que tomaron parte en el concierto a beneficio del Patronato de Menores Desamparados, el que alcanzó un brillante éxito social.



Unos dientes blancos y hermosos son la mejor carta de recomendación.

Nos revelan el carácter de la persona que los posee. Sabemos que su brillo y su higiene perfecta son los indicios directos de los cuidados que se les otorgan, es decir, del respeto de sí mismo y del afecto a la higiene individual. Es un hecho que sin temor de equivocarse se puede formar un juicio acerca de una persona sin más que fijarse en el uso que hace del dentífrico Odol.

De Palomar (F. C. P.)

El señor intendente de San Martín, don Angel Bonifacini, y las principales autoridades del partido después de haber rea izado una fiesta campestre festejando el último triunfo de la Unión Cívica Radical.



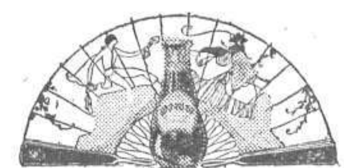
Bella, encantadora—*y sin embargo sin pareja para baillar!*

"JAMÁS olvidaré aquella horrible, interminable noche. Allí me encontré, estando de visita, arrinconada en mi asiento cuando tanto deseaba unirme a los alegros danzantes. La señora de la casa trató de enviarme parejas pero después de unos pocos de los primeros bailes, me ví abandonada cual si estuviese atacada de la peste."

Así refiere una señorita su dolorosa esperiencia. De faz agradable, bellamente trajeada, joven y vivaz, ella no podía comprender la causa repentina de su impopularidad. Pero dejemos que ella lo diga.

"Luego un día al leer una revista dí en ello. Aquéllo que se interpuso para privarme de gozar me fué revelado de pronto. Hélo aquí."

Las glándulas transpiratorias bajo los brazos son más activas que otras. Las ropas y la curva del brazo hacen que ahí sea casi imposible la evaporación normal de la transpiración. Y lo más lastimoso de ello es que el olor de la transpiración es tan amenudo desapercibido para la misma persona que la padece.



Cómo estar segura de la distinción

Para llenar la necesidad de una agua de tocador que logre lo que jabón y agua, polvos y perfumes fallan en obtener, un médico formuló el Odorono.

Antiséptico y perfectamente inofensivo, Odorono, *corrige la causa* de la transpiración y humedad. Usado regularmente dos o tres veces por semana, mantendrá la parte bajo los brazos seca y fresca bajo todas circunstancias y protejerá las ropas de todo olor o mancha de transpiración.

Aplíquese el Odorono a golpecitos bajo los brazos, con un pedacito de algodón, por las noches; déjelo secar y entonces espolvoréese con talco. Pruébelo y jamás podrá ser Ud. impopular por *este* motivo.

Obtenga el Odorono hoy de su tendero favorito o escriba a River Plate Commercial Co., Av. de Mayo 666-670, Buenos Aires.

THE ODORONO COMPANY
Cincinnati, Ohio, E. U. A.

THE ODORONO PARLOUR, Viamonte 627, Buenos Aires
RIVER PLATE COMMERCIAL CO.

Enlaces



Señorita María Elena Olivencia con el señor Camilo Scherpa. — Lomas de Zamora.



Señorita Anita Bessone con el señor Antonio Meschieri. — Rosario.



Señorita Matilde María Garibaldi con el señor Andrés Crochi. — Capital.



Señorita Concepción Bucci con el señor Lucilo E. Miramont. — Saladillo.



Señorita Julia Bicetti con el señor Ramón Ghilhot. — Rosario.



Las damas que aprecian el valor de su belleza

cuidan el cabello con verdadero fervor, porque bien saben que una cabellera abundante y sedosa realza la hermosura del rostro.

Son numerosas las personas que han dado un lugar prominente en su tocador al

ESPECIFICO BOLIVIANO

Benguria

Reconocido por eminencias médicas de todo el mundo como INSUPERABLE para el tratamiento de las afecciones del cuero cabelludo.

El específico Boliviano BENGURIA es una preparación científica a base de vegetales. Cura radicalmente la calvicie y la caspa, hace desaparecer las canas devolviéndoles su color natural sin teñirlas y fortifica la raíz del cabello. No ensucia ni mancha.

Quince años de éxitos en todo el mundo es su mayor garantía.

Tenemos millares de certificados a disposición de quienes los soliciten.

UNICOS LUGARES de venta y consulta en la República Argentina, atendidos personalmente por el hijo del inventor

Dr. Benguria

Avenida de Mayo, 1156

U. T., 5753, Rivadavia Buenos Aires

CLINICA SUCURSAL: Avenida de Mayo, 1239, Buenos Aires

Representante en MONTEVIDEO, Sarandí, 429-431

Solicite Vd. el gran "Brochour" del Específico Boliviano BENGURIA.

LAVADO TONICO para el CABELLO. Es un eficaz complemento del Específico Boliviano BENGURIA. Sustituye con ventaja los shampoos, potasas, amoníaco, jabones, etc. Hace desprenderse del cabello y del cuero cabelludo toda suciedad, caspa, etc. Limpia y suaviza admirablemente el cabello.

De Oliden (F. C. S.)



Grupo de niños de la escuela N.º 12 acompañados de la directora y maestros en el festival que con motivo de la terminación del año escolar realizaron con un interesante programa.

EL TEATRO ROMANO

Era éste un vasto recinto, con pórticos de galerías cubiertas y cuadros de árboles. Más de 60.000 espectadores ocupaban las distintas gradas de estas salas inmensas; y para remover y refrescar el aire, el lujo imaginó surtidores de agua perfumada, que serpenteaban a través de las estatuas que adornaban la cima, esparciéndose después el líquido en forma de fresco rocío.

Entre los de su clase se destacó el teatro del edil Emilio Scaurus. Se componía de tres órdenes de arquitectura y estaba sostenido por 360 columnas. Las más elevadas de éstas eran de madera dorada, las de en medio de cristal de roca, las últimas de mármol.

En los intervalos se alineaban estatuas de bronce en número de 3.000, y todo el edificio era capaz para 80.000 espectadores. El teatro estaba engalanado con cuadros y tapicerías de gran mérito.

Curión construyó dos grandes teatros de madera, tan ingeniosamente dispuestos que se les hacía mover sobre ejes, cambiando a voluntad la escena y los espectadores.

Los romanos acudían al teatro en masa, como cumpliendo un deber.

Los romanos emplearon cuantiosas sumas en la construcción de anfiteatros y para pagar a los actores. Rescius tenía una renta anual de 76.000 libras. Julio César dió 60.000 libras a Labieno para que este poeta representara por sí mismo una pieza compuesta por él.

El Aceite Marca "FRANCÉS"

le recomiendo lo guarde para la ensalada...

Esta frase la habrá Vd. oído infinidad de veces en un hogar y ella significa el mejor elogio que se puede hacer de un producto.

Cuando un aceite se utiliza para la ensalada, es porque su pureza es insospechable, su sabor delicado y su elaboración es de oliva de primera calidad.



Unicos importadores:

ARDANZA E HIJOS

1529, SAN JOSE, 1545 - BUENOS AIRES

Sucursal ROSARIO: Urquiza, 1270

CAÑADA DE GOMEZ. — El comandante Capón del acorazado Roma, con parte de la oficialidad, el señor cónsul italiano y periodistas en su visita a los establecimientos de esta localidad y a la sociedad Unione e Benevolenza.

En 10 mensualidades

Modelo 1325.

N.º 643.

F. 14.

N.º 2934.

Modelo 1637.

G. 31.

Zenophon N.º 5.

N.º 5.

Modelo 1325. — "Steinway", para caballero, oro 18 kilates, máquina «Ancora», a pesos .... **145.—**
10 cuotas de $ 14.50

N.º 2934. — Máquina de escribir «Woodstock», modelo 5, teclado universal, a .... $ **345.—**
10 cuotas de $ 34.50

G. 31. — Biblioteca roble floreado, giratoria, mueble esmeradamente acabado. Muy práctico. Precio $ **59.—**
10 cuotas de $ 5.90

N.º 5. — Cama de bronce, varios modelos y medidas. Este modelo a pesos........................ **180.—**
10 cuotas de $ 18.—

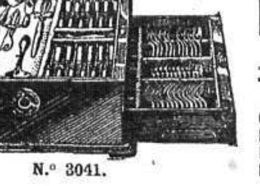
N.º 3041. — Juegos de cubiertos (Plata sellada 80 D), 104 piezas en un hermoso estuche, a .... $ **390.—**
10 cuotas de $ 39.—

N.º 643. — Revólvers «Colt», calibre 32 y 38, caño 4, 5 y 6, cabo pasta, a......................... $ **120.—**
10 cuotas de $ 12.—

F. 14.—Máquina de coser. Tipo escritorio, 4 cajones, a...... $ **200.—**
10 cuotas de $ 20.—

N.º 1637. — Para señora, varios modelos, con cinta de género moiré, oro 18 kilates. Garantido, a.... $ **145.—**
10 cuotas de $ 14.50

Zenophon N.º 5 — Caja de música «Zenophon», sin partes metálicas, de una nitidez absoluta, $ **300.—**
10 cuotas de $ 30.—



N.º 3041.

Suscríbase a la última serie de nuestras acciones.

Solicitamos Agentes responsables en cada localidad.

En nuestro Departamente Comercial tenemos infinidad de artículos que ofrecemos, pagaderos en diez mensualidades.

PIDA DETALLES AL

BANCO DE BUENOS AIRES

Casa Matriz: MAIPU, 124-136, Buenos Aires - Sucursal: En Rosario: CORDOBA, 864 - En Mendoza: LAS HERAS, 494

3|921.

Señor Gerente del Banco de Buenos Aires.
Deseo obtener detalles para adquirir

....

....

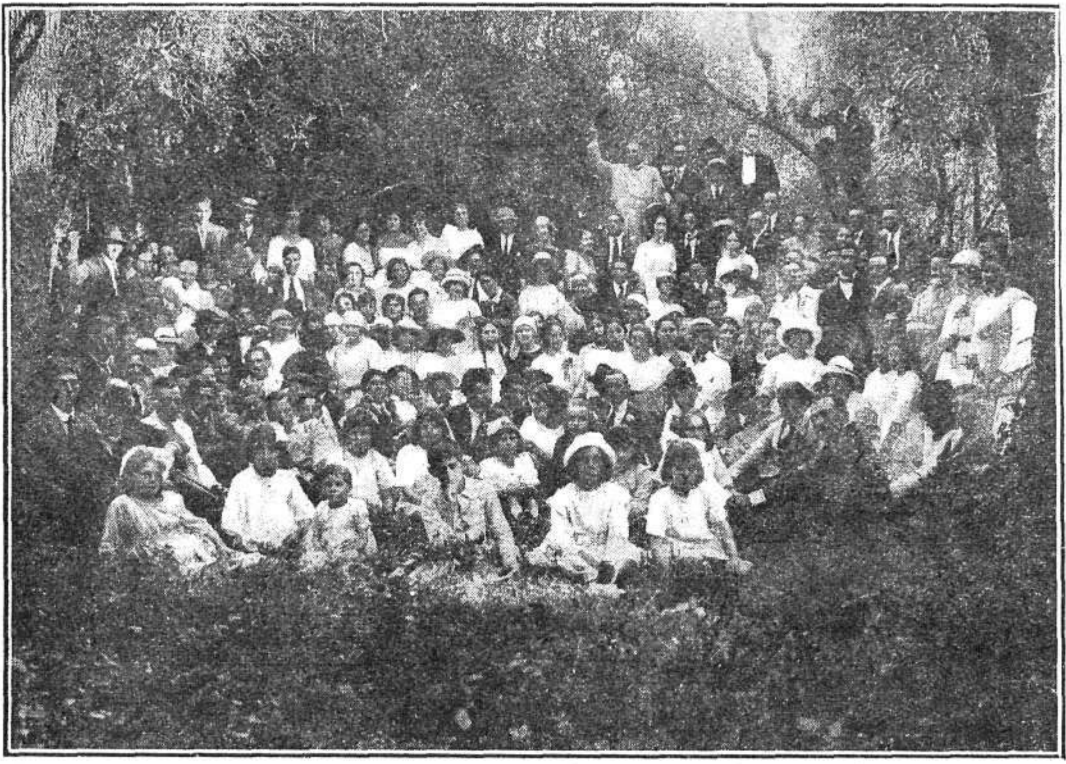
Nombre ....

....

Domicilio ....

....

NOTA: Puede adelantar cualquier suma que desee, y el resto pagarlo en cuotas del 10 por ciento mensual.



YERUA. — Grupo de concurrentes al paseo campestre que organizó la sociedad Juventud Unida del Yeruá, y al que asistieron gran número de distinguidas familias y la mayoria de sus socios.

GUARDE ESTE CUPON, TIENE VALOR
Serie 0
551288
La Perfumería Higiénica
Brissac.
PARIS
entregará gratis una caja de Polvo Grasoso BRISSAC a toda persona que en canje remita Veinticinco de estos cupones, más 0.20 cts. para flete, a los únicos concesionarios
L. AUBERT y Cía
JORGE NEWBERY 3443 al 55

Este cupón es copia del que va dentro de cada caja y no tiene ningún valor.

Facsímil del espejito

Parfumerie Hygiénique
POUDRE GRASSE DE BRISSAC
MARQUE DEPOSÉE
PARIS-B.s AIRES

En toda casa donde impere el buen tono encontrará usted en el toilette de las Señoras la exquisita Crema Higiénica y el Polvo Grasoso

Brissac.

si es que quiere conservar el signo de distinción y la suprema hermosura que tanto encanta a las personas que nos contemplan.

Dentro de cada caja van un lindo espejito y un cupón que por 25 de ellos entregamos una gratis.

Unicos concesionarios de los productos BRISSAC:

L. AUBERT y Cía.

JORGE NEWBERY, 3443/55 — Unión Telefónica, 2045, Belgrano

En Asunción (Paraguay): TOMAS CARO, Presidente Franco número 512. — En Montevideo (R. O. del Uruguay): RICARDO L. ALONSO, Rondeau N.º 1440/42. — En Santiago (Chile): HECTOR GRIGIO, calle Huérfano N.º 756.

EN VENTA EN TODAS LAS TIENDAS, FARMACIAS Y PERFUMERIAS.



$ 1.40 la caja

$ 2.00 el tarro

En la playa de Necochea



Doctor Carlos Mario Rumbado y señora.



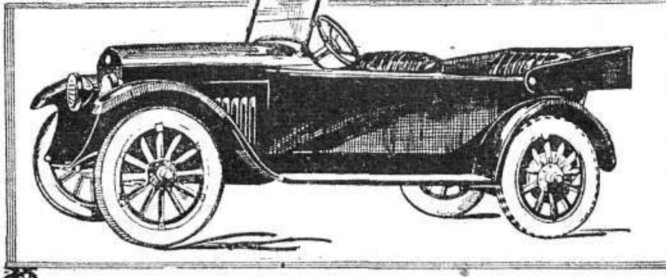
Señoritas de Páez, en la playa.



Una simpática figurita del balneario.

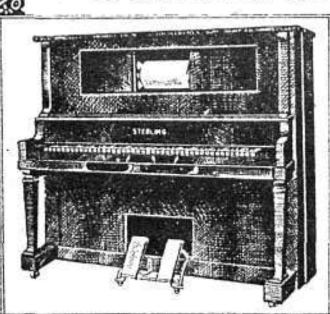




Algunos de los
1010
valiosos premios

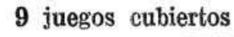
10 automóviles Studebaker, 6 cilindros



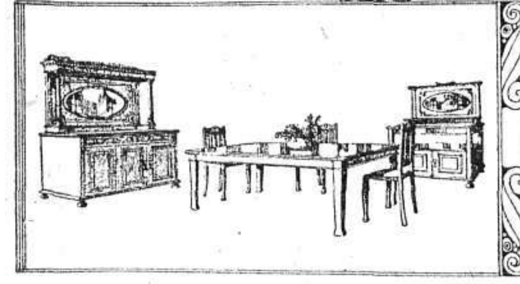
GRAN PREMIO
EXTRAORDINARIO
Una Casa
EN LA CAPITAL FEDERAL
que daremos a
conocer en breve.



10 pianos automáticos



9 juegos cubiertos

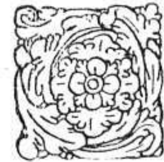


10 juegos comedor estilo Maple



10 juegos dormitorio estilo Maple

Oficina Central: Carlos Pellegrini, 326 - Buenos Aires


Necrología



Señor Antonio Alfredo Bianchi. — Capital.

Señor Luis Roberto Cadelago. — Capital.



Miguelito Giménez Larrea. — La Plata.

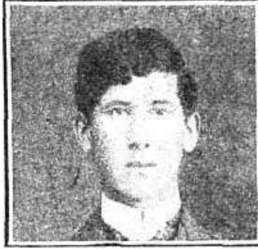
Néstor Oscar Noriega. — Rosario.



Señorita Elisa Lebedinsky. — Capital.



Señorita Virginia Adano. — Capital.



Señor Antonio Guintini. — Rosario.



Señorita Albina Mandatori. — Catamarca.



Doctor Enrique Pollacino. — Rosario.

Señor Pablo Linares. — Rosario.



Tres mil pesos a distribuirse entre los consumidores de los insuperables productos Polvo Grasoso "SUPREMA" y Agua Colonia "SUPREMA".

Los propietarios de estos productos tan afamados por su excelente calidad, con el propósito de demostrar al público su apreciación, se han decidido repartir la suma de $ 3.000 en un GRAN CONCURSO, acordando los siguientes premios:

1	Gran premio de	$	500.—
1	Segundo premio de	$	200.—
2	Terceros premios de $ 100.— c/u.	$	200.—
4	Cuartos premios de $ 50.— c/u.	$	200.—
10	Quintos premios de $ 25.— c/u.	$	250.—
50	Sextos premios de $ 10.— c/u.	$	500.—
400	Séptimos premios de 1/4 litro Agua Colonia SUPREMA de $ 1.50 c/u.	$	600.—
500	Octavos premios de 1 caja de polvos Grasosos SUPREMA de $ 1.10 cada caja	$	550.—
968	Premios	$	3.000.—

Para optar a los premios de este concurso hay que ajustarse a las condiciones siguientes:

Remitir un **LEMA** de cuatro palabras o menos — más no — que haga alusión a los famosos **Productos SUPREMA**, el que debe venir escrito en castellano y bien claramente.

Cada **LEMA** debe venir acompañado con la mitad de la estampilla fiscal que viene adherida en los **Productos SUPREMA.** Ver indicación gráfica al pie de este anuncio para mayor entendimiento.

NO SERA TOMADO EN CUENTA NINGUN LEMA QUE NO SE AJUSTE A ESTAS CONDICIONES

El primer premio de **$ 500.—** será otorgado al mejor **LEMA**, y en orden de mérito los demás premios.

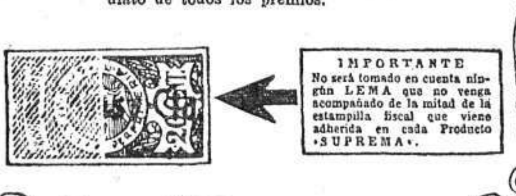
No habrá división de premios, y el jurado será formado por redactores de Caras y Caretas, «Atlántida» y «Fray Mocho», cuyo fallo será inapelable. Todas las contestaciones deberán ser dirigidas a **GRAN CONCURSO PRODUCTOS SUPREMA, a/c. «Caras y Caretas», Chacabuco, 151, Buenos Aires.** Los **LEMAS** que se remitan serán propiedad exclusiva de la casa **P. BURS & Compañía,** quienes se reservan el derecho de emplear como marca registrada el **LEMA** que obtenga el primer premio. Clausura: el 14 de mayo de 1921, indefectiblemente, a las 18.

SOCIEDAD GENERAL DE PERFUMES
PRODUCTOS "SUPREMA"

P. BURS & Cía.

BOLIVAR, 1725 - BUENOS AIRES

NOTA: — «Caras y Caretas» garantiza el pago inmediato de todos los premios.







ACEBAL (F. C. C. A.). — La comisión organizadora de las romerías españolas de esta localidad y la Estudiantina España que dirige el maestro señor Antonio Rivara, la cual amenizó con su escogido repertorio las fiestas que se realizaron.

POLVORAS PARA CAZA





EXPLOSIVOS



Establecida en 1802

DINAMITA
GELIGNITA
GELATINA
POLVORAS PARA VOLADURAS
EXPLOSIVOS PARA MINAS DE CARBON
EXPLOSIVOS PARA FERROCARRILES
FULMINANTES Y DEMAS ACCESORIOS PARA VOLADURAS
POLVORA NEGRA PARA CAZA
POLVORA SIN HUMO PARA USOS MILITARES, ESCOPETAS Y RIFLES

CIENTO diez y ocho años de experiencia fabril han conseguido dar a las Pólvoras Du Pont esa uniformidad que asegura la eficacia del tiro. La pólvora negra para caza que fabrica la Compañía Du Pont, se usa en cualquiera escopeta normal, no ahuma el cañón, y produce el esparcimiento uniforme de los perdigones. Los fabricantes más prominentes de municiones en los Estados Unidos emplean las pólvoras Du Pont para cargar sus cartuchos.

A los cazadores opuestos al humo, recomendamos las Pólvoras sin Humo Du Pont Bulk y Dense para armas de fuego. Estas pólvoras son modelos en su clase, y se consumen más que todas las otras marcas combinadas.

La pólvora negra Du Pont para la caza, marca "American Rifle", se suministra en cuñetes de metal de 11.35, 5.68 y 2.84 kilogramos y en frascos metálicos de 454, 230, 227, 145, 114, 65 y 57 gramos, pesos netos. Pida nuestros catálogos a

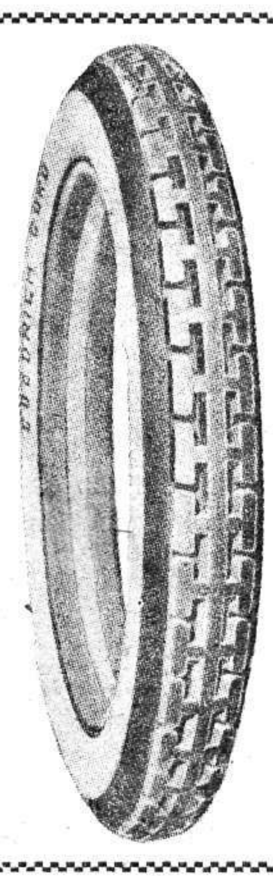
VENGE & Co. — San Martín, 233 — Bs. Aires

E. I. du Pont de Nemours Export Co., Inc.

Oficinas Principales: 120 Broadwny — Nueva York, E. U. A.

Exportadores de los productos fabricados por
E. I. du Pont de Nemours & Co., Inc. y Compañías de su propiedad
Los mayores fabricantes de explosivos del mundo

S-43



Goodrich

"CORD"

Para automóviles FORD y otros autos livianos

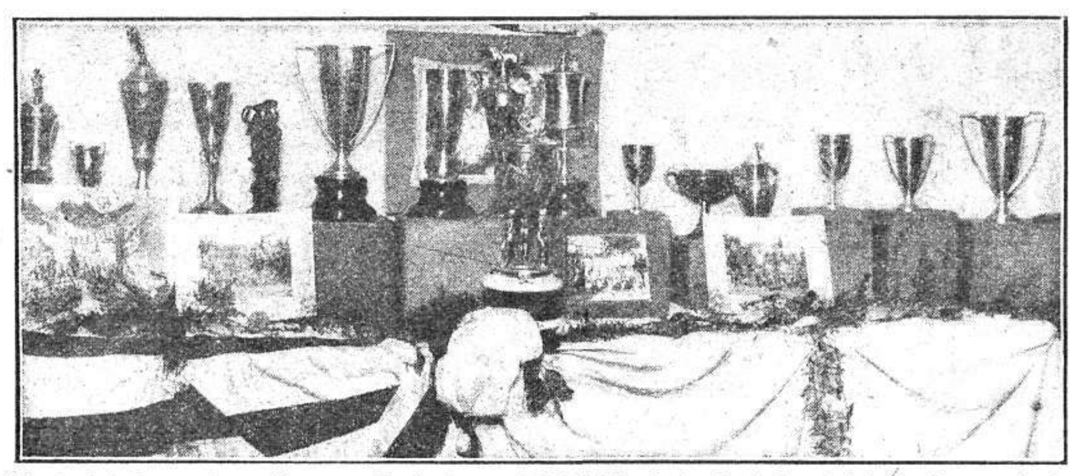
Muchos propietarios de automóviles creen que las cubiertas CORD son fabricadas únicamente en los tamaños grandes, para autos pesados.

LA GOODRICH CORD (el neumático CORD original) es fabricada en todas las medidas desde la 30 x 3½. Pida a su proveedor informes sobre la cubierta GOODRICH CORD.

Unicos Concesionarios para la Argentina, Uruguay y Paraguay:

Henry W. Peabody & Co.

Bmé. MITRE 1746/58 — BUENOS AIRES



Colección de trofeos ganados en diversos partidos jugados por el Club Atlético de San Martín durante la temporada que acaba de terminar, lo que pone de manifiesto la excelente preparación de sus socios para el football.

CINCO SIGLOS DE VIDA

La glándula tiroides es una especie de regulador del crecimiento animal.

Un idiota o cretino, a la edad de veinte años puede no tener mayor poder mental que un nene de cinco meses. Si a este individuo se le alimenta con extracto de la glándula tiroides, crecerá y se desarrollará como un muchacho sano y fuerte.

Los renacuajos alimentados con extracto de la tiroides se convierten en ranas mucho antes del tiempo debido; en cambio, quítesele la glándula tiroides a un renacuajo, y aunque crezca con el tiempo jamás llegará a metamorfosearse en rana.

El ajolote, que vive en Méjico, es una especie de renacuajo que crece y se reproduce en ese estado sin llegar nunca a su completo desarrollo; pero si se le da una alimentación a base de tiroides, se convierte en una especie de salamandra que puede vivir fuera del agua y respirar con pulmones.

Si conociésemos bien las funciones de esta glándula, manejaríamos el crecimiento de los seres a nuestra voluntad y podríamos vivir hasta quinientos años.

El proceso vital y la glándula tiroides están íntimamente relacionados uno con otro.

Hacer mercedes y ser calumniado, es cosa de reyes.

Marco Aurelio.

POR SOLO

$100

AL CONTADO

Y

22 MENSUALIDADES

DE CIEN PESOS %



Ofrecemos a Vd. una oportunidad única de comprar este precioso

PIANO AUTOMÁTICO AUTONOLA "BREYER"

con 10 rollos gratis y su correspondiente banco.

Instrumento perfecto de 88 notas, construído sobre Piano de Concierto, y absolutamente garantizado. Mueble en finísima caoba lustrada, de gran formato.



PIDANOS ILUSTRACIONES Y CONDICIONES



United States Rubber Export Co. Ltd.

BUENOS AIRES ROSARIO MENDOZA MONTEVIDEO

De Mendoza



Fiesta realizada en los cuarteles del regimiento N.° 1 de Artillería, con motivo del 29 aniversario de su fundación. Asistieron a la misma las principales autoridades y un considerable número de conocidas familias de esta ciudad.

LOS RAYOS X Y LA SONDA MICRÓFONO APROVECHADOS JUNTA Y VENTAJOSAMENTE EN CIRUGÍA.

Una interesante aplicación de los rayos X y de la sonda micrófono en combinación, para determinar la localización exacta de un fragmento de metal incrustado en las carnes de un paciente, ha sido divulgada por un médico de Chicago.

Una sonda quirúrgica ordinaria, un par de pilas secas, un teléfono adaptable a la cabeza y un platillo de plata se conectan en serie y el platillo se inserta a la vez a la boca del paciente. El tubo de rayos X es colocado entonces debajo de la mesa de operaciones y una pantalla fluorescente sobre el sitio lesionado. En esta pantalla, tanto la partícula incrustada como la sonda son perceptibles, y la operación del sondeo guiada por la vista se facilita mucho. Un crujido ligero en el teléfono sigue al contacto de la sonda con la herida, pero el contacto con el fragmento de metal produce un sonido mucho más pronunciado, haciendo un asunto muy sencillo la localización definitiva.

Todo el proceso requiere solamente una insignificancia del tiempo usualmente empleado en tales operaciones.


FABRICA DE GALLETITAS
M.S. BAGLEY & CIA
GALLETITAS EXTRA-FINAS
MITRE
FABRICADAS UNICAMENTE POR
M.S. BAGLEY y CIA LIMITADA
HESPERIDINA
BAGLEY
EL MEJOR
APERITIVO


M.S. BAGLEY Y CIA LDA
BUENOS AIRES
"LA UNION"
GALLETITAS
FAMILIA
GALLETITA FINA

CONSULTORIO DE CARAS Y CARETAS

Todas las preguntas que se nos hagan respecto a Artes, Ciencias, Historia, Geografía, Curiosidades, etc., serán contestadas en esta sección. — Las preguntas deben ser formuladas en forma breve y clara. — Confiamos en la buena voluntad de nuestros lectores para que cuando sepan algo de lo que se pregunta, envíen la respuesta, que publicaremos con la firma del remitente.

N.º 1723. — **¿Por qué son obesos los alcoholistas?**

JOSÉ RUEDA. — Chacarita.

No todos los bebedores están gordos, pero la tendencia a la obesidad en los alcohólicos es demasiado marcada para que pase inadvertida. Un conocido doctor dice que esta tendencia es debida al hecho de que el alcohol usurpa la función de la grasa, la cual acumula; y lo explica del siguiente modo: "Se observa que los aficionados al uso de las bebidas alcohólicas suelen revelar tendencia a engordar, pero esta gordura no es señal de salud, ni siquiera indicio de que el alcohol es inofensivo. Es sencillamente el resultado de la completa oxidación de la substancia del alcohol por el cuerpo humano. El cuerpo oxida dos onzas de alcohol cada veinticuatro horas, y lo oxida tan completamente que no se encuentra rastro de alcohol en ninguna substancia excretoria. Esto significa sencillamente que el calor artificial producido en el cuerpo por la presencia del estimulante hace las veces, transitoriamente al menos, del calor que, a falta de éste, hubiera sido producido mediante el gas o de grasas y carbohidratos. Estos últimos son el combustible almacenado por el cuerpo y quemado normalmente para la producción del necesario calor corporal. Cuando se consume alcohol da calor, aunque no es calor natural, y se economiza este gasto, por lo cual se almacena en el cuerpo la grasa no usada, y como resultado necesario sobreviene la gordura Pero ésta no es una condición normal ni un proceso natural".

N.º 1724. — **¿Los españoles encontraron la papa como planta de cultivo en América?**

JUAN JEREZ. — Azul.

La patata crecía espontáneamente en el Perú, aunque Humboldt pretende que no es originaria de allí y que fué llevada de Chile. Se les llamaba "papas", al paso que el nombre de patata o batata se daba a un covolbulo. Se asegura que Raleigh la encontró en la Virginia cuando aun era desconocida en los países intermedios, entre Méjico y las Antillas.

La patata y el maíz deben contarse en el número de las adquisiciones más útiles que aportó el descubrimiento de América. El maíz se extendió rápidamente y recibió el nombre de trigo de Turquía, porque se le creía de origen asiático. Evitó las carestías, contribuyendo inmensamente al aumento de la población europea. El matemático Harriot fué el primero que describió la patata con el nombre de openank, nombre que probablemente le daban los indios de la Virginia; pero cuando Raleigh la llevó desde aquel país a Inglaterra, ya era cultivada en España y en Italia. El descuido y la rutina impidieron por mucho tiempo a las poblaciones sacar de este tubérculo toda la ventaja que ofrece para en adelante hasta a los países menos productivos de Europa.

Habiéndose introducido entonces nuevas necesidades, se abrieron nuevas especulaciones al comercio, que adquirió una extensión desconocida hasta entonces.

N.º 1725. — **¿Cuándo se hicieron los primeros experimentos de electricidad?**

JUAN GARAY. — Tolosa.

La electricidad, o mejor dicho, su conocimiento, data de época mucho más antigua de lo que vulgarmente se supone. Algunos siglos antes de que viniese Cristo al mundo, los griegos se habían ya fijado en los fenómenos de atracción y de repulsión que presentan ciertas substancias; pero no hicieron ningún experimento científico con aquella misteriosa fuerza, cuyo origen y modo de ser se limitaban a explicar con mil disparatadas teorías.

A fines del siglo XVI fué cuando un inglés, Guillermo Gilbert, físico de gran renombre en su tiempo y médico de la reina Isabel, empezó a hacer una serie de estudios y experimentos de electricidad, que en 1600 dió a conocer en un libro importantísimo al que puso por título "Del magnetismo y de los cuerpos magnéticos".

En esta obra apareció la primera división que se hizo de las substancias en eléctricas y no eléctricas, y de las primeras en varios grupos, según que su electricidad fuese vítrea o resinosa.

De Córdoba



Las autoridades civiles y militares y varias familias que concurrieron a la inauguración, en esta ciudad, del palomar militar «Teniente Coronel Villafañe», acto que revistió lucidas proporciones.

LOS MÁS HERMOSOS PÁJAROS DE JAULA

Entre todos sobresale el canario, llamado así por haber sido importado de las islas Canarias hacia el siglo XV. Pertenece a la familia de los jilgueros, chorlitos y verderones, con los cuales se acostumbra a cruzar para la cría.

El sajón, o edelroller alemán, no ofrece ninguna variante especial; lo único que le distingue es el canto más perfeccionado. Los de Hartz tuvieron tal fama que llegaron a venderse por 50 ó 60 francos.

El jorobado belga es alto y de patas largas. Sus espaldas prominentes y el cuello bajo le ha conquistado el nombre que lleva. Visto en una percha parece totalmente una escuadra o cartabón.

El norwich, el lancashire, el yorkshire son de plumas lisas, muy pegadas al cuerpo. Los ingleses han creado variedades de colores y empenachados, algunos de tanto precio que se paga de 20 a 30 francos cada ejemplar.

El holandés es el canario favorito de los aficionados. Pero es difícil de obtener un ejemplar perfecto, porque se requiere una correcta armonía de talla, de actitud y, sobre todo, de plumaje.

Se calcula que en la renta minera mundial resulta un hombre muerto cada seis horas y un herido cada tres minutos.

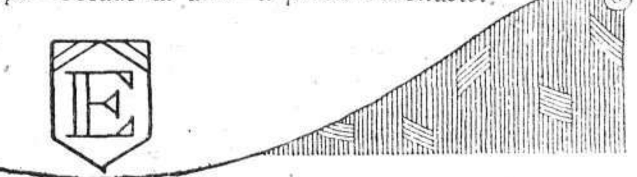
Su papel de cartas debe ser su tarjeta de presentación.

Sus cartas ¿representan a Vd. debidamente?
¿Aparte del mensaje que llevan, dan acaso esa impresión que proviene de un papel consistente, atractivo y de buen gusto? Si están escritas en "SYSTEMS BOND" seguramente que sí. El papel a base de trapo—secado al aire—a un precio razonable. SYSTEMS tiene el crujido y la apariencia que provienen de la calidad. La durabilidad que proviene del material bien seleccionado.
Especifique "SYSTEMS BOND" en su próximo pedido de papel para cartas. Su costo es moderado.

Representantes: **LIGHTNER & LEON**
LAVALLE, 1521 — BUENOS AIRES
RINCON, 508 — MONTEVIDEO

SYSTEMS BOND

El papel a base de trapo—Secado al aire—a precio razonable.



De San Luis

Los maestros egresados de la escuela normal de San Luis en el curso de 1920 con su director, el señor L. Reiloba, después de haber rendido con resultado altamente satisfactorio los últimos exámenes.


Tres Productos Distintos
y una sola
Belleza Verdadera
He aquí la definición exacta de estos elementos imprescindibles para el tocador femenino, cuyas propiedades características son siempre comprobadas por las damas realmente celosas de su hermosura.
Crema "LECHUGA"
J. BEAUCHAMPS
Su acción eficaz sobre la epidermis cutánea evita toda afección al rostro al par que lo embellece y le otorga una frescura juvenil.
Jabón "LECHUGA"
La exquisitez de su aroma y la suavidad de su pasta logran que sea éste el jabón ideal para el tocador.
Polvo "LECHUGA"
Es adherente, invisible y ricamente perfumado, adaptándose por igual al rostro blanco y moreno. Pruébelo Vd.
MARCA REGISTRADA
LA LECHUGA
Exíjase en todos estos Productos nuestra marca registrada "LA LECHUGA".
Unicos Importadores:
DIAZ Hermanos
CHACABUCO, 710 — Buenos Aires
En el Uruguay:
DEL-CÓ y BÉRTOLA, Soriano, 1135, Montevideo
Jabón Crema Lechuga
Poudre de Riz Adherente invisible
LECHUGA
Polvo Grasoso



Comisión y concurrentes al baile que con motivo de su inauguración dió a los socios y principales familias el Centro Recreativo «General Belgrano». La fiesta resultó todo un éxito.





N.º 55
1 plaza $ 85
2 plazas » 150

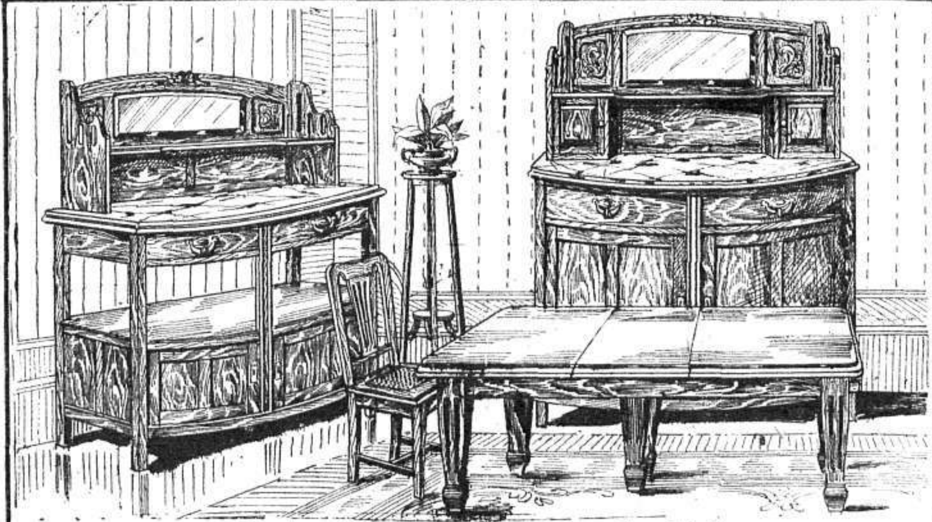
Soliciten catálogo exclusivo de camas de bronce.





N.º 70
1 plaza $ 135
2 plazas » 220

Tenemos 40 modelos de todos los precios.



N.º 101. — COMEDOR de roble norteamericano, forma "bombée", compuesto de 10 piezas, con mármoles "decoratif" y aplicaciones de bronce, "GRAN RECLAME", a..$ **375**

APARADOR y TRINCHANTE, a..$ **220**

¿HAY JOYAS FATALES?

Un explorador francés, apellidado Tavernier, vendió, al volver de la India, una piedra preciosa a Luis XIV. El ministro de Hacienda Fouquet poseyó esta joya, y poco después perdió su elevado cargo. La reina María Antonieta, que poseyó la joya más tarde, murió sobre el cadalso. Luego la piedra fué a parar a manos de la princesa Lamballe, cuya triste suerte es conocida. El holandés William Fals, que talló el diamante en Amsterdam, murió completamente arruinado. Francis Beaulieum, quien logró apoderarse de la joya durante la revolución, murió en la miseria. Durante largo tiempo no se oyó nada del diamante azul, hasta que en 1830 fué comprado por H. T. Hope por 450.000 francos. El hijo del nuevo poseedor tuvo un matrimonio desgraciado con la actriz americana May Yoke, conocida por su excentricidad, la que empero se había resistido prudentemente a llevar la piedra preciosa. Luego el diamante fatal fué poseído por el comerciante londinense al por mayor Weil, quien lo vendió a un joyero americano, el que a su vez no pudo encontrar ningún comprador, quedando arruinado casi por completo.

En el año 1901, el corredor francés Jacques Colot adquirió la piedra por 1.500.000 francos, y la vendió a Kanisowski, príncipe ruso, el cual la regaló a su amiga Lorena Leduc, artista en el Folies Bergère de París. El día que la artista actuó ante el público, adornada por primera vez con esta joya, fué apuñalada en su palco por su amante, el príncipe. Dos días más tarde, el mismo príncipe fué asesinado por unos revolucionarios. El corredor Colot, que en todas estas transacciones había servido de intermediario, volvióse demente, acabando por el suicidio. El próximo poseedor de la joya, el griego Montharides, cayó en un precipicio, causándose la muerte a sí mismo, a su mujer y a sus dos hijos. El fatal diamante azul fué luego a Constantinopla, a manos de Sulima Znbaybas, favorita del ex sultán Abdul Hamid, la cual lo llevaba cuando penetraron en el palacio los «jóvenes turcos». La favorita fué muerta por su dueño. Abdul Hamid perdió el trono.

Un turco llamado Habib compró luego el diamante a unos agentes «jóvenes turcos» y lo exhibió en Londres en junio de 1909. En noviembre del mismo año Habib pereció en un viaje a Singapore a bordo del vapor «La Seyne». La piedra peligrosa fué a parar, hace poco, a manos de los joyeros neoyorkinos Carlier Hermanos, los cuales lo vendieron a E. Mac Lean al precio de 900.000 francos. La historia del diamante fatal atemorizó a Lady Mac Lean tanto, que propuso a su esposo anulara la compra. La casa joyera procedió judicialmente contra Mac Lean, quien, a la postre, aceptó el diamante, regalándolo a su mujer en enero de 1912. Algunas semanas más tarde la madre de Mac Lean enfermó mortalmente de una pulmonía; perdió asimismo a su hijo único por un accidente de automóvil.

Estando Oscar Wilde en apogeo de su fama, una persona le mostró un anillo, construído en la India, que tenía el poder de acarrear desgracias a quien lo poseyese, advirtiendo que de nada servía regalarlo, pues sólo se evitaban las desdichas cuando el anillo desaparecía, digámoslo así, espontáneamente. Oscar Wilde no creyó una palabra de lo que le decían.

Algún tiempo después, y sin que se sepa cómo sucedió el hecho, la fatal joya pasó a ser propiedad de Oscar Wilde. No tardó éste en sentir sobre sí el peso de la desgracia; las contrariedades se sucedían, hasta que, por último, el infeliz Wilde fué condenado por haber cometido, según se afirmó publicamente, unos actos incomprensibles en un hombre de su talento y su cultura, casado, además, con una mujer hermosa y distinguida.

«Hay muchas cosas en el mundo en cuya realidad nuestra inteligencia de escolares ni siquiera sueña», dijo Shakespeare. ¿No deberemos recordar esta frase ante tales extrañas coincidencias?

LAS PIERNAS



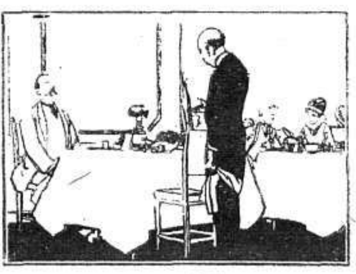
Este verano, en las playas, se llevaban las medias con el traje de baño; en el paseo, las piernas desnudas. Durante el invierno, en su casa, ¿las elegantes llevarán calcetines?

(De George Barbier, en *La Vie Parisienne*, París.)

La "mita" era un servicio corporal a que estaban obligados todos los indios desde 18 años hasta 50. La población estaba dividida para este objeto en siete partes que trabajaban seis meses cada una, de manera que no volvía a tocarles el turno hasta después de tres años y medio. Todo propietario de mina tenía derecho a exigir cierto número de brazos para explotarla. Es fácil formarse una idea de lo que tendrían que sufrir los indios con semejantes derechos, cuando se sepa que sólo en el Perú había 400 minas abiertas y que perdía la suya el que no trabaja en ella en un año y un día. Los desgraciados a quienes se obligaba a prestar este duro trabajo lo consideraban como mortal, y disponían de sus bienes como si fueran a morir. En efecto, apenas sobrevivía una quinta parte. Transportado a cientos y cientos de leguas de distancia, recibía el indio cuatro reales diarios, de los cuales dejaba una tercera parte al dueño en pago de la comida, y éste sabía también sacarle el resto, haciéndole anticipos o vendiéndole licores u otros objetos. A veces también acumulaba sobre el indio una deuda que le obligaba a quedar en perpetua esclavitud por no poder satisfacerla.

Los corregidores y sub-intendentes de distrito tuvieron la obligación de suministrar a los indios los objetos de primera necesidad, cuya medida fué muy oportuna en un principio, cuando eran muy pocos los comerciantes que penetraban en aquellos países; pero los corregidores no tardaron mucho en hacerla servir para la más infame especulación. Considerando como una obligación de parte de los indios lo que se había instituído en su abono, les obligaron a comprar cosas de desecho como si fueran de primera necesidad; les vendían mulas cansadas, granos averiados, vino picado, tres o cuatro veces más caro que si hubiese sido excelente. Obligaron a las personas que iban descalzas y a las que no tenían barba, a proveerse de navajas de afeitar, de medias de seda y de jubones de terciopelo. Uno de ellos que había ajustado a bajo precio con un torpe especuldor un cajón de anteojos, obligó a los indios a no presentarse en la iglesia sino con gafas que tasó a su antojo.

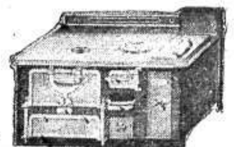
Se ha comprobado que las semillas de ciertas plantas, cuando caen en suelo desfavorable para la germinación, pueden permanecer vivas para germinar en condición propicia durante más de medio siglo.



—Pero, hombre, ¿cuándo me trae usted ese medio pollo que he pedido hace tres cuartos de hora?

—Lo siento mucho, señor; pero hay que esperar a que venga otro parroquiano que pida el otro medio pollo.

(De *London Opinion*, Londres.)



CARAS Y CARETAS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

DIRECCIÓN, REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

151, CHACABUCO, 155 — BUENOS AIRES

TELÉFONOS: Dirección: Unión, 598 (Aven.)
Administración: Unión, 2316 (Aven.)

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL:		EN EL INTERIOR:	
Trimestre	$ 2.50	Trimestre	$ 3.00
Semestre	» 5.00	Semestre	» 6.00
Año	» 9.00	Año	» 11.00
Núm. suelto	20 ctvs.	Núm. suelto	25 ctvs.
Núm. atrasado	40 »	Núm. atrasado	50 »

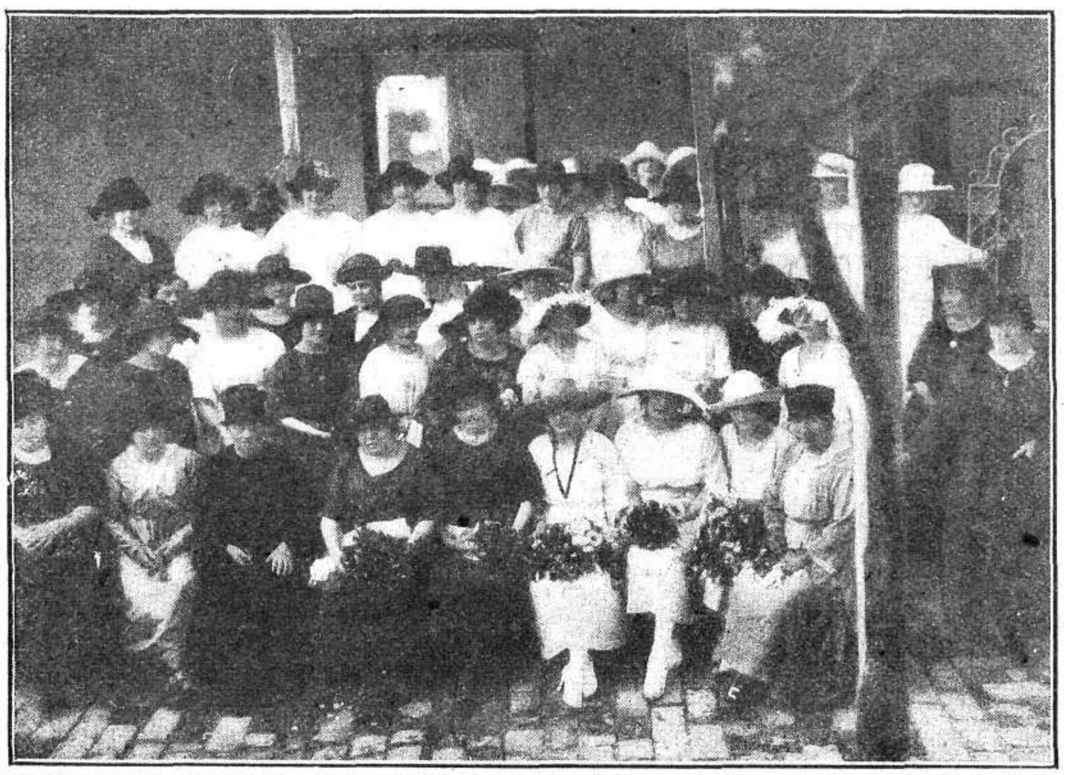
EN EL EXTERIOR:

Trimestre	$ oro 2.00
Semestre	» » 4.00
Año	» » 8.00

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen.

Los repórteres, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros están provistos de una credencial, y se ruega no atender á quien no la presente.

EL ADMINISTRADOR.



GENERAL ACHA (Pampa Central). — Grupo de distinguidas señoras y señoritas que obsequiaron con un lunch a la señorita Justina Otero, despidiéndola de la vida de soltera.

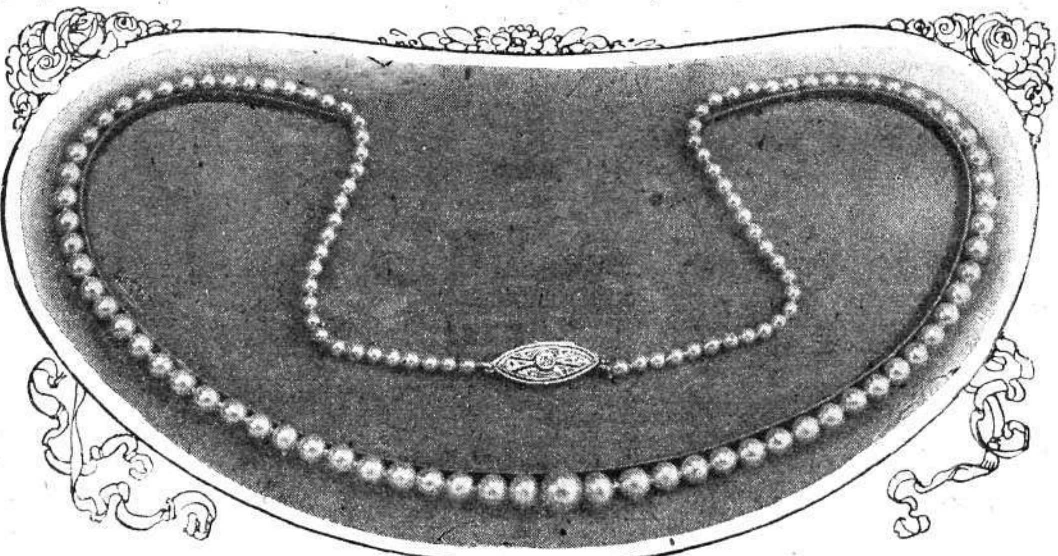

EL ABUELO
TAN BUENO COMO UN OPORTO Y MAS BARATO
EL PRIMER SORBO DE ESTE EXCELENTE VINO HACE RECORDAR LA FAMOSA FRASE:
"TAN BUENO COMO UN OPORTO, Y MAS BARATO".
EN TODOS LOS BUENOS ALMACENES Y CONFITERIAS.
EL ABUELO
MARCA REGISTRADA
VINO RANCIO DULCE
BODEGA DEL DIEZMO NUEVO
UNICOS PROPIETARIOS
BUENOS AIRES
GENEROSO ESPAÑOL
VOLUMEN 600 CENTIMETROS CUBICOS
Como complemento de una buena comida, fume usted un
Cigarro Habano "ROMEO Y JULIETA"
UNICOS REPRESENTANTES
24, MAIPU, 26
GONZALO SAENZ y Cía.
BUENOS AIRES



BASES DEL CONCURSO

1.º — Desde la fecha y hasta el 5 de Febrero de 1921 queda abierto el Concurso 27 de CARAS Y CARETAS.

2.º — Para tomar parte en este concurso es indispensable llenar el cupón que va al pie de estas páginas, escribiendo con claridad el nombre y dirección del remitente y la cantidad de granos de maíz que éste calcule contiene la botella del tónico-aperitivo Vino Quinado «**Kalisay**» que se ha llenado hasta la línea que se indica de la etiqueta amarilla y se ha depositado en la escribanía del señor Luciano Peteilh debidamente lacrada y sellada con todas las formalidades de práctica y cuyo facsímile publicamos.



Primer gran premio: Valor $ 3.800 m/n. — Un collar de perlas con broche de brillantes, adquirido en la renombrada Casa Escasany, S. A., en cuyas vidrieras se exhibe conjuntamente con otras alhajas y objetos correspondientes a otros premios de este concurso.

3.º — Pueden también enviarse las soluciones escritas al dorso de la etiqueta amarilla de las botellas de Vino Quinado «**Kalisay**».

4.º — Se adjudican los doscientos premios siguientes:

LISTA DE PREMIOS

Primer premio: Un hermoso collar de perlas con broche de brillantes, adquirido en la Casa Escasany, valor.......... $ 3.800

Segundo premio: Un automóvil «Sedan Ford» para cinco pasajeros, motor 4 cilindros 20 HP., arranque y alumbrado eléctricos, completamente equipado, valor... » 3.250

Tercer premio: Un espléndido juego de comedor estilo inglés, de la casa Thompson Muebles Limitada, compuesto de 13 piezas, valor.......... » 1.335

Cuarto premio: Un magnífico reloj-pulsera de oro, platino y brillantes, para señora, de la Casa Escasany, valor.......... » 600

Quinto premio: Un reloj para caballero, marca Ulysse Nardin, oro 18 kilates, con cadena platino, de la Casa Escasany, valor.......... » 540

Dos sextos premios: Un bonito anillo de oro, platino y brillantes, de la Casa Escasany, para señora, valor.......... » 430
Un juego cubiertos «París», 92 piezas, estuche, de la casa Anezín Hermanos, valor.......... » 432

Dos séptimos premios: Dos máquinas de coser marca «Singer», valor de cada una.......... $ 232

Dos octavos premios: Una bicicleta para señorita, marca «Bravours», valor.......... » 220
Una bicicleta para hombre, marca «Peugeot» (adquirida en la casa Recht y Lehmann), valor.......... » 230

Siete novenos premios: Cinco relojes pulsera, oro, de la Casa Escasany, para señora, valor de cada uno.......... » 150
Un juego de mesa 83 piezas, de la casa Gath y Chaves, valor.......... » 150
Una batería de cocina en aluminio, de la casa Gath y Chaves, valor.......... $ 175

Diez décimos premios: Cinco carteras de malla de plata, de la Casa Escasany, para señorita, valor de cada una.......... » 75
Cinco juegos carteras y billeteras cuero con aplicaciones de oro, de la Casa Escasany, para caballero, valor de cada uno.. » 75

Diez undécimos premios: Dos juegos cristalería de 100 piezas, de la casa Anezín Hermanos, valor de cada uno.......... » 100
Cuatro pulseras oro, de la Casa Escasany, para señora, valor de cada una.. » 45
Cuatro pulsera reloj plata, de la Casa Escasany, para caballero, valor cada una » 45

Doce duodécimos premios: Seis carteras «bolsa» para señora, valor de cada una.... » 15
Seis billeteras cuero para caballero, de la casa Mayorga Hnos., valor de cada una. » 15

Ciento cincuenta décimoterceros premios: 150 canastos «**Kalisay**», preparados expresamente por la casa Lagorio, Esparrach y Cía., valor de cada uno.......... » 15

5.º — Los premios detallados se adjudicarán en la forma que se expresa a continuación:

6.º — El «Primer Gran Premio» a la persona que indique el número exacto de granos de maíz que contiene la botella de Vino Quinado «**Kalisay**».

7.º — El segundo premio a la persona que indique el número que más se aproxime a la cantidad exacta